

226



09.9485.00

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE PSICOLOGÍA**

**PRESENCIA DE LA MEDICINA TRADICIONAL EN LA
SALUD MENTAL. ESTUDIO DE CASO DE LA
CONTINUA TRADICIÓN TETZKATLIPOKA.**



**EXAMENES PROFESIONALES
FAC. PSICOLOGIA.**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE LICENCIADA EN
PSICOLOGÍA. PRESENTA**

NAYELHI ITANDEHUI SAAVEDRA SOLANO

**DIRECTORA DE TESIS
SHOSHANA BERENZON GORN**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**PRESENCIA DE LA MEDICINA TRADICIONAL EN LA
SALUD MENTAL. ESTUDIO DE CASO DE LA
CONTINUA TRADICIÓN TETZKATLIPOKA.**

**ESTE TRABAJO ESTÁ DEDICADO
A LOS HOMBRES Y LAS MUJERES
QUE CAMINARON PRIMERO,
A LOS SERES QUE CAMINARÁN
MÁS TARDE Y
A TODAS AQUELLAS PERSONAS
QUE HACEN DEL CONOCIMIENTO
UNA FORMA DE VIDA,
A QUIENES CAMINAN
CON LA CERTEZA DE
NO PARAR DE BUSCAR.**

MI MAYOR AGRADECIMIENTO A EHEKATEOTL KUAUHTLINXAN, VOCERO DE LA CONTINUA TRADICIÓN TETZKATLIPOKA, QUIEN CON GRAN GENEROSIDAD, APORTÓ SU TIEMPO, INTERÉS E HISTORIA. GRACIAS, PORQUE A TRAVÉS DE SUS PALABRAS RECONSTRUYÓ UNA PARTE DEL CONOCIMIENTO DEL CUAL ES DEPOSITARIO, GRACIAS POR CONFIAR, Y GRACIAS POR PERMITIRNOS DESCUBRIR AQUELLO QUE GENERALMENTE IGNORAMOS DE NUESTROS ROSTROS.

TAMBIÉN MI COMPLETO AGRADECIMIENTO A CADA UNO DE LOS MIEMBROS DE LA CONTINUA TRADICIÓN TETZKATLIPOKA POR PERMITIRME COMPARTIR SU SABER Y SU AMISTAD.

MI PROFUNDO AGRADECIMIENTO A LA DOCTORA EMILY ITO SUGIYAMA, A LAS MAESTRAS FRANCISCA CRUZ Y LUZ MA. JAVIEDES POR SUS VALIOSOS COMENTARIOS. A LA MAESTRA PATRICIA PAZ DE BUEN POR SU DEDICACIÓN E INVALUABLES APORTACIONES. MI RECONOCIMIENTO A SHOSHANA BERENZON POR DESPERTAR MI INTERÉS EN LA INVESTIGACIÓN, POR SUS ENSEÑANZAS Y SU PERMANENTE APOYO Y ENTUSIASMO, GRACIAS.

AGRADEZCO AL INSTITUTO NACIONAL DE PSIQUIATRÍA POR LAS FACILIDADES PRESTADAS PARA LA REALIZACIÓN DE ÉSTE TRABAJO.

EN MEMORIA

Felipe Miguel no se ha presentado en la escuela rural hace tres días. Otro alumno vecino de la misma ranchería informa que está enfermo, sin saber el mal que lo aqueja.

Maestro y alumnos se disponen a visitarlo, llevándole algunas medicinas, y al día siguiente, alborozados, se dirigen al rancho, que dista alrededor de siete kilómetros, allá abajo, en la tierra caliente, cerca del río Tanitoni.

Al darse cuenta la familia de la proximidad de la comitiva, sale el padre a recibirlos hasta la puerta de la cerca de piedras para evitar que los perros muerdan a algunos de los visitantes.

Saludándose mutuamente, un niño advierte la presencia de una culebrilla cerca y hace intento de matarla con piedras; los demás niños se disponen a secundarlo; pero al advertirlo el padre, inmediatamente se dirige al maestro en tono suplicante, diciéndole: "Maestro, por favor; dígame a los niños que no maten la culebrita, para que mi Felipe Miguel sane y salve".

Al maestro le fue fácil contener a sus alumnos; visitaron al enfermo y le dejaron algunas medicinas apropiadas a sus males.

Días después se presenta la familia y el niño en la escuela llevando algunos obsequios al maestro, como muestra de agradecimiento por haber salvado al hijo. Preguntando sobre la eficacia de las medicinas, contestaron que más que a ellas su salvación se debió a la oportuna intervención del maestro para que no mataran a la culebrilla, porque esta era la "tona" del niño.

Narración recopilada en el pueblo de Logueche, Miahuatlán,
Estado de Oaxaca. por el maestro Rosendo Pérez (1890-1958).

ÍNDICE

Introducción	1	
ANTECEDENTES Y MARCO TEÓRICO		
1.La medicina tradicional en el México antiguo		
1.1 Cosmovisión de la antigua mesoamérica.....	7	
1.2 La medicina en el pueblo azteca.....	8	
1.3 Concepción de la enfermedad y salud entre los antiguos.....	10	
1.4 Quiénes curaban los padecimientos.....	12	
1.5 Cómo curaban los antiguos.....	14	
1.6 La medicina en la actualidad.....	15	
1.7 Panorama de la salud y su atención.....	16	
2.La medicina de la Continua Tradición Tetzkatlipoka		
2.1 Tetzkatlipoka entre los antiguos.....	21	
2.2 El papel de Tetzkatlipoka en la medicina antigua.....	25	
2.3 La medicina de la Continua Tradición Tetzkatlipoka en la actualidad.....	26	
3.La etnografía y la entrevista a profundidad.....		29
3.1 La investigación etnográfica.....	30	
3.2 La entrevista a profundidad.....	31	
3.3 Un acercamiento a la Continua Tradición Tetzkatlipoka a través de la etnografía	32	
3.4 Método	33	
Objetivo General		
Objetivos Específicos		
Tipo de estudio	34	
Instrumento	34	
Procedimiento.....	35	
Análisis de la información obtenida.....	36	
REGISTRO Y ANÁLISIS DE LA NARRACIÓN DEL MÉDICO TRADICIONAL EHEKATEOTL KUAUHTLINXAN		
4.Bitácora y entrevista realizada en el marco de la observación participante		
4.1 Experiencia diaria en la casa de la tradición	38	
4.2 Antecedentes familiares y formación médica de Ehecateotl	58	
4.3 El saber de la Continua Tradición Tetzkatlipoka	67	
4.4 El Sistema de la Grandísima Sanación	74	
4.5 La medicina desde la Tradición Tetzkatlipoka	77	
5.CONSIDERACIONES FINALES.....	109	

BIBLIOGRAFÍA	124
---------------------------	------------

Anexo 1. Guía temática de entrevista

Anexo 2. Formato de nota de campo.

Anexo 3. Nota de campo.

Anexo 4. Ejemplo de Categorización

INTRODUCCIÓN

*"Ellos creen que sólo las emociones tienen una verdadera importancia; se quedan grabadas en cada célula del cuerpo en el núcleo de personalidad, en la mente y en el ser eterno."
Morgan, 1999.*

El bienestar y un desenvolvimiento pleno han sido propósitos básicos para la sobrevivencia del hombre a lo largo de su historia. Con la intención de alcanzar tales fines, el hombre ha desarrollado diversas estrategias que han sido determinadas por su entorno. El individuo contemporáneo -específicamente el ciudadano promedio- quizá no se vea obligado a generar de propia mano los recursos para obtener salud física, emocional o mental, pero aún así continúa a disposición de lo que su medio puede ofrecer. Como el título lo menciona, en esta tesis se expone un caso considerado como estrategia de atención a la salud mental y emocional en la ciudad de México.

El presente trabajo se originó a partir del proyecto de investigación "Estudio sobre recursos alternativos o informales a los que acude la población con problemas de salud mental" que se realiza en la División de Investigaciones Epidemiológicas y Sociales del Instituto Nacional de Psiquiatría. El objetivo general de este estudio fue analizar el papel que juegan los servicios curativos alternativos en el proceso de salud-enfermedad mental. Para alcanzar el objetivo de esta investigación, se utilizó una técnica basada en la realización de entrevistas a profundidad a servidores informales. La población se conformó de acuerdo con la estrategia de muestreo teórico propuesta por Glasser y Strauss, 1967 (citado por Taylor, 1986) y la información obtenida se analizó a través de la técnica de análisis de contenido. Entre los datos que arrojó esta investigación, se encontró que la

mayoría de los curanderos urbanos no hacen una distinción entre salud mental y el resto de la salud, más bien conciben la existencia de un equilibrio o desequilibrio entre los componentes mentales, físicos y espirituales del hombre. La mayoría de los servidores informales ofrecen este servicio en su vivienda, los tratamientos que emplean para curar los padecimientos mentales son diversos, desde limpias hasta la manipulación corporal del paciente. Los recursos que utilizan durante sus curaciones varían de acuerdo con su especialidad, pero la mayoría de los entrevistados emplea la herbolaria como apoyo al tratamiento o como único recurso (Berenzon, 1999).

En el transcurso del proyecto se obtuvieron numerosas entrevistas y entre los informantes contactados se entrevistó a un médico tradicional quien se auto nombro “médico y vocero de la Continua Tradición Tetzkatlipoka”, si bien no es el único médico dentro de esta tradición, es la persona responsable de brindar información a las personas externas que se interesen en conocer las prácticas de este sistema. En las narraciones del entrevistado se observaron características que no se encontraron en otros y que resultaron de gran interés, como son: la rigurosa conceptualización del proceso salud-enfermedad, salud y enfermedad mental, el alto grado de sistematización tanto de sus métodos de curación como en la transmisión y enseñanza de dichos métodos, un número importante de personas que acuden a este servicio y la antigüedad de este sistema ya que se remiten al México antiguo.

Considerando las anteriores características, a partir de los primeros contactos, se decidió realizar un estudio de caso para conocer los métodos de curación que se emplean en la medicina de la Continua Tradición Tetzkatlipoka para los problemas mentales y emocionales, así como algunas de las implicaciones que existen alrededor de su ejercicio como servidores de salud en la zona urbana. A través del estudio de caso se pretendió esclarecer el complejo universo de este tipo de medicina tradicional, ya que por medio de esta técnica es posible profundizar en una trayectoria concreta, permitiendo comprender el comportamiento de un individuo dentro de un proceso específico (Taylor y Bogdan, 1986).

El estudio basado en entrevistas a profundidad cuenta con varios trabajos en el área de psicología. Entre estas investigaciones se puede mencionar el trabajo de Romero (1997) quien realizó un análisis de las historias de vida, basadas en esta clase de entrevista, de mujeres adictas a sustancias psicoactivas en diversas zonas de la ciudad de México. También podemos citar el estudio de Ramos (1997) acerca de las "Necesidades de atención a la salud mental en mujeres violadas", investigación basada en la entrevistas a profundidad, donde se analiza la experiencia de un mujeres sobrevivientes a una violación. Se conoce que el método de observación participante y entrevista no estructurada ha sido utilizado en el área de antropología tanto en México como en Estados Unidos, ejemplo de ello son: el trabajo de Campos (1997) y Mails (1991). En "Nosotros los curanderos", Campos, a través de la historia de vida de una curandera, estudia el fenómeno del curanderismo urbano. El investigador Mails, Thomas, estudioso de la cultura Sioux, se ocupa de la medicina tradicional en "Fools Crow. Wisdom and Power". Mails empleó la etnografía y el relato de un médico Sioux para estudiar las técnicas curativas de un médico Sioux.

Observando los anteriores ejemplos, entre otros trabajos, puede considerarse que el método de entrevista a profundidad (el cual ha sido organizado por los autores como una Historia de vida), ha resultado un medio eficaz para quienes, al aproximarse a una particular realidad, requieren la colaboración de un experto. El procedimiento utilizado en esta tesis para abordar el caso de la medicina Tetzkatlipoka, se acerca a la forma en que Campos y Mails trataron su tema. En los títulos antes mencionados, se aprecia el análisis de la medicina (curanderismo urbano y Sioux, respectivamente) basado en la narración del curandero, en las observaciones recopiladas durante la convivencia con el informante experto y en la consulta bibliográfica.

Una vez expuestas, en forma general, los antecedentes de este enfoque; se mencionarán las razones por las cuales se considera importante acercarse desde el punto de vista de la psicología a las técnicas curativas que, según parece fueron acuñadas tiempo atrás en el Valle de México.

Las razones por las que se consideró importante realizar esta investigación fueron las siguientes:

En diversos estudios se ha evidenciado que los servicios alternativos de salud se ubican como una posibilidad para el tratamiento de problemas emocionales. Por ejemplo, Bannerman (citado por Mas Conde y Caraveo, 1991) afirma que una proporción importante de las personas que habitan en los países en vías de desarrollo de América Latina acuden a la medicina tradicional sobre todo cuando se trata de los trastornos comunes y enfermedades mentales. Otro ejemplo es el estudio de Medina (1997) realizado en la ciudad de México, en éste se concluyó que dentro de la población que presenta algún problema de salud mental o emocional, es frecuente que recurran a los servicios ofrecidos por yerberos, curanderos, médicos tradicionales entre otros. Lo anterior apoya la necesidad de conocer el tipo de ayuda que estos servicios ofrecen a las personas que requieren atención para mejorar su salud mental y emocional.

Se consideró que la aproximación a los diversos servicios alternativos de salud mental y emocional que coexisten en la ciudad de México, podría resultar enriquecedor para el campo de estudio de la psicología; porque muestran los medios que han surgido en este específico ámbito cultural para resolver los problemas de salud mental y emocional. De esta forma, la práctica psicológica podría sumarse a la preocupación por utilizar los recursos que contemplen las limitaciones y necesidades de la población urbana, en este sentido, Lagarriga (citada por Mas Conde y Caraveo, 1991) refiere que en Latinoamérica se presenta la necesidad de asistir al curandero debido a la conceptualización que las personas tienen de la enfermedad, la cual no forzosamente encaja en los sistemas de la medicina formal. Inclusive en el DSM IV aparecen algunas consideraciones étnicas porque en el curso de la práctica clínica se ha encontrado que aplicar los criterios para el trastorno de la personalidad en diversas culturas, puede ser extremadamente difícil debido a la amplia variación cultural del concepto del yo, de los estilos de comunicación y de los mecanismos de afrontamiento. Como preámbulo a estas consideraciones, en el DSM IV encontramos información sobre la discusión de las variantes culturales de los trastornos incluidos, una descripción de los síndromes relacionados con la ésta y las directrices diseñadas para ayudar al clínico a evaluar el impacto del contexto cultural en el individuo. El caso de la Continua Tradición Tetzkatlipoka, expone una concepción de salud, enfermedad y

tratamiento alterna a la práctica formal y actualmente representa una opción entre los servicios alternos de salud mental y emocional.

Como se ha mencionado, la medicina ofrecida por los miembros de la Tradición Tetzkatlipoka se encuentra entre los servicios de salud a los cuales puede recurrir la población de la ciudad de México. Por lo tanto, desde la visión de la psicología social, me parece que podría resultar interesante conocer las características de la relación entre médico y paciente generada en el “acto curativo” de esta medicina. Se considera que este encuentro médico-paciente es el espacio dónde a través de una serie de componentes (lenguaje utilizado por el médico, tiempo dedicado al diagnóstico, interés del médico hacia el discurso del paciente, etc.), se manifiesta la esencia social del modelo médico observado. En el particular caso de la Tradición Tetzkatlipoka, se sabe que la mayoría de los pacientes son personas externas a esta tradición, siendo así, se supondría que los usuarios se encuentran poco familiarizados con las prácticas médicas y sociales de la Tradición, así como con el sentido de éstas. Ante tal circunstancia, conocer la forma en la cual los médicos se enfrentan al malestar de la persona posiblemente facilitaría el acercamiento para comprender un estilo más de “conocer al otro”.

Creo que, enfocar la medicina como una práctica de carácter eminentemente social, podría contribuir a esbozar la forma en la cual, los miembros de la Tradición Tetzkatlipoka, construyen un sentido de pertenencia a este grupo. También colaboraría para conocer la manera en que han mantenido sus costumbre (o las han perdido) dentro de la actual vida urbana, porque si bien, podría decirse que participan de la matriz cultural urbana, se han observado prácticas que los distinguen como grupo, articulando una red social a través de la cual han sostenido su servicio médico. El impacto de un estudio como el presente para la psicología social, podría reflejarse en la aprehensión de un hilo más, de los muchos que conforman el complejo tejido social.

Se pensó que exponer el origen y curso de la visión del vocero de la Continua Tradición Tetzkatlipoka permitiría comprender los conceptos sobre salud y enfermedad mental que tiene esta tradición, conocer los métodos y recursos terapéuticos, así como algunos elementos valiosos para entender las razones por las cuales se ha mantenido

arraigada y difundida esta tradición médica en las zonas urbanas de México. Una alternativa viable para tener acceso a las prácticas curativas de esta tradición es a través de fuentes vivas. En este caso el vocero Ehekateotl Kuauhtlinxan, fue quien gracias a sus narraciones y vivencias permitió asomarnos a este ámbito simbólico-cultural.

Por lo anterior y siguiendo a Anzures (1983) es evidente que el arraigo y difusión de la medicina tradicional en la actualidad, se debe a que ésta responde a formas culturales de grupos mayoritarios y porque efectivamente cura, aunque su acción sea limitada y perfectible. Un claro ejemplo de la vigencia de este tipo de terapéutica es la que propone la Continua Tradición Tetzkatlipoka, por lo tanto, el objetivo de esta investigación es conocer y comprender la concepción en torno al proceso de salud-enfermedad mental y emocional que existe en la visión de la Continua Tradición Tetzkatlipoka, así como conocer y describir los métodos (tratamientos y materiales) que utiliza para curar los problemas de salud mental y emocional a través de la percepción del vocero Ehekateotl Kuauhtlinxan, con el fin de analizarlos y reconocer el papel que juegan en el proceso de salud mental urbano.

Para lograr caracterizar y describir las prácticas médicas utilizadas por la Continua Tradición Tetzkatlipoka en personas con problemas de salud mental, se empleó la observación participante y la entrevista a profundidad. Se realizaron una serie de entrevistas al vocero de esta tradición, basadas en una guía previamente diseñada que tuvo la suficiente flexibilidad para permitir el esclarecimiento de las dudas y preguntas que surgieron en el curso de la entrevista. Las entrevistas se grabaron, posteriormente se transcribieron para finalmente estudiar el material con la técnica de categorización de significados (Kvale, 1994). El desarrollo de las entrevistas se realizaron en el marco de la observación participativa, en donde el investigador convivió en el medio cotidiano del informante. Se elaboró un diario de campo con el fin de registrar las observaciones y comentarios del investigador, lo cual ayudó a formarse una visión más íntegra y amplia del contexto en el que se desarrollaron las actividades del informante. También se desarrolló una investigación bibliográfica que sustentó el marco teórico.

ANTECEDENTES Y MARCO TEORICO

1. LA MEDICINA TRADICIONAL EN EL MÉXICO ANTIGUO

1.1 Cosmovisión de la antigua Mesoamérica

Se iniciará esta sección reflexionando en torno a la medicina como un sistema ideológico y no como una forma absoluta de determinar la realidad, debido a que no se considera factible entender el significado verdadero de las prácticas y creencias médicas de ningún grupo si no se tiene la referencia de su cosmovisión (Viesca, 1976). La cosmovisión es un sistema de vínculos y relaciones que dan base común a los sistemas ideológicos como la religión, la filosofía, la medicina, la ciencia, entre otras y su función principal es ubicar al hombre en el universo (idem). El enfoque histórico que analiza la ciencia como un cuerpo de conocimientos exactos ligados a un contexto social, nos permite observar la relación que existía en la sociedad prehispánica entre su cosmovisión y la salud, la enfermedad, las personas que curaban, las formas de curar y la medicina. En este caso hablaremos sobre la cosmovisión mesoamericana y de manera específica de la cultura nahua por ser esta cultura la base de la medicina de la Continua Tradición Tetzkatlipoka.

En esta cultura la observación de la naturaleza proporcionaba uno de los elementos básicos para construir su cosmovisión. Esta observación la podemos comprender como la vigilancia sistemática y repetida de los fenómenos naturales del medio ambiente que les permitió hacer predicciones y orientar el comportamiento social de acuerdo con esos conocimientos (Cobean, 1995). Los nahuas derivaban una serie de conclusiones precisas sobre las relaciones de causa y efecto que regían la geografía, el clima y la astronomía. El ser humano, los animales y los fenómenos naturales se concebían como partes de un mismo continuo que abarcaba todo el universo y era gobernado por leyes dialécticas, por lo cual, la naturaleza y la sociedad se consideraban como unidad, una como imagen de la otra (idem).

En el curso de la vida cotidiana, el hombre nahua se concebía como un participante activo de este universo, mantenía un permanente contacto con las entidades sagradas (dioses y entes impersonales) y tenía la capacidad de afectarlos a través de actos rituales. De acuerdo con estas concepciones, el hombre participaba de los componentes generales armónicos del cosmos y cuando sobrevenía algún desequilibrio debido a influencias externas o internas, en el hombre se expresaba como padecimiento o enfermedad. López Austin (1980) señala algunos principios básicos en la cosmovisión mesoamericana:

- La oposición dual de contrarios en dos planos, horizontal y vertical. Ambos dividen al cosmos en dos grandes sectores para explicar su diversidad, su orden y su movimiento y también para constituir, a partir de esa matriz binaria, una compleja red de relaciones: hembra-macho, frío-caliente, etc.

- La dinámica del cosmos en cuanto al transcurrir del tiempo. Los nahuas concebían tres tipos de tiempo, el anterior a la creación, el del mito o de la creación y el que se daba sobre la superficie de la tierra como producto de las fuerzas del cielo y del inframundo. El mito se conjugaba con el tiempo de los hombres para dar lugar a los ciclos calendáricos.

Los elementos anteriormente mencionados juegan un papel primordial para la comprensión de las concepciones del sistema médico que desarrollaron los antiguos mexicanos por ser su eje y sustento. Aunque son escasos los documentos en los que se puede apreciar tanto su cosmovisión como el sistema médico al que dio lugar, se cuenta con información procedente de fuentes coloniales.

1.2 La medicina en el pueblo azteca

Antes de hablar del estado actual de la medicina tradicional, y sobre todo en su expresión urbana, resulta conveniente trazar un breve recorrido histórico que nos familiarice con los antecedentes de esta práctica en México.

El patrimonio médico de un pueblo está necesariamente vinculado con la sabiduría y habilidades que desarrolla a lo largo de su ciclo vital. Evoluciona, cambia o se renueva a la par que los demás aspectos culturales como son la organización política, la religiosa, la producción musical, pictórica, gastronomía, entre otros (Anzures, 1983). La

movilidad cultural de un pueblo se debe a varias razones que van desde el avance tecnológico hasta la influencia de otros pueblos, la velocidad con la que se da este proceso o la forma en que cada cultura integra a su propio bagaje elementos ajenos, depende de una extensa serie de condiciones. Bien, al hablar de un sistema médico propio de los habitantes del antiguo valle de México se considera el repertorio médico conocido principalmente por el pueblo azteca, ya que es la medicina que alcanzó una mayor difusión como lógica consecuencia de su dominio económico. Dentro de ésta, quedaron fundidas las experiencias de pueblos que habían concluido su ciclo vital, dejando a sus sucesores las herencias del conocimiento (Aguirre, 1963).

Los testimonios que hoy nos permiten conocer los detalles de esta medicina son realmente escasos y son, principalmente, las crónicas escritas por los primeros misioneros españoles o por nativos educados por ellos. Existe un testimonio, quizá el único, que data de una época anterior a la llegada de los españoles. Probablemente sea anterior a los mismos aztecas, se trata del “mural de Tepantitla”. Está ubicado dentro de la hoy zona arqueológica de Teotihuacan y es conocido como la representación del “Tlalocan” o “paraíso”, lugar donde iban todos aquellos que habían muerto por causas de Tlaloc, dios de la lluvia. Esto es, quienes habían encontrado la muerte en el agua, el rayo, enfermedades de agua o todo lo relacionado con la deidad. En este mural hay una “sección médica” donde se aprecia la pictografía de plantas medicinales, actualmente se han logrado distinguir algunas pero no hay mucha información certera al respecto (Taube, 1998). En relación con la existencia de algunos códices, como los del grupo Borgia, se han vertido interpretaciones que anuncian rastros de la antigua medicina. Entre los documentos realizados después de la llegada de los españoles tenemos los siguientes:

La Historia General de las Cosas de Nueva España escrita por Fray Bernardino de Sahagún, quien obtuvo la información a través de relatores indígenas con la finalidad de conocer sus costumbres y llevar a cabo la evangelización de manera más eficaz, las fechas entre las que debemos colocar la redacción del libro en castellano son: 1569, 1577 y 1582. (Sahagún, 1998). En algunos pasajes, como en el libro II, Sahagún relata los diversos padecimientos que presentaban los indígenas, los remedios que eran utilizados, así como quiénes eran los encargados de curar a la población. En el libro X habla sobre los cuidados de la salud, el libro XI lo dedica a la descripción de toda clase de hierbas entre las que

destacan las medicinales y el libro V donde habla de “agüeros y abusiones”, en el cual Somolinos (1976) encuentra rastros de padecimientos mentales.

El llamado códice de la Cruz-Badiano que contiene los métodos terapéuticos del médico indígena Martín de la Cruz, fue traducido al latín por el alumno Juan Badiano, estudiante del Colegio de Santiago de Tlatelolco en 1552. En este documento se aprecian los dibujos de plantas medicinales, sus nombres nahuas y las formas de administración de cada planta. En el capítulo IX se lee el remedio contra la “bilis negra” o “melancolía”, Calderón Guillermo (1992) señala que el reconocimiento de ésta indica un adelanto en la medicina en su faceta psiquiátrica. En el capítulo X se encuentran la descripción de la enfermedad comicial o epilepsia, la cura para el miedo o micropsiquía, también se encuentran los remedios contra la mente de abdera u oligofrenia (Viesca, 1976).

La Historia Natural de la Nueva España escrita por Francisco Hernández, protomédico de las Indias, comisionado por Felipe II para estudiar la medicina indígena. Hernández viajó durante siete años por Nueva España anotando la distribución y los efectos de las plantas medicinales, logró recabar 3076 plantas entre las que se encontraban algunas para uso psiquiátrico (Somolinos, 1976).

En la segunda Carta de Relación a Carlos V, Hernán Cortés (Tepeaca 30 de octubre de 1520) escribe refiriéndose a la plaza de Tlatelolco: “...hay calle de herbolarios donde hay todas las raíces y yerbas medicinales que en la Tierra se hayan”.

A través de las fuentes mencionadas se ha logrado conocer algunos aspectos de la medicina practicada en el momento en que llegaron los españoles a mesoamérica; pero, considerando a la medicina como un sistema ideológico, se considera que no es la manera más adecuada de entender el significado verdadero de las prácticas y creencias médicas de alguna sociedad pues se ignoran las referencias de su cosmovisión (Viesca, 1976).

1.3 Concepción de la enfermedad y salud entre los antiguos

Para los antiguos, la “enfermedad” era la respuesta biológica a impulsos exteriores que actuaban sobre el individuo, es decir, el hombre no se enfermaba sólo sino en interacción con los demás hombres y la naturaleza. Respetando el concepto de totalidad que implicaba la enfermedad, parece ser más adecuado hablar de padecimientos, debido a que

el padecer abarca, en grado variable, la totalidad biopsíquica y sociocultural del ser humano, en el padecer puede existir o no, la enfermedad según la entiende el modelo biomédico, ya sea como entidad nosológica o como síndrome (Sánchez, 1997). La enfermedad era considerada por los nahuas como pérdida de equilibrio en el organismo, en cuanto a la relación entre sus propios componentes o a la que mantiene con el cosmos. Se creía que los principios anímicos jugaban un papel fundamental en el mantenimiento de dicho equilibrio (Martínez, 1994). Las entidades anímicas del ser humano eran fundamentalmente tres:

-Teyolía. Se encontraba en el corazón, podía ser la receptora de daños, por ejemplo cuando alguien con poder devoraba la vitalidad el corazón. Cuando esta zona era afectada se decía que se tenía una torcedura del corazón y podía devenir en el deterioro de las facultades mentales. Esta entidad está muy ligada a la conducta social.

-Tonalli. Se localizaba principalmente en la cabeza donde residían la conciencia y la razón, era la fuerza cósmica que le daba calor al organismo. El tonalli se veía afectado si se “ensuciaba” o si se salía del cuerpo por efecto de la embriaguez, del sueño, del coito o por un susto.

-Ihiyotl. Se concentraba en el hígado, daba la alegría y la fortaleza al hombre, si se dañaba producía la pereza, angustia, pena y locura (idem).

Como se podrá notar, estas entidades o principios anímicos están estrechamente vinculados con aspectos de carácter psicológico que los antiguos ubicaban en la cabeza, el corazón y el hígado. Otro singular término, digno de mención es el de “rostro y corazón”, significa en su concepto nahuatl, según León Portilla, “fisonomía moral y principio dinámico del ser humano” por lo tanto para el hombre nahuatl era el corazón y no el cerebro el origen o motor de todos los sentimientos, actividades y pasiones; corazón que podía desviarse, por tanto el que había perdido el corazón era sinónimo de haber perdido el juicio, tanto en el aspecto moral como en el de la conducta (Somolinos, 1976). La comprobación de ello se encuentra en el código Badiano, donde para tratar la oligofrenia se recomienda el yolloxochitl, flor de corazón teniendo por objeto “expulsar el humor que se tenga en el pecho”. Aunque como menciona Viesca (1992) en estos escritos encontramos

una etapa de transición de pensamiento, analizado a través del concepto de enfermedad mental, el cual es movilizado del centro del organismo (corazón) hacia la cabeza.

Las concepciones de salud y enfermedad giraban en torno a las ideas de equilibrio y desequilibrio. Aún las agresiones de los dioses y entes impersonales tenían lugar cuando el organismo se encontraba desequilibrado. Un organismo fuerte tenía una barrera que impedía la introducción de estas fuerzas. Para conservar la salud se debía actuar constantemente dentro de la normalidad, la moderación y la templanza (Viesca 1976). La curación buscaba restablecer la armonía perdida ya sea interna o externa (relaciones con la naturaleza o la sociedad) a través de diversos recursos, los cuales dependían de la naturaleza del padecimiento. Las causas más señaladas por las que la gente perdía el equilibrio o adquiría algún padecimiento eran las siguientes:

a) La fecha de nacimiento. Este determinismo se fundamentaba en el uso de un sistema calendárico que abarcó desde el Nordeste de Costa Rica hasta Nayarit y Tamaulipas. El calendario regía la periodicidad de los movimientos aparentes de los cuerpos celestes, el comportamiento de las deidades, la asignación de nombres de personas, dictaba suerte, vida, enfermedad y muerte de los individuos (Cobean, 1995). b) El “castigo” que imponían los dioses como Tlaloc o Tezcatlipoca por contravenir las disposiciones o reglas que este impone en momentos específicos. c) Algún daño orgánico. d) La acción de los hombres capaces de causar daño. e) La interacción de fuerzas alojadas en los elementos naturales, por ejemplo, viento o agua. (Anzures, 1999). Los padecimientos mentales se consideraban ineludibles ante la pérdida del equilibrio porque se veía involucrada la totalidad del ser, el eje para conservar un estado de armonía en la salud mental partía de la forma en que el individuo se equilibraba a su destino. (Lozoya, 1999).

1.4 Quiénes curaban los padecimientos

Dentro del arte médico había varias especialidades, aunque el nombre genérico que recibía la persona dedicada a curar en la comunidad era Ticitl (Viesca, 1992). En las investigaciones inquisitoriales de Hernando Ruíz de Alarcón a principios del siglo XVII se lee: “Pues dando principio a este tratado con la explicación del nombre ticitl comunmente

en castellano suena a médico pero entre los naturales significa sabio, médico, adivino y hechicero, o tal vez tiene pacto con el demonio, basta llamar a un ticitl para remediar cualquier necesidad y trabajo, porque si se trata de una enfermedad, le atribuyen al conocimiento de la medicina” (Anders, 1983). También había especialistas para tratar los distintos padecimientos, entre los que se encontraban, Tapatiani, hombre de la medicina, que conocía las propiedades misteriosas de las yerbas. Tlamatqui, sabio, en sus actividades usaba la palpación, acaso el masaje. Tetonalmacani, se dedicaba a volver la ventura, el tonalli (se interpreta como “alma”; pero su acepción parece acercarse más a “luz” o “calor”. Se creía que los niños recibían la “tona” antes de que cerrara la mollera y se enfermaban por la pérdida de este. Adultos y niños la podían perder al escapárseles por los orificios del cuerpo (Lozoya, 1999). Tecotzquani, que a semejanza del dios Tezcatlipoca tenía comida la pantorrilla, era el hipnotizador, inspiraba miedo y reverencia. Techinitztli, empleaba la succión aplicando la boca directamente sobre la región que se presumía enferma o bien interponiendo entre ella y la boca un carrizo hueco. Hay una variación técnica donde se usa el pellizcamiento. Además de otras especialidades (Beltrán, 1963).

Es realmente escasa la información en cuanto a los médicos responsables de atender los padecimientos que hoy conocemos como mentales o emocionales durante el México antiguo. Diversos autores coinciden que quienes se encargaban de remediar los padecimientos mentales, aquellos que afectarían principalmente la conducta, las facultades mentales o el estado anímico del individuo, eran aquellos médicos habilitados para regresar la “tona” (Martínez, 1994) tratar con los dioses o entes que residían en la naturaleza, por ejemplo, los ríos, interpretar los destinos, el tonalpouhqui, quien ofrecía su ayuda para ofrendar al dios que había enviado la señal de su enojo a través de un augurio, (Somolinos, 1976) la interpretación de instrumentos adivinatorios, (Quezada, 1999) o quien tuviera la suficiente autoridad moral para que a través de su palabra causara un efecto benéfico a quien lo consultara (Somolinos, 1976). Según Meza (1997) entre los antiguos del Anáhuac existía una ciencia fundamentada en la observación constante, el registro metódico y en la comprobación de las actitudes de todos los seres susceptibles al análisis, que tendrían su equivalente en las actuales ramas de psicología y psiquiatría, esta ciencia era llamada Tezcatlipoca. Aquellos que la practicaron trataban de sanar a la población buscando una

causa en el interior del hombre, tratando de armonizar todo lo que al paciente había desequilibrado afectando a su ser interno, nivelando sus emociones con los más recónditos pensamientos (Meza, 1997).

1.5 Cómo curaban los antiguos

Los diversos tratamientos empleados en el mundo náhuatl cubrían toda una serie de realidades, tanto conceptuales como operativos que sólo entendidas en su conjunto pueden proporcionarnos una imagen aproximada del acto curativo. Parte fundamental de toda la terapéutica era la recapitulación del individuo acerca de sus actos anteriores a la enfermedad para establecer la naturaleza de su mal. Se investigaban: los pecados que pudo cometer, las relaciones interpersonales, los lugares que frecuentó y los espíritus que allí moraban, los cambios climáticos, las variaciones en sus hábitos y costumbres, y los síntomas que presentaba. En respuesta a este amplio panorama, en el acto terapéutico confluían, dioses, entes impersonales y la acción farmacológica sin mayor problema (Martínez, 1994).

Algunos componentes del acto curativo eran: La oración y penitencia -en el caso de que el mal hubiera sido provocado por algún dios- el enfermo se sometía a una serie de ayunos o acciones que aplacaran a la deidad ofendida. Conjuero o discurso, el terapeuta se dirigía por medio de conjuros a la “enfermedad” o a las fuerzas impersonales para saber dónde estaba y de dónde procedía la enfermedad, para pedir o exigir que se retirara del enfermo. También se empleaba el discurso para “recrear” el momento en que fue “inventada” la enfermedad, lo cual debía saber el terapeuta para poder curarla. Herbolaria medicinal; tenía variadas formas de aplicación como infusiones, emplastos, aceites, de manera cutánea, entre otras. La utilización de las plantas no sólo la consideraban por sus efectos farmacológicos, sino por el ritual que conllevaba (idem). Enemas, se utilizaban para introducir líquidos en el tracto digestivo inferior, curaban enfermedades como la orina sanguinolenta, las hemorroides, la diarrea, la retención de orina y la tos persistente (Taube, 1998). Temazcal, tenía diversas funciones dentro de la medicina; se acostumbraba utilizarlo para las mujeres después del parto, para fiebres ocasionales, mordeduras o picaduras de animales ponzoñosos. Cirujía, se practicaban trepanaciones, debridación de absesos,

punciones con colmillos de serpientes, obsidiana y sajaduras. Las sangrías también eran prácticas comunes, se realizaban con lancetillas de itzli y con púas de maguey (Martínez, 1994). Respecto a los métodos para curar los padecimientos mentales, Somolinos (1976) menciona el “Nahuatolli”, lenguaje mágico metafórico que servía para designar elementos anatómicos, enfermedades y productos medicamentosos empleados habitualmente en exorcismos y conjuros, lo cual sugiere la importancia que se otorgaba a la fuerza psicológica del encargado de curar. Otros elementos auxiliares eran los sonidos, ritmos, reflejos, silencio, oscuridad, intuición, sensibilización, reflexión, elementos que se consideraban adecuados para explorar las profundidades de la mente humana (Meza, 1997). En cuanto a la herbolaria, en el código Badiano se indica que el viajero expuesto a los peligros y augurios (como el aullido nocturno de una fiera o canto del tecolote) debe llevar en su ayuda una flor de Yolloxóchitl, la más efectiva medicina para el corazón. También se habla del Iztauhyatl (Sahagún, 1998) “cuando se padece gravemente del corazón”, más adelante, al señalar las propiedades de una piedra llamada quiauhteucitlatl, aconseja mezclarla con otros elementos y su agua darla a beber al “que parece que comienza a enloquecer, que le aumenta la flema en su corazón” (idem). Hoy en día podemos encontrar las huellas de este antiguo pensamiento en las prácticas médicas de algunas comunidades indígenas y en el mismo medio urbano, si no en sus formas puras, sí en la utilización de ciertos elementos, en las arraigadas concepciones acerca de la salud y enfermedad y en el acto médico.

1.6 La medicina tradicional en la actualidad

Aguirre Beltrán (1963) señala que, en nuestro país, la medicina tradicional actual es heredera de un patrimonio teórico-práctico de varios siglos pues es el resultado de un mestizaje entre tres culturas, la española, la indígena y la negra, aunque Sánchez (1997) nos dice que a últimas fechas se han retomado elementos de otras culturas, por ejemplo de la tradición china o indú. De acuerdo a Cabieses (1993), las prácticas curativas que se engloban dentro de la medicina tradicional actual poseen, como todo sistema médico, conceptos propios de lo que es salud y enfermedad, vida, muerte, cuáles son las causas de las enfermedades y cómo pueden contrarrestarse, y se distinguen por desenvolverse fuera

del modelo médico hegemónico. Lozoya (1999) resume una serie de características propias de la medicina tradicional actual: a) se muestra como un conjunto de conocimientos y prácticas generados en el seno de la población y transmitidos generacionalmente, b) las prácticas están basadas en un saber empírico, c) intenta ofrecer soluciones a las diversas enfermedades y por último, d) los conocimientos y prácticas terapéuticas forman parte de la cultura y por lo tanto está sujeto a los cambios y desarrollo de la misma. Este tipo de terapéutica es llevada a la práctica por personas que por lo general se les conoce como médicos tradicionales o curanderos pero que pueden tener diversas especialidades como los yerberos, especialistas en la utilización de la herbolaria; las parteras, especialistas en colaborar en los partos, sobadores, shamanes, etc.. Es importante señalar que conforme a la región los nombres con los cuales se conocen a los curanderos pueden variar así como algunas de las características de su trabajo.

Existen importantes diferencias entre los médicos tradicionales que laboran en medios urbanos y en rurales, entre las cuales destacan: 1) el curandero urbano no ocupa una posición dirigente en la comunidad, 2) tiene rivalidades frecuentes con otros curanderos, 4) utiliza múltiples elementos mágicos, 5) muestra una clara comercialización de sus actividades, 6) se diversifica y se especializa para hacer frente a la heterogeneidad de la gente que atiende y 7) tiene una mayor apertura ideológica a otras prácticas y conocimientos (Campos, 1997).

1.7 Panorama de la salud mental y su atención

Siguiendo el objetivo del presente trabajo, resulta conveniente hacer una breve revisión de los servicios de salud mental con los cuales cuenta la población de la ciudad de México actualmente. En esta sección se abordarán algunas definiciones de salud mental y se mencionarán los datos encontrados sobre la atención hacia la salud mental que incluyen los servicios formales y los servicios alternativos. De esta forma se pretende exponer el vínculo existente entre la medicina tradicional y la práctica de la salud mental.

Los conceptos de salud, salud mental, enfermedad y enfermedad mental varían de acuerdo a los patrones culturales dominantes de cada grupo social, estos conceptos expresarán lo que es deseado o despreciado, los requisitos y funcionamientos de cada sistema social. En consecuencia, la salud no es una identidad absoluta, sino un concepto que cambia continuamente por efectos de la adquisición de conocimientos y de los objetivos culturales de los distintos pueblos (Fraser Brockington, 1958). Ante semejante diversidad y la necesidad de crear programas sanitarios que satisfagan las diferentes expectativas, la Organización Mundial de la Salud planteó en su constitución lo que puede entenderse por salud o un estado ideal de ésta: "Salud es un estado de completo bienestar físico, mental, y social y no solamente la ausencia de enfermedad o invalidez" (idem). La definición menciona tres aspectos importantes que se deben de tomar en cuenta al hablar de salud, pero deja abierta la noción de bienestar pues se espera que esta sea definida por cada grupo cultural.

Algunos autores han propuesto distintas definiciones de salud mental, realmente ninguna se contraponen, más bien agregan factores que se creen necesarios para caracterizar el fenómeno de la salud mental. Entre los autores que han aventurado una definición se encuentra Desjarlais (1997), quien dice: "la salud mental en el mundo es, ante todo, una cuestión de bienestar económico y político. Se relaciona mucho con la capacidad de solvencia que tenga un individuo, esto es, la capacidad para satisfacer sus necesidades primarias (comida, vivienda, etc.). El hacinamiento urbano y las condiciones laborales inapropiadas pueden ser causa de ansiedad, depresión y estrés crónico y al mismo tiempo pueden tener un efecto nocivo en la calidad de la vida de familias y comunidades. Por lo tanto, al recapacitar en la salud mental se debe considerar un grupo de fuerzas que a primera vista parecen no constituir problemas psiquiátricos." También sugiere que la salud mental no es simplemente la ausencia de enfermedad mental reconocible, sino un estado de bienestar en el que el individuo manifiesta sus propias habilidades, trabaja productivamente y es capaz de contribuir al bienestar de la comunidad.

Por su parte, Hermen San Martín (1992), subraya en su definición que la salud mental no es una condición estática, dice que tanto la salud mental como las enfermedades mentales son variaciones de grado de las mismas tendencias presentes de la personalidad del individuo, y

que “este proceso de adaptación mental es influido favorablemente o desfavorablemente por los refuerzos emocionales y las tensiones a que de manera permanente estamos sometidos.”

De La Fuente asegura (1997), “Es claro que el concepto de “mala salud mental” se refiere no sólo a quienes sufren de alguna entidad psiquiátrica definida, incluyendo el alcoholismo y el abuso de drogas. El concepto incluye otras condiciones psicopatológicas y conductuales menos claramente definidas como: ansiedad persistente, propensión a la violencia, abatimiento del ánimo, desesperanza, propensión a sufrir síntomas corporales.” (De la Fuente, Medina, Caraveo, 1997) En relación con las especificaciones sobre salud y enfermedad mental que se han tomado en cuenta para los servicios de atención formales, se ha aceptado la que propone la APA (Asociación Americana de Psicología) y aparece en el DSM III (continúa vigente para el DSM IV). Podemos leer “No existe una definición satisfactoria que especifique límites precisos del concepto “trastorno mental” (lo mismo ocurre con conceptos como trastorno somático y salud física y mental). Cada uno de los trastornos mentales es conceptualizado como un síndrome o un patrón psicológico o conductual clínicamente significativo, que aparece en un individuo y que se encuentra asociado de forma típica con un síntoma perturbador (distress) que deteriora una o más áreas principales de actividad o con riesgo significativamente mayor de padecer dolor, incapacidad, pérdida de libertad o muerte. Cualquiera que sea la etiología, el trastorno es considerado como una disfunción psicológica, conductual o biológica.

Las definiciones de salud, salud mental, enfermedad mental han planteado, implícitamente, las formas de abordar los problemas de salud que sufre la población, lo cual se refleja directamente en la práctica médica. Los servicios formales a los cuales se hace referencia son los depositarios directos de dichos planteamientos.

A continuación se señalan algunas de las características actuales de los servicios de salud mental en México como el porcentaje cubierto de atención, el tipo de padecimientos atendidos y los principales problemas de funcionamiento. Es importante señalar que la atención mental se desarrolla bajo los parámetros de la medicina científica. Los servicios de salud en México, están contenidos en dos grandes sistemas, el público y el privado. La

Secretaría de Salud es el órgano rector del sistema público, que comprende las instituciones que prestan servicios de salud y asistencia social a población abierta o no asegurada y que beneficia al 33% de la población, y las de la seguridad social, como el IMSS (Instituto Mexicano del Seguro Social) y el ISSSTE (Instituto de Seguridad y Servicios Sociales para los Trabajadores del Estado), que atienden al 55% de la población. El sector privado está integrado por profesionales e instituciones que brindan atención ambulatoria y hospitalaria. (Organización Panamericana de la Salud, citado por Berenzon y Medina-Mora en prensa).

Durante 1986 en el IMSS (Instituto Mexicano del Seguro Social), los trastornos mentales ocupaban el decimotercer lugar de demanda en el primer nivel de atención y representaban el 1.1% del total de consultas de primera vez. Los trastornos más frecuentes fueron las neurosis y las reacciones de adaptación. (Berenzon, en prensa). De la Fuente (1997), señala que en la ciudad de México, entre una tercera parte y la mitad de las consultas en el primer nivel de atención son atribuibles a problemas psicosociales y psiquiátricos, principalmente depresión y angustia, ya sea como padecimientos principales o relacionados con otras enfermedades.

Respecto a las problemáticas en torno a la utilización de servicios públicos pueden dividirse en tres grupos; a) los relacionados con la organización del servicio, Bronfan, Castro, Zuñiga, Miranda y Oviedo (citado por Berenzon y Medina-Mora en prensa), señalan que los usuarios de los servicios de salud perciben que la organización es fuertemente burocrática y que por lo tanto se presentan diversas trabas, como son las largas horas de espera, la insuficiencia de fichas y el diferir de forma prolongada las citas, entre otras. b) Los asociados con el personal que labora en las instituciones públicas. Las mayores quejas de los usuarios son que los médicos carecen de una capacitación adecuada, que las consultas tienen una duración muy breve, lo cual impide que el paciente pueda aclarar dudas sobre lo que siente y reciba la información adecuada. También hacen notar que en muchas ocasiones se da una relación de enfrentamiento o desencuentro entre el médico y el paciente debido a la falta de comunicación o inclusive por un trato autoritario. c) Los vinculados con la búsqueda de atención. No existe una cultura de utilización de servicios de salud mental por parte de la población, en gran medida por que existe un gran

desconocimiento tanto de los trastornos mentales como de los servicios que existen para dar asistencia. Los servicios se perciben como poco útiles o existe una gran desconfianza en los mismos (Berenzon, Mora, en prensa). Muestra de ello son los resultados de Medina-Mora y cols. (1997) que aparecen en la introducción de la tesis en cuanto a la utilización de servicios. Si bien es cierto que la medicina científica cubre la mayoría de los servicios de atención a la salud mental en las grandes urbes, los sistemas de medicina tradicional coexisten y complementan la científica. Mas Condes y Caraveo (1991) señalan que en México, no menos de 2.3 millones de personas confían en ellos por encima de la medicina científica.

La Organización Panamericana de la Salud (1993) plantea que en los países latinoamericanos, la atención psiquiátrica especializada y la provista por los servicios generales de salud, cubren sólo una parte de las necesidades y demandas de la población, esto debido, por un lado, a la falta de personal y de clínicas, y por el otro, porque la población siente este tipo de servicios muy alejados de su realidad y poco congruentes con sus valores históricos, culturales y sociales. Por estas razones, una importante proporción de la población que presenta trastornos emocionales, es atendida por medios provistos por las propias comunidades, como la medicina tradicional, las redes de apoyo social y la formación de grupos de autoayuda. El reconocimiento del particular discurso sobre las enfermedades que tienen los distintos grupos culturales amplía el espectro de enfermedad que tiene el ser humano. A la par, amplía el concepto de salud y por tanto los mecanismos empleados para obtener un estado libre de padecimientos. En palabras de Desjarlais (1997), “Las sociedades cuentan con diversas tradiciones en el arte de sanar a las que recurren no sólo para atender las enfermedades mentales y los problemas psicosociales, sino para entenderlas, explicar sus causas, ordenarlas en categorías y organizar las respuestas personales y comunitarias. Por lo tanto, las acciones focalizadas a proveer salud mental deben basarse en el entendimiento de cómo se presenta localmente el malestar psicológico y la enfermedad mental. También deben fundamentarse en el conocimiento del sistema de signos y conceptos usados en la interpretación de la enfermedad.”

Como mencionamos en párrafos anteriores, entre los medios provistos por las propias comunidades para mantener la salud se encuentra la medicina tradicional, empleada para el tratamiento de padecimientos que en conceptos científicos serían, de orden físico, mental y emocional. Este tipo de asistencia es una real opción con la cual cuenta la población de varios países y ciudades, entre estas últimas, la ciudad de México. Hoy en día, la medicina tradicional es entendida en el sector científico, como un legado de recursos y prácticas curativas y no como un cuerpo teórico práctico de conocimientos estructurados en torno a una escuela de pensamiento y así ha sido tratada (Lozoya, 1984). Esta forma de acercamiento a la medicina tradicional no ha permitido observar que, así como la práctica médica institucional, está basada en una serie de nociones acerca de salud y enfermedad, la medicina tradicional también sostiene una visión singular de tales conceptos y una particular manera de ofrecer su servicio.

Para concluir diremos que, el conocimiento, definición y registro acerca del bienestar mental, físico y social del individuo en ningún momento ha sido agotado y es en este punto donde la medicina tradicional actual puede ser un eje conveniente para advertir las necesidades de la población para lograr su correspondiente estado de salud mental. Los servicios del sector “informal” desempeñan un papel en la atención del paciente con padecimientos mentales y emocionales, por lo cual, deben ser descritos y valuados con el fin de determinar sus puntos fuertes, limitaciones y aportaciones al campo de la salud (Desjarlais, 1997). Como ya se ha señalado, esta investigación se enfocará a una de las prácticas curativas “informales”: la medicina tradicional de la Tetzkatlipoka.

2. LA MEDICINA DE LA CONTINUA TRADICIÓN TETZKATLIPOKA

2.1 Tezcatlipoca entre los antiguos

*“ Y fuera de este ciclo sagrado del tiempo y del destino
está la fuerza misteriosa de Tezcatlipoca,
el amo que está cerca y alrededor de nosotros.
El se ha sacrificado y desmembrado,
Para dar vida.
Las cuatro partes de su cuerpo
Se han colocado ritualmente en las cuatro direcciones:
Su cabeza en el Sur, sus costillas en el Poniente
Su brazo en el Oriente, su pie en el Norte.
Y de este cuerpo despedazado del dios supremo
fluye la sangre hacia el centro,
donde alimenta al guerrero, al numen del hogar,
que le va a corresponder en sacrificios. Es un ciclo místico de vida y muerte.”
Tezcatlipoca. Señor del tiempo. F.C.E.*

La continua tradición Tetzkatlipoka le otorga una mención especial a esta figura, por tal motivo se realizó una investigación bibliográfica alrededor de este personaje.

Tezcatlipoca pertenece a la compleja cosmogonía propia de la cultura predominante en la región del valle central del territorio que hoy conocemos como México. Con la llegada de los españoles se obstaculizó la continuidad de algunas culturas, en este caso la azteca y, debido a la destrucción de testimonios, se perdió irremediamente la información que pudiera servirnos para construir un certero entendimiento de su organización religiosa, educativa, médica y artística entre otras. Hasta hoy, la reconstrucción de este antiguo pensamiento se basa en fuentes coloniales como las crónicas, cartas y relatos escritos principalmente por españoles que vivieron en México poco años después de la conquista o durante la misma. También se cuenta con testimonios pictográficos, arquitectónicos y

escultóricos que han podido resistir mejor los embates del tiempo y la destrucción. Respecto a los pictográficos existen diversos códices realizados en la etapa colonial y en la época anterior a la conquista (Spranz, 1973). Aunque todo este material se ha prestado a posteriores revisiones e interpretaciones, las conclusiones de estos nuevos estudios estarán siempre sujetas a dos influencias; una, la visión judeo-cristiana de los españoles que llegaron a México en el siglo XV y dos, el paradigma científico propio del investigador que analice dichas fuentes.

La cosmovisión incluye una vasta serie de mitos sobre la creación del mundo, sobre quiénes lo formaron y de qué manera lo lograron. En este sentido, dentro de la cosmogonía nahua, la figura de Tezcatlipoca ocupa un lugar relevante ya que pertenece al grupo de los dioses creadores (Mateos, 1993).

Tezcatlipoca Yayauhqui es hijo de la pareja creadora Tonacatecuhtli y Tonacacihuatl, habitantes del decimotercer cielo. Tiene tres hermanos: Tlatlahqui Tezcatlipoca, Quetzalcóatl y Huitzilopochtli. Junto con su hermano Quetzalcóatl, tomó parte en la creación del mundo, sobre todo en el levantamiento del cielo que se había derrumbado al finalizar una de las cuatro eras. Es el señor de la primera edad cósmica, ocelotonatiuh (sol jaguar) que se designa con la fecha nahui ocelot -cuatro jaguar- (idem). Durante la época en que la tierra estaba poblada por gigantes, también conocida como época de la primera humanidad, Tezcatlipoca ofreció dar luz a todo el orbe y se hizo sol. Esto causó su enemistad con Quetzalcóatl que, celoso por su brillo, asestó tal golpe a Tezcatlipoca que este último perdió su forma habitual y cayó al agua. En su caída trocó su calor en nubes y nació la oscuridad, se transmutó en jaguar y a nado alcanzó la costa para dedicarse a exterminar a la humanidad. Desde entonces se le identificó como dios de la oscuridad, del rugido de las cuevas y del eco en su identidad de Tepeyolohtli (idem).

La representación pictórica de Tezcatlipoca resulta abundante en los códices del grupo Borgia, conocidos como “los cinco libros de sabiduría” (Portilla, 1980). A través de las imágenes que muestra cada códice podemos conocer algunas características de Tezcatlipoca. La característica que lo identifica y le da su nombre es la falta de un pie substituido por un espejo y humo.

Existe otro relato que explica la pérdida de este miembro, cuando Tezcatlipoca cae al mar por el golpe de Quetzalcóatl, un jaguar lo ataca y le arranca la pierna. Seler (1980) aventura una hipótesis que explica la formación del espejo y el humo, dice que las nubes de humo serían la sangre humeante derramada por la deidad, la cual más tarde formaría un espejo (Spranz, 1973). También se dice que, como es una de las pocas figuras del panteón nahua que carece de pareja, su naturaleza dual teológica la concentra en el ser y su imagen, es decir, el humo y el espejo.

Sobre el nombre de Tezcatlipoca, la "Historye du Mechique" explica, "este nombre está compuesto de Tezcatl "espejo" y tlepuca, compuesto a su vez de tletl "chispa y puctli "humo". Se dice que él siempre llevaba un espejo muy luciente consigo y que humeaba a causa del incienso y cosas odoríficas que él llevaba". El cronista Muñoz Camargo entiende el nombre de Tezcatlipoca como "Dios-espejo", "Dios de la luz, Dios negro". Por su parte, Pomar, cronista de Texcoco comenta..."espejuelo que es un género de metal reluciente al que los indios llamaban Tezcapoctli". (Anders, 1983). Se distinguen dos representaciones de Tezcatlipoca que coinciden con la narración de su génesis, Tezcatlipoca "Negro" Yayauhqui y Tezcatlipoca "Rojo" Tlatlahuqui (Spranz, 1973).

Se piensa que Tezcatlipoca es una sola entidad presentada con diversas identidades que señalan sus distintos atributos. Entre sus "vestiduras" se encuentran: la de guajolote, huactlicauē, Itzli, Ixtliltzin, omacatl, tlamatzincatl, yaotl y jaguar. Tezcatlipoca recibe alrededor de setenta denominaciones secundarias y epítetos que exaltan sus rasgos y caracterizan la percepción que de él tenían los antiguos. Sahagún recoge las primeras referencias a estos apelativos:

"Y el dicho Titlacahua también llamaba Texcatlipuca y Moyocoyotzin y Yaotzin y Nécoc Yáutl y Nezahualpilli. Llamábanle Moyocoyotzin por razón que hacía todo cuanto quería y pensaba, y que ninguno le podía impedir y contradecir lo que hacía, ni en el cielo, ni en este mundo, y enriquecía quien quería, y también daba pobreza y miseria a quien quería."

Con relación a los distintos nombres Luis Barjau (1991) menciona siete maneras de nombrarlo, estas son: Monenequi, el antojadizo, tirano, inexorable; Teyocoyani, el que inventa a la gente; Teimatini, de imatl el que se burla; Tzonczqui, el pelo amarillo; Telpochtli, el joven por antonomasia, de 12 a 20 años si no es casado; Tlamazincatl, el que habita en Tlamatzinco, sitio del templo mayor dedicado a Tezcatlipoca. De Titlachahuan se indica que es “nuestro señor de quien somos esclavos”, “su gente”. Más adelante Sahagún continua:

“Decían que él mismo incitaba a unos contra otros para que tuviesen guerras, y por esto le llamaban Nécoc Yautli; quiere decir “sembrador de discordias de ambas partes”. Y decían él solo ser el que entendía en el regimiento del mundo, y que él sólo daba prosperidades y riquezas, y que él solo las quitaba cuando se la antojaba. Daba riquezas, prosperidades y fama, y señoríos y dignidades y honras y las quitaba cuando se le antojaba. Por esto le temían y reverenciaban, porque tenía que en su mano levantar y abatir”.

Tezcatlipoca tenía una influencia determinante en varios aspectos de la vida cotidiana del antiguo pueblo nahua; y como también tenían la profunda convicción de que entre las leyes naturales y sociales había una igualdad sustancial, conjuntaban ambas creencias en la religiosidad de sus fiestas. En el caso de Tezcatlipoca celebraban el Toxcatl (cosa seca), propiamente una fiesta de año nuevo, que se llevaba a cabo en la vera del camino a Chalco (Barjau, 1991).

Barjau (1991) concluye que los atributos de Tezcatlipoca son morales, punitivos y singularmente metafísicos: están referidos a la identidad subjetiva del ser, ya que entre el numen y el ser hay un espejo mediante el cual se cae en la cuenta de la verdad. La importancia y función del espejo está expresada en algunos pasajes míticos, por ejemplo el de Tula, en el que se narra la manera como Titlachahuan engaña a Quetzalcóatl, muestra la función del espejo como anunciador de una realidad ya ineludible. En otros relatos sagrados el espejo aparece como instrumento de arte adivinatorio, el nahualtezcatl o espejo mágico, donde se lee el futuro.

2.2 El papel de Tezcatlipoca en la medicina antigua

Resulta interesante conocer, en palabras de Sahagún, la concepción que se tenía de Tezcatlipoca, porque señala la capacidad de afectación que ejercía sobre el individuo. Lo presenta como el portador de enfermedades y desequilibrios, si recordamos el concepto de enfermedad que privaba entre los nahuas:

“Y el dicho Titlacahuan era invisible y como oscuridad y aire, y cuando parecía o hablaba a algún hombre, era como sombra. Y sabía los secretos de los hombres, que tenían en los corazones. Decían que el dicho dios que se llamaba Titlacahuan daba a los vivos pobreza y miseria y enfermedades incurables y contagiosas de lepra, bubas y gota y sarna y hidropesía, las cuales enfermedades daba cuando estaba enojado con los que no cumplían y quebrantaban el voto y penitencia que se obligaban de ayunar o si dormían con sus mujeres, o a las mujeres con sus maridos o amigos en el tiempo de ayuno.” (Sahagun, 1998)

Los desequilibrios que trae Tezcatlipoca son afectaciones de orden externo como lo son la pobreza y miseria y afectaciones físicas, sarna, bubas, hidropesía. Estas últimas son claramente una consecuencia del comportamiento individual. Este relato de Sahagún (1998) indica la relación de la deidad con el proceso de salud-enfermedad entre los mexicas. Sahagún (1998) confirma esta capacidad de la deidad en el capítulo dos de su sexto libro donde menciona y transcribe cuatro oraciones dedicadas a Tezcatlipoca; la primer oración es la pronunciada por los sacerdotes, en la siguiente se le pide riquezas, descanso y placeres, en la tercera se demanda el favor en tiempo de guerra y en la última se pide que atienda a el señor recién electo para que realice bien su oficio. La razón que menciona acerca de la práctica de estas oraciones es que Tezcatlipoca es el proveedor de las cosas necesarias.

Anders refuerza la idea del vínculo entre Tezcatlipoca y el proceso de salud-enfermedad cuando menciona que se le considera la energía creadora de la salud, la fuerza mística que inspira justicia, fe y resistencia (Anders, 1983). Todas estas atributos se pueden observar fácilmente en la representación de sus distintas facetas. Uno de los elementos más

importantes en la relación de Tezcatlipoca y el estado de equilibrio del hombre es el espejo que porta. Una de las interpretaciones que se han elaborado acerca de este objeto es que, como espejo, es luz que destaca la polaridad de los individuos, por eso la parábola de los pasajes míticos insiste que ante él estamos en gran peligro: la imposibilidad del ocultamiento o de la inconsciencia. Ante la posibilidad de “todo” el conocimiento de nosotros mismos, deviene el riesgo de llegar a la autodestrucción (Barjau, 1991) En palabras de Meza (1997) Tezcatlipoca es nuestra capacidad de poder revivir los sucesos que han quedado registrados en la memoria. En este sentido, es el espejo en el cual nos reflejamos a través de los velos del recuerdo, donde han quedado inscritas nuestras vivencias, nuestras experiencias y emociones en forma consciente y subconsciente (Meza,1997). Esta misma concepción de Tezcatlipoca parece continuar vigente en la práctica de la medicina de los miembros de la Continua Tradición Tezkatlipoka, sólo que de forma totalmente práctica y apegada a criterios formales y rigurosos como lo expresan los mismos miembros de esta tradición.

2.3 La medicina de la Continua Tradición Tezkatlipoka en la actualidad.

“En este momento nosotros, la medicina no es lo mismo que en mil quinientos veintiuno, en estos cuatrocientos setenta y siete años que han transcurrido hemos tenido que transformarla, hemos tenido que reducir los elementos imprácticos y hacerla más práctica. ¿Por qué? Bueno dentro de la época del ocultamiento había muchas cosas que no podíamos hacer porque inmediatamente se nos consideraba como brujos se nos consideraba como otras cosas por la falta de comprensión, por intolerancia.”
EHEKATEOTL KUAUHTLINXAN, 1999.

Como ya se mencionó, entre los servicios que forman parte de la medicina tradicional se encuentra la atención que otorgan los miembros de la Continua Tradición Tetzkatlipoka. Hasta el momento no se cuenta con algún documento que trate sobre este tipo de medicina; la información que se presenta en esta sección fue obtenida a partir de diversas visitas y pláticas con los miembros de esta tradición.

Este tipo de medicina se caracteriza por utilizar una técnica con la cual se atienden los aspectos físico, emocional y mental de forma íntegra, promoviendo así, el equilibrio entre estos aspectos para obtener un estado de salud. El informante refiere que esta práctica tiene origen en el México antiguo, particularmente en el grupo mexica. La transmisión ha perdurado en algunas familias, ya que la enseñanza es por transmisión directa, de padres a hijos.

Los médicos tradicionales pertenecientes a este sistema emplean un método que al mismo tiempo sirve para el diagnóstico y corrección llamado "Apapaxtli Tlawayotl Maihpahtli". Este término significa "ablandar lo que genera el corazón de la gente con las manos que curan", es la primer técnica que ocupan con las personas que acuden en busca de una cura para cualquier tipo de padecimiento. Este es un método de manipulación corporal, en el cual tocan todo el cuerpo, desde la punta de los pies hasta la punta de la cabeza, frente y espalda y tocan todos los músculos, tendones articulaciones, huesos y los ponen en su lugar. Algunos órganos, al mismo tiempo motivan el sistema linfático, el sistema nervioso, el sistema sanguíneo o hemofórico. Los materiales que ocupan son medicamentos de origen vegetal, animal, mineral o gas, los cuales son elaborados por ellos de formas muy específicas. También emplean instrumentos de sanación de origen vegetal, origen animal, mineral e instrumentos generados por el hombre. Otros recursos que emplean son: los sonidos producidos por flautas, tambores, el canto y los colores.

Respecto al tratamiento de los padecimientos mentales, emplean métodos con la idea fundamental de equilibrar a la persona, tratan de ayudarlas a encontrar una base de salud y su compromiso es mostrarles un método que, si las personas lo aceptan, podrán mantenerse con buen estado de vida. Los métodos consisten en la modificación de algunos hábitos y costumbres, como métodos de respiración, métodos de descanso, de hidratación,

de alimentación, dependiendo del área en que este desorganizado la persona. Los practicantes de esta medicina sirven como un espejo, ese espejo negro ahumado que es lo que significa Tetzkatlipoka, su objetivo es mostrar el rostro de las personas para permitir que se conozcan, para permitir que vean el otro lado que no conocen de sí. Al conocer más este lado, las personas sabrán que hacer con él.

Actualmente existen ciento cuatro casas de servicio a la salud en el Distrito Federal, comprendidas dentro de los límites formados por Toluca, Xochicalco, Chalco y Pachuca, trece de estas ciento cuatro casas están abiertas al público. Aunque se requiera de previa cita, los horarios de atención son bastante flexibles. Respecto a la remuneración, dentro de la tradición se les prohíbe utilizar la medicina como un medio de ganancia de dinero, generalmente el paciente puede llegar a un acuerdo con el médico que lo atendió.

Podemos decir que los servicios de salud que otorgan los miembros de la Continua Tradición Tetzkatlipoka se engloban en la medicina tradicional porque conservan los métodos de curación tradicionales que han sido transmitidos de forma oral de generación en generación por padres y abuelos. Algunas formas de curación y la atención al público han sufrido adaptaciones que les permiten continuar siendo eficaces a su entorno que, en este caso, es el urbano. Entre estas adaptaciones podemos mencionar la utilización de un sistema de citas para obtener consulta y el lenguaje con el cual le es explicado al paciente su padecimiento. Como sucede en otros servicios de salud no formales, el acceso a este servicio es relativamente fácil ya que los miembros de esta tradición están en la disponibilidad de atender a cualquier persona que así lo solicite, convirtiendo a este sistema médico en una opción ante los problemas de salud mental.

3 LA ETNOGRAFÍA Y LA ENTREVISTA A PROFUNDIDAD

Como anteriormente se menciona, para este estudio se realizó una etnografía basada en observaciones participantes en la casa (kalpulli) donde usualmente se realizan las curaciones y en diversos lugares en los que, los miembros de esta tradición, suelen participar en ceremonias además de otras actividades. Durante el trabajo de investigación se

elaboraron notas de campo con el fin de registrar las observaciones y comentarios del investigador.

3.1 La investigación etnográfica

La etnografía se identifica con la metodología de corte cualitativo, ésta última es utilizada con el objetivo de obtener datos descriptivos, porque se basa en las propias palabras de las personas ya sean habladas, escritas y también en la conducta observable (Taylor, 1986). Una de las propuestas vertidas por la investigación etnográfica, en cuanto a la relación entre sujeto-objeto de conocimiento, sugiere que el objeto de conocimiento (en el presente trabajo, la persona entrevistada) sea considerado como sujeto de conocimiento en oposición y complemento al conocimiento del sujeto que inicia el proceso, el investigador. Esta interacción genera un tercer elemento: el objeto de investigación que comparten y buscan los dos sujetos involucrados en el proceso (Galindo, 1987).

El trabajo etnográfico se desenvuelve necesariamente en el ámbito natural de los actores sociales, ya que la experiencia no puede ser vivida a través de otros. Una vez situado en “campo” una de las tareas principales del investigador será la observación. La estrategia de observación se encuentra asentada en la premisa de que existe un código o combinatoria cultural de carácter universal (la naturaleza humana), que puede descodificarse mediante una experiencia directa de registro de la cultura extraña y un análisis posterior de su infraestructura simbólica o su trama de significados latentes (Delgado y Gutiérrez, 1995) De acuerdo a Ruiz (1996) la observación es el proceso de contemplar sistemática y detenidamente cómo se desarrolla la vida social, sin manipularla ni modificarla, tal cual ella discurre por sí misma. La observación del comportamiento de un individuo o grupo puede efectuarse de forma no participante (manteniéndose ajeno al grupo), o bien de manera participante (como miembro activo del mismo), ésta última también denominada etnográfica (idem).

Para la realización de una etnografía, Delgado y Gutiérrez (1995) advierten algunos elementos a manera de características de la observación participante:

- El investigador en general debe ser un extraño a su objeto de investigación.
- Debe convivir integradamente en el sistema a estudiar.

- Ese sistema tiene una definición propia de sus fronteras.
- La integración del análisis será maximizada y funcional, sin dejar de ser por ello un análisis externo.
- El investigador debe escribir una monografía etnográfica.
- Elaborar la construcción teórica.

Durante la recolección de información y de acuerdo a las condiciones de la misma, el investigador cuenta con una serie de herramientas como la bitácora de campo, las video y audio grabaciones y las entrevistas.

Por bitácora de campo se comprende una serie de notas generadas durante el trabajo de campo, siguiendo a Taylor (1986), además de registrar en forma detallada lo observado, se anotan las sensaciones y vivencias de los investigadores en campo; se siguieron una serie de criterios con el objetivo de que en todas las notas se incluyera la información básica (ver anexo 2).

3.2 La entrevista a profundidad

En términos generales, el trabajo etnográfico considera a la entrevista como un recurso técnico para obtener información del grupo bajo observación; ésta técnica comprende una conversación profesional con una o varias personas para un estudio analítico (Ruíz, 1996). Se considera a la entrevista como el lugar y tiempo de encuentro entre el investigador y el sujeto social, ahí se teje la urdimbre del proceso de conocimiento etnográfico, pues el objeto de la entrevista es el punto de vista, el lugar social, la historia del entrevistado (Galindo, 1987).

El término de entrevista puede adoptar una serie bastante heterogénea de clases de entrevista, pero para este trabajo se contemplará la entrevista en profundidad, la cual también suele denominársele como “No estructurada”. Los fundamentos sustentados por ésta técnica consideran que, para entender por qué las personas actúan de la forma en que actúan, hay que comprender no sólo el sentido compartido, sino el sentido único que ellas dan a sus actos, es decir, la construcción de sentidos y significados de la realidad ambiental. Gracias a éstas construcciones, el individuo “entiende, interpreta y maneja la realidad a

través de un marco complejo de creencias y valores, desarrollado por él, para categorizar, explicar y predecir los sucesos del mundo” (Ruíz 1996).

La entrevista se organiza en función a un objetivo de información del cual se derivan los demás, dando como resultado una batería de preguntas. Es importante mencionar que la flexibilidad del instrumento en cuanto a contenido, ritmo, orden y formulación, resulta imprescindible para el adecuado desenvolvimiento de la entrevista (idem). Finalmente, la información recabada podrá presentarse en un texto de carácter testimonial o en de forma pertinente a la investigación; un tipo de testimonio basado en entrevistas a profundidad lo constituyen las historias de vida.

3.3 Un acercamiento a la Continua Tradición Tetzkatlipoka a través de la historia de vida.

Se decidió abordar el tema de investigación con ésta estrategia metodológica debido a las características que presentan sus fuentes y el núcleo donde se desarrolla el proceso médico de la Continua Tradición Tetzkatlipoka. El acceso a las prácticas de esta Tradición se logra solamente a través de fuentes vivas, en este caso el vocero Ehekateotl Kuahtlinxan, así que a través de la narración de sus vivencias y la percepción de las mismas fue posible asomarse a este ámbito. Siguiendo a Taylor (1986), la entrevista a profundidad permite conocer íntimamente a las personas que aportan la información, para poder ver el mundo a través de sus ojos e introducirnos en sus experiencias, este tipo de entrevista es adecuada para las siguientes situaciones:

1) Los intereses del investigador son relativamente claros y están relativamente bien definidos. 2) Las personas o los escenarios no son accesibles de otro modo. 3) En la investigación cualitativa una sola persona puede resultar tan esclarecedora como una muestra grande (Taylor, 1986).

Otra característica importante subrayada por el informante fue que, hasta antes de la presente investigación, no se había realizado algún estudio documentado sobre los tratamientos que ofrece la Continua Tradición Tetzkatlipoka para el tratamiento de los padecimientos mentales o emocionales. Esta particularidad dotó a la investigación de un

carácter exploratorio, por lo cual, la realización de una observación se consideraba necesaria para documentar diversos aspectos involucrados en la práctica de ésta medicina.

Las técnicas que utiliza la Continua Tradición Tetzkatlipoka para tratar y curar los padecimientos mentales y emocionales responden a una visión alternativa del proceso de salud-enfermedad, por tanto se requiere que el investigador aborde los datos con la mejor disposición para comprender una perspectiva diferente de la medicina. La estrategia etnográfica contribuye a que el investigador suspenda las creencias, perspectivas y predisposiciones acerca del tema. También permite al investigador situarse en un punto donde convergen el testimonio subjetivo de un individuo y la descripción de una vida que es reflejo de una época y de una comunidad.

3.4 Método

Objetivo general

El objetivo de esta investigación fue conocer y comprender la concepción en torno al proceso de salud-enfermedad, mental y emocional que existe en la visión de la Continua Tradición Tetzkatlipoka, así como conocer y describir los métodos (tratamientos y técnicas) que utiliza para curar los problemas de salud mental y emocional a través de la percepción del vocero Ehecateotl Kuauhtlinxan, con el fin de analizarlos y reconocer el papel que juegan en el proceso de salud mental urbano.

Objetivos específicos

- Describir y caracterizar al médico tradicional y vocero de la Continua Tradición Tetzkatlipoka, Ehecateotl Kuauhtlinxan.
- Conocer los antecedentes y el contexto familiar del vocero.
- Describir la percepción que tiene acerca de su desarrollo personal dentro de esta tradición, así como los antecedentes que contribuyeron a su actual desenvolvimiento como médico tradicional.
- Describir y conocer su percepción del desenvolvimiento como médico, instructor y vocero de esta tradición.

- Caracterización de la Continua Tradición Tetzkatlipoka de acuerdo a la percepción del vocero.
- Conocer la concepción en torno al proceso de salud-enfermedad, mental y emocional que existe en la visión de la Continua Tradición Tetzkatlipoka, y describir los tratamientos y material que utiliza para curar los problemas de salud mental y emocional.
- Conocer la relación que mantienen los miembros de esta tradición con otros servicios de salud mental.
- Observar el medio en el cual se desarrollan las prácticas médicas, así como las actividades que implica esta medicina.

Tipo de estudio

Se considera como un estudio de caso basado en entrevistas no estructuradas al vocero de la Continua Tradición Tetzkatlipoka, Ehekateotl Kuauhtlinxan, con base a los siguientes criterios:

- Los miembros de la Continua Tradición Tetzkatlipoka asignan una persona encargada de ser la vocera de sus prácticas y costumbres. Ningún otro miembro puede conceder entrevistas o dar información a una persona ajena al grupo.

- La persona designada por esta tradición está plenamente integrada a este medio simbólico-cultural, lo cual la dota del conocimiento y total dominio del tema. (Taylor, 1986)

- El informante dispone de tiempo y reúne las condiciones óptimas para suministrar información, (habla español, maneja la lecto-escritura). (Taylor, 1986)

- La jerarquía que ocupa dentro de la tradición (además de ser vocero, parece que ha alcanzado uno de los grados más altos en la medicina Tetzkatlipoka) lo ubican como un experto en la materia. De acuerdo con Trotter (en prensa) resulta de gran utilidad entrevistar a personas que son identificados como “expertos” dentro de una cultura porque pueden aportar información muy significativa sobre el fenómeno a estudiar.

Instrumento

La información se obtuvo a través de la entrevista en profundidad y las observaciones en campo. Las entrevistas se audio grabaron para posteriormente

transcribirlas en papel. Para recopilar la información se elaboró una guía de entrevista con los siguientes temas clave:

1)Antecedentes Familiares. 2)Historia de su formación dentro de esta tradición. 3)Participación dentro de la Continua Tradición Tetzkatlipoka. 4)Caracterización de la Tradición. 5)La Salud mental y la Continua Tradición Tetzkatlipoka. 6)Relación con otros servicios. 7)Datos del entrevistado. (Ver anexo 1).

Las observaciones recopiladas siguieron el formato propuesto por Taylor (1986), se puede observar en el anexo 2 de este trabajo.

Procedimiento

Como ya se mencionó, el contacto con el entrevistado se inició con anterioridad al participar en el proyecto de investigación base de esta tesis. Posteriormente se dieron otra serie de encuentros en el lugar donde se realizan las curaciones debido a que el investigador acudió a los tratamientos que ofrece este sistema médico. La relación que se estableció con el entrevistado fue cordial y honesta, lo cual se logró a través de plantearle los fines y el procedimiento tanto de la investigación base como del actual trabajo de tesis. A partir de estos primeros contactos, el investigador mostró interés en las diversas actividades (ceremonias, eventos culturales, pláticas en foros) que realizaron los miembros de la Continua Tradición Tetzkatlipoka, adicionalmente participó en las actividades que consideró necesario para conocer a fondo el ámbito del entrevistado y en las que fue invitado por el entrevistado.

Durante un periodo de cuarenta y cuatro días, el investigador vivió en la casa donde se otorga el servicio de salud y que también es la vivienda temporal del entrevistado, involucrándose de esta forma en las actividades cotidianas que se desarrollan en este lugar; la observación realizada se registró en notas de campo que se elaboraban diariamente. Para realizar la entrevista, se contó con varias sesiones de una duración aproximada de dos o tres horas. Algunas sesiones se realizaron en el lapso de los cuarenta y cuatro días, pero se necesitaron otras sesiones para concluirla. En el curso de los encuentros, la guía de entrevista fue modificándose para profundizar en algunos temas, aclarar dudas que surgían

durante la conversación o en la cotidiana convivencia, también para incluir temas propuestos de forma espontánea por el entrevistado. A excepción de un encuentro, todas las sesiones de entrevista fueron grabadas y posteriormente transcritas a papel.

Una vez concluido el trabajo de transcripción y recopilado todo el material que se consideró adecuado (audio cassettes, libros, folletos) se inició el análisis de la información a través de la técnica de categorización de significados.

Análisis de la información obtenida

Este proceso es entendido como el trance del campo al texto de investigación, en este caso, el material obtenido se estudió con la técnica de categorización de significados que permite efectuar inferencias válidas a partir de un texto (Ruiz, 1996). De acuerdo con Kvale (1994), el propósito de las entrevistas de investigación de corte cualitativo es un continuo entre la descripción e interpretación, lo cual se logra utilizando una serie de procedimientos señalados por la categorización. Resulta conveniente mencionar que las categorías son constructos mentales que pueden estar definidos por el instrumento de la investigación, en este trabajo por la entrevista a profundidad.

Durante la etapa inicial de análisis, la guía de entrevista proporcionó una primera organización del contenido en grandes temas, por ejemplo, el primer apartado de la guía se dedicó a los Antecedentes Familiares del entrevistado, otro segmento fue la Historia de su Formación dentro de la Continua Tradición Tetzkatlipoka. A partir de estos grandes temas (se incluyeron un total de siete en la guía), se identificaron algunas categorías tanto comunes –sexo, lugar de origen, etc.- como especiales –tlawayotl, la grandísima sanación, entre otros- y teóricas –concepto de salud y enfermedad.- (Ruiz, 1996). La actividad siguiente giró en torno a la decisión sobre la asociación de cada unidad registrada a una determinada categoría (Rodríguez, 1996), lo cual significa que la información queda clasificada en un determinado número de categorías excluyentes. Esta tarea de interpretación contó con la ventaja de poder reconstruir la entrevista las veces que se considerara necesario, con el objetivo de rescatar tanto el contexto de lo que fue dicho así

como su sentido. Con esta serie de categorías se trabajó para obtener cuadros que apoyaran el texto y para la elaboración de las reflexiones finales. (Ver anexo 4)

REGISTRO Y ANÁLISIS DE LA NARRACIÓN DEL MÉDICO TRADICIONAL EHEKATEOTL KUAUHTLINXAN

*Nada que no provenga de la
experiencia directa puede ser
considerado como verdadero
conocimiento.*

** Jacobo Grinberg-Zilberbaum (1994)*

4. BITÁCORA Y ENTREVISTA REALIZADA EN EL MARCO DE LA OBSERVACIÓN PARTICIPANTE

En este capítulo se presenta el análisis de la narración rescatada durante las sesiones de entrevista con el vocero de la tradición Tetzkatlipoka. El relato se expone ordenado en una serie de categorías y subcategorías como corresponde al método propuesto por Kvale (1994). Las diferentes categorías propuestas se desprenden de la guía de entrevista (Anexo1). El análisis está basado en tres fuentes: la historia de vida, entrevistas semiestructuradas y observaciones recopiladas durante la observación participante. A lo largo del texto, la información proporcionada por estas tres fuentes se encuentra combinada, es decir, dentro de una categoría se asociaron datos provenientes de cualquiera de las fuentes. Lo anterior obedeció a las características propias de la técnica de análisis. El capítulo se abrirá con una recopilación de las notas de campo pues me parece adecuado que el lector participe del contexto en el cual se realizó la investigación.

4.1. Experiencias diarias en la casa de la tradición

Como anteriormente se mencionó, durante cuarenta y cuatro días se realizó una observación participante en la vivienda donde los miembros de la Continua Tradición Tetzkatlipoka atienden a las personas que solicitan su ayuda médica y en la cual llevan a cabo otras actividades. Esta vivienda es propiamente el Centro Cultural Kalpulli Tetzkatlipoka. La información que se recopiló en este lapso fue a través de notas de campo, el objetivo de este registro diario fue obtener una referencia del lugar en el que se

desenvuelve el entrevistado, las personas con quienes suele tener contacto y las tareas que cotidianamente realiza. En el siguiente apartado se describe el contexto que enmarca la práctica de la medicina tradicional por el entrevistado y se relata la participación del investigador en algunas de las actividades de la tradición.

¿Cómo es el interior de la casa de curación?

El centro cultural de la Continua Tradición Tetzkatlípoka se encuentra en la zona sur de la ciudad de México. Esta casa comparte un amplio terreno con otras viviendas particulares y a simple vista bien puede pasar desapercibida por que no tiene algún letrero, anuncio o señal que haga referencia a las actividades que allí se desarrollan.

En la planta baja de esta casa están la sala-comedor, la cocina, un cuarto, un baño y un pasillo distribuidor que cumple la función de sala de espera para los pacientes. En una de las paredes de esta “sala de espera” se aprecian unos angostos repisas que sostienen libros, revistas que están a la venta y en ocasiones anuncios de eventos artísticos y culturales; en otra pared permanecen colgados collares, pulseras, dijes y aretes que también se venden.

Las personas que esperan su turno de consulta o esperan por algún otro asunto pueden sentarse en unas pequeñas bancas plegables de madera desde donde pueden observar dos cuestiones que por lo general son llamativas, una de ellas es la variedad de productos que están colocados sobre un exhibidor de plástico y que se venden: miel de maguey, miel de abeja, jabones de arcilla, discos compactos de música prehispánica, chocolate mexicano, hidromiel, poemarios y una revista de temas varios, el exhibidor está acomodado sobre un mueble grande de tres cajones donde se guardan los paquetes que contienen medicina (yerbas maceradas).

La otra cuestión llamativa es el Tlalmanalli ubicado en el piso y al centro de la sala-comedor, el Tlalmanalli es una ofrenda permanente donde se colocan objetos que guardan un significado especial tanto para los miembros de la tradición Tetzkatlipoka como para las personas simpatizantes con la tradición. El Tlalmanalli se divide en los cuatro rumbos del universo: oriente, poniente, norte y sur y de acuerdo a cada una de estas regiones se disponen los objetos correspondientes. Extendidos sobre una manta blanca rectangular (y fuera de ella también) se pueden apreciar vasijas de barro, algunas contienen flores secas,

otras medicina (yerbas machacadas) y siempre hay una con agua, también hay algunas reproducciones de figuras precolombinas como un Xochipilli (es una pequeña reproducción en piedra de la escultura precolombina conocida como príncipe de las flores), mascaritas y calaveras, hay instrumentos musicales como flautas de barro, tambores de agua, un palo de lluvia, una sonaja y caracoles de mar que se usan en las ceremonias, en cada esquina hay un sahumero de barro y en el centro hay uno más pero con la representación de Weweteotl (señor del fuego). También hay elementos que representan la alimentación como semillas distribuidas en un cesto extendido, un metate, mazorcas de maíz blanco y azul, y hay objetos personales como collares y bolsas pequeñas de piel. Todos estos objetos son tratados con el mayor respeto y se tiene un estricto canon acerca de quién puede manipularlos y bajo cuáles circunstancias. Por esta razón resultó muy significativo que casi al finalizar la estancia en esta casa a una chica y a mí se nos permitieran remover la ofrenda para colocarla nuevamente.

En esta misma habitación, alrededor de la ofrenda, tienen unos guacales cubiertos con tela de yute a manera de asientos así que, sobra suficiente espacio en la habitación para realizar las reuniones de la tradición, la ceremonia de cada cinco días e inclusive para que, cuando sea necesario, sirva de dormitorio a las personas que pasen la noche en la casa. Aquí también hay un archivero donde se guardan los expedientes de los pacientes además de varias cajas que contienen objetos diversos, incluyendo plantas maceradas. Debido a esto último se desprende un peculiar olor, mezcla de aproximadamente un centenar de diferentes plantas, que aunque es muy penetrante no resulta desagradable e impregna la planta baja de la casa sino es que toda la casa.

Otra habitación a la que tienen acceso los pacientes en la planta baja es el consultorio. El cuarto aunque es más bien pequeño, está acondicionado de tal manera que dos personas puedan interactuar con libertad de movimiento. Aquí se tiene lo necesario para realizar las terapias, una colchoneta cubierta con terlenca roja donde el paciente se acuesta, tres almohadas tubulares forradas con tela roja, un estante de plástico colgado de la pared que contiene botellas de aceite y papel sanitario; también hay tres guacales pintados de negro, uno de ellos está cubierto con una tela roja y se observan varios elementos como: una tacita de barro con agua, una figura precolombina de barro que a veces tenía cerillos usados, una pluma de ave, papel para escribir y una pluma atómica. Dentro del guacal se

encuentran las sábanas limpias que el paciente puede utilizar en caso de que no haya llevado una, los otros dos guacales tienen cojines rojos y sirven como asientos.

Durante el día, mientras no se encienda la luz, esta habitación permanece en una clase de penumbra ya que la ventana está cubierta por una tela roja que tiene impreso el “calendario azteca”. Muchas veces esto dificulta una minuciosa observación de los objetos que penden de las tres paredes, entre ellos: una foto de Emiliano Zapata, un dibujo a lápiz de una serpiente que simula la columna vertebral, otro dibujo de un rostro tocando un caracol, una réplica de la “Consigna de Anawak” pronunciada por Kuauhtemok y lo más aparatoso: un metate hecho quizá en cartón donde aparece un dibujo de un águila con las alas extendidas de tal forma que representa el territorio centro y norteamericano.

Contiguo al consultorio se encuentra un baño sencillo acondicionado con jabón, toalla, papel sanitario y espejo, los cuales pueden usar los pacientes.

Uno de los espacios al que no acostumbran entrar los pacientes o visitantes es la cocina, tiene un espacio reducido, el refrigerador de unos doce pies es lo más voluminoso que allí hay. La estufa es una parrilla de cuatro hornillas montada en un anaquel de dos niveles donde se guardan las cacerolas (en su mayoría de barro) y sartenes. Hay una mesita empotrada a la pared sobre la que hay un guacal que almacena, en frasquitos, la medicina de la casa, es decir, las preparaciones de yerbas destinadas al consumo de quienes allí habiten. Por motivos de decoración o de ahorro de espacio, de las tres paredes cuelgan ollas grandes y jarros de barro al igual que canastas de diferentes tamaños. En el transcurso del día, mientras se atienden pacientes, la puerta de la cocina permanece cerrada, se abre eventualmente para ofrecer un vaso de agua a quien llega.

Las personas que suban al segundo piso pueden ver los ojos negros y lustrosos de la cabeza de una “venada” colocada en la pared de la escalera, este nivel cuenta con dos habitaciones amplias con duela, un baño completo con tina, un pequeño balcón, la zotehuela donde hay otro baño y las escaleras para acceder a la azotea de la casa.

Una de estas habitaciones se utiliza como consultorio y dormitorio, cuando se emplea para realizar curaciones en lugar de colchoneta aquí hay una mesa de madera cubierta por varias capas de tela y ocupa el centro del cuarto, también está la ofrenda personal de Ehekateotl, compuesta por variadísimos objetos; velas, collares, cajitas de diferentes materiales, minerales, plumas, silbatos de barro, todo lo que conforma parte

importante de su historia como médico tradicional. En una esquina se halla un guacal pintado de negro con su cojín rojo que sirve de apoyo para quien se suba a la mesa, otro guacal sin cojín para poner la ropa del paciente y en la pared restante se “para” el colchón que es disimulado con una piel pintada con un dibujo de Tetzkatlipoka

La otra habitación es un estudio acondicionado con un par de libreros hechos con guacales que prácticamente cubren dos de las paredes, en uno de ellos están todos los libros, en el otro los documentos. Algunas repisas del primer librero están ocupadas por una computadora equipada con impresora y skanner, una contestadora, una máquina para enviar fax y también una televisión en blanco y negro. Hay un par de mesas y varias sillas de plástico que se utilizan ya sea para comer, trabajar o las veces en que Ehekateotl sostiene reuniones. En esta misma habitación hay un pequeño closet en donde se guardan colchas, sarapes y la ropa de personas que se quedan a dormir temporalmente en la casa, pegado a la pared hay un cómodo sillón que, de vez en cuando, es utilizado para dormir.

El baño es amplio, la tina tiene cortinas corredizas y cerca hay una planta de grandes hojas verdes, siempre hay un par de cubetas ya que no se suele utilizar la regadera. Saliendo del baño, a mano derecha está la puerta del balcón, es muy reducido y alberga varias plantas, la más voluminosa es un maguey, la más pequeña un pensamiento. La puerta restante pertenece a la zotehuela, entre el lavadero, el boiler y una pila de sillas de plástico queda un espacio realmente reducido para tender ropa; aquí hay otra puerta de un baño, el cual no funciona y eventualmente se utiliza como almacén. Otro lugar muy importante de la casa es la azotea, aquí están las “chinamilpas”, esto es, los cajones que almacenan la composta que servirá para sembrar, son alrededor de treinta guacales.

Esta breve descripción de la vivienda corresponde al tiempo en el cual yo viví allí; es importante mencionar que en el relato incluyo solamente los objetos y lugares a los cuales tuve acceso.

¿Quiénes participan en la tradición Tetzkatlipoka?

En la tradición Tetzkatlipoka se les nombra “Temaxtianitl” a los hombres que dan el servicio de curación. Durante el tiempo que permanecí en la casa mantuve contacto cotidiano con seis Temaxtianitl, cuatro de ellos tienen, entre otras obligaciones, la

responsabilidad de acudir a la casa algún día de la semana para atender pacientes. De los cuatro, Ehekateotl es el único que duerme en esta casa y, dependiendo de sus actividades, acude a su vivienda particular solamente unos cuantos días al mes (recordemos que este domicilio funciona como centro cultural Tetzkatlipoka no es, propiamente, casa-habitación pero debido a las múltiples actividades y sus características es necesaria la presencia constante del Temaxtianitl a cargo, en este caso Ehekateotl).

Las edades de estos hombres oscilan aproximadamente entre veinticuatro y cincuenta años, todos son de nacionalidad mexicana y excepto dos, todos radican en la ciudad de México. Es importante mencionar que tres Temaxtianitl proceden de familias en las cuales se ha transmitido el conocimiento médico generación tras generación mientras que los otros tres, son hombres que se acercaron a la tradición para recibir el entrenamiento adecuado. Entre ellos existe una jerarquía donde Ehekateotl ocupa el grado más alto, esto significa que tiene un dominio más amplio de la medicina, ha cumplido con más cargos y ha sido designado por el “consejo de ancianos” (en palabras de Ehekateotl, consejo integrado por las personas más ancianas, de ochenta años en adelante) para el cumplimiento de ciertas responsabilidades.

Con el transcurso de los días conocí a dos Temaxtianitl más, pero no establecí contacto personal con ellos. Solamente un par de veces escuché a Ehekatetol referirse a ellos por “Temaxtianitl”. Usualmente los Temaxtianitl visten completamente de color negro, camisa y pantalón y se atan una banda roja a la altura de la cintura. Realmente la vestimenta no indica si un hombre dentro de esta tradición tiene el cargo de Temaxtianitl porque, en todos los eventos (son narrados más adelante) a los cuales asistí, la mayoría de los miembros de la Tetzkatlipoka regularmente visten ropas negras, hombres y mujeres. El reconocimiento de los rangos se logra atendiendo a las diferentes actividades y privilegios que a cada persona le corresponden, según las normas de la tradición. Por ejemplo, en las reuniones, el lugar que ocupa para sentarse cada persona (los Temaxtianitl agrupados, las personas mayores o invitados en las sillas y los aprendices en el piso si es que las sillas son insuficientes), también en el momento en que se reparte la comida o bebida se debe de empezar por las personas de mayor edad o por los Temaxtianitl.

Un aspecto que llamó mi atención fue la clara distribución de las tareas asignadas a mujeres y hombres en la tradición. Esta marcada diferenciación se observa en las

ceremonias, en las labores cotidianas y en la actividad de curación. Durante las ceremonias las mujeres son las encargadas de cuidar el fuego de los sahumeros, rociar agua alrededor del círculo de los participantes, repartir las flores y las frutas entre otras actividades. Está prohibido que las mujeres toquen el “wewetl” (tambor) y que toquen el caracol, lo cual corresponde a los hombres. Respecto a los cotidianos quehaceres como cocinar y limpiar, sin ser exclusivamente faenas femeninas, usualmente son mujeres quienes las desempeñan, sin embargo las tareas que impliquen utilizar bastante fuerza muscular (mover o cargar objetos pesados) son preferentemente exclusivas de los hombres.

En cuanto a la práctica de la medicina, conocí solamente a una mujer que tiene la autorización de impartir el “Tlawayotl” (método de curación de la tradición) y desconozco si ostenta algún grado dentro de la Tetzkatlipoka.

A esta casa llega mucha gente más. Algunas de estas personas pertenecen a la tradición por lazos consanguíneos y otras porque decidieron obtener la formación y practicar el estilo de vida que ofrece esta tradición. Existen dos métodos de aprendizaje para quienes deciden obtener la formación, los conocen como método “corto” y “largo”. El primer método comienza con un periodo llamado “cuarentena” o “merecimiento” en el que la persona debe vivir cuarenta y cuatro días continuos en la casa de algún Temaxtianitl quien le dará las instrucciones específicas sobre la forma de alimentación, descanso, hidratación, respiración, higiene entre otros que el interesado deberá aplicar en este tiempo. Si la persona desea aprender más, concluido este periodo más otro de ochenta y ocho días en el que no se le permite participar en las actividades, podrá regresar las ocasiones que sean necesarias y podrá integrarse a las actividades de la tradición. En caso de que la persona interesada prefiera el método “largo” adquiere la responsabilidad de aprender a través de la observación, puede participar en las actividades pero no recibe instrucciones concretas de algún Temaxtianitl. Las personas que se encuentran en el periodo de merecimiento suelen vestir ropas negras y blancas.

Como ejemplo de lo anterior, durante los días que estuve en la casa, hubo otras dos presencias constantes; un par de mujeres más que deseaban aprender el sistema de la tradición, una de ellas estaba en periodo de cuarentena y la otra había optado por el método largo, la última llevaba más tiempo acudiendo a la casa y tenía a su cargo las labores administrativas.

Las personas que no pertenecen a la tradición y que no acuden para recibir tratamiento, llegan por diversos motivos, ya sea que estén trabajando en algún proyecto con los miembros de la Tetzkatlipoka, que requieran información sobre las actividades organizadas por la tradición o que quieran tratar asuntos personales con alguien que se encuentre allí.

A continuación se describirán las actividades en las cuales me vi involucrada, para lograr una mejor comprensión del relato, se organizó en tres apartados.

Vivir en el sistema Tetzkatlipoka

En párrafos anteriores mencioné a otra mujer que, al igual que yo, participó en este periodo de merecimiento; ella se convirtió en la compañera con quien compartí las tareas cotidianas de la casa. Aunque teníamos diferentes motivos y expectativas por los cuales nos encontrábamos allí, ambas teníamos el grado de “aspirantes de aprendiz”. Por lo tanto uno de los compromisos que adquirimos al aceptar vivir durante cuarenta y cuatro días en el kalpulli Tetzkatlipoka fue respetar y apegarnos a las costumbres o sistema de la tradición. Inclusive firmamos un documento por el cual nos comprometimos a no divulgar los conocimientos y experiencias adquiridas sin antes consultar con los miembros de la Tetzkatlipoka.

El primer día, al momento de llegar a la casa, me dieron algunas indicaciones básicas como con quién podía consultar mis dudas, cuáles eran mis obligaciones cotidianas, especificaron los objetos que me era prohibido manipular a menos que se me indicara lo contrario, entre otras. La bienvenida “oficial” nos la dio Ehekateotl cinco días después de nuestra llegada porque el día que nos presentamos en la casa, él estaba de viaje. También nos mostró la forma en que debíamos comer, hidratarnos, dormir y bañarnos, además de otros ejercicios diarios que resultaron para mí sorprendentes y novedosos.

Los primeros días de mi estancia en la casa, pasé la mayor parte del tiempo en la cocina, pues entre las indicaciones mencionadas por Ehekateotl se encontraba la ingestión de alimentos cinco veces al día. Al mismo tiempo recibí instrucciones sobre la dieta que debía seguir (la forma en que ellos acostumbran alimentarse), de esta forma mi compañera y yo nos convertimos en las responsables de organizar la alimentación que se llevaría en la

casa. Las especificaciones de la dieta consisten básicamente en las cantidades que se ingieren en cada plato y el orden para comer los alimentos. De manera general se puede decir que la medida de cada plato es la cantidad de comida que cada quien pueda reunir entre ambas manos. La secuencia de los alimentos es: para el desayuno, fruta, verduras cocidas, cereal y lácteo o huevo (una vez por semana), jugo de fruta, te o infusión; en el almuerzo, fruta y verdura cruda o jugo de verdura; de comida, fruta verdura cruda, cereal y leguminosa, cárnico (una vez por semana mamífero, dos veces aves, tres veces, pescado) y agua de frutas; para merendar, fruta, te o infusión y en la cena, fruta, cereal o leguminosa o tubérculo u oleaginosa y nuevamente te o infusión. Una importante observación para elegir la comida era procurar que fueran alimentos frescos, nada de latas o envases. La hidratación consistía en beber un jarro de agua a temperatura ambiente cada media hora. Diariamente seleccionábamos todos los residuos biodegradables (cáscaras de frutas y vegetales, residuos de infusiones, flores marchitas) y se mezclaban con aserrín para así, alimentar la composta. Cada dos o tres veces por semana se trabajaba en las chinamilpas.

Mi compañera y yo solíamos dormir en dos lugares, en la habitación donde se encontraba el Tlalmanalli o en el cuarto que funcionaba como consultorio en la planta baja. Se nos indicó la postura que debíamos tener para dormir y la orientación de nuestros cuerpos de acuerdo con las cuatro direcciones. Cuando dormíamos en el Tlalmanalli, colocábamos un tapete de alfombra en el piso para acostarnos y utilizábamos unas almohadas rígidas y tubulares que acomodábamos entre los hombros y la cabeza. La orientación de nuestros cuerpos cambiaba cada cinco días. El tiempo que se nos recomendó dormir era de un lapso de cuatro horas diarias; para lograrlo, los días en que había oportunidad, Ehekateotl nos instaba a platicar con él en el estudio. Estas conversaciones solían comenzar alrededor de las diez u once de la noche y se extendían hasta las cuatro de la mañana. A esta hora tomábamos un baño para después irnos a dormir.

Para bañarnos utilizábamos la tina del cuarto de baño, más no la regadera. Debíamos llenar una cubeta con agua fría y con una palangana nos vaciábamos el agua. El método de higiene consistía en frotarse el cuerpo con un zacate enjabonado respetando determinado orden, el cual comienza en el pie derecho y termina en la nuca; al último nos lavábamos la cabeza. Una vez libre de jabonadura cuerpo y cabello, nos aceitábamos por

completo siguiendo el mismo orden. Procurábamos que el agua sucia que escurría de nuestros cuerpos cayera en otra cubeta y así poder ocuparla en el escusado.

En un principio, realizar esta clase de baños me tomaba mucho tiempo y no me satisfacían los resultados obtenidos en cuanto a mi higiene, pero con la práctica reduje el tiempo, mejoraron los resultados y encontré algunas ventajas como un sueño más profundo, menor fatiga y cierta vitalidad durante el día .

Usualmente nos levantábamos a las ocho de la mañana y nuestras labores inmediatas eran barrer y trapear la casa, antes que llegara el primer paciente. Esta limpieza diaria y general se complementaba con detalles como el cambio de las sábanas sucias por limpias del consultorio, reemplazar la toalla de manos del baño de la planta baja, sacudir puertas y muebles y el área de venta de productos. Preparábamos el desayuno y empezábamos a organizar la alimentación del día, cuáles alimentos hacían falta, qué íbamos a cocinar, etc..

Cuando llegaba el primer paciente se cerraba la puerta de la cocina y comenzaba un continuo ir, venir, cerrar y abrir la puerta de la cocina pues había que realizar diversas tareas entre ellas: contestar el teléfono, muchas veces para apuntar citas; atender pequeños encargos como ir a sacar copias o mandar faxes; salir al centro comercial por los alimentos o a la tortillería; subir a la azotea para trabajar en la chinamilpa; salir a tirar la basura; recibir a los pacientes, atenderlos ofreciéndoles un vaso de agua y en algunas ocasiones satisfacer su curiosidad sobre nosotras y en medio de esto, preparar los alimentos para cada una de las cinco veces.

Hubo días en los que encontré un espacio libre en mi tiempo y me dediqué, con previa autorización de Ehecateotl, a hojear y leer algunos de los libros que había en el estudio. Desde nuestra llegada nos permitió utilizar los libros, siempre y cuando los acomodáramos en el mismo sitio donde los habíamos encontrado. También nos dijo que podíamos elegir, entre los diversos materiales que guardaba, un tipo de artesanía para fabricarla, eso me entusiasmó pero nunca hubo tiempo para dedicarlo a la artesanía. Mis días en esta casa no tenían siempre la misma rutina, más adelante narro algunos eventos que modificaban horarios y quehaceres, además de ciertas actividades que se sucedían con determinada regularidad

Una de estas actividades continuas es una ceremonia que se realiza cada cinco días, comienza alrededor de las doce de la noche y concluye a las cuatro de la mañana del siguiente día. La ceremonia tiene el objetivo de limpiar la casa y a los asistentes y de acuerdo con lo que observé, la ceremonia consiste básicamente en la realización de ejercicios de respiración acompañados de diversas y específicas posturas y palabras con una peculiar entonación. Cada uno de estos movimientos sigue un orden determinado y por lo general se le conoce como “Tlalmanalkolua” que para el neófito sería muy semejante al tradicional “saludo a los rumbos” que realizan todos los grupos de danza prehispánica. Esta ceremonia se realiza en la planta baja de la casa, siempre la dirige un Temaxtianitl quien ocupa un lugar especial en la habitación, se para entre el “Tlalmanalli” que está extendido en el piso y otra pequeña ofrenda pegada a la pared. Los demás participantes se sientan a los lados del Tlalmanalli, en el lado derecho las mujeres y en el izquierdo los hombres. Casi al final de la ceremonia el Temaxtianitl “limpia” a cada uno de los asistentes, esto es, cada persona pasa al lugar donde se encuentra parado el Temaxtianitl y él realiza diversos movimientos con sus manos y le “truenan” la espalda y el cuello a la persona. Una vez que todos pasaron a “limpiarse” y se mencionan las últimas palabras se da por finalizada la ceremonia, entonces las personas pueden sentarse en los guacales y el Temaxtianitl pregunta a cada persona sobre lo que experimentó durante la ceremonia. Las experiencias que tuve como participante en esta actividad fueron muy variadas, en las primeras ocasiones (tres) estaba realmente a la expectativa y pendiente de todo cuanto acontecía, los movimientos, palabras, tiempos, objetos que se usan como un sahumero con copal, ocote y carbón, en ocasiones un silbato de barro, el número de asistentes que varía entre cinco y diez, en fin todo lo que estuviera sujeto a la observación; pero al escuchar los comentarios de los asistentes en torno a la temperatura del ambiente, las sensaciones corporales y la atmósfera creada, decidí prestar atención a esta clase de elementos y las ceremonias subsecuentes se transformaron para mí en un ejercicio de sensibilización y concentración en el que pude apreciar algunos cambios corporales durante y después de la ceremonia como disminución de tensión muscular, respiración más pausada y rítmica entre otros.

Cada veinte días se limpia completamente la casa, esto significa, nos explicó Ehekateotl, que aparte de la limpieza diaria (barrer, sacudir y trapear) se deben mover y limpiar todos los objetos que hay en la casa. A los pocos días de mi estancia en la casa llegó

la “veintena” y Ehekateotl nos encomendó a mi compañera y a mí la limpieza de la sala-comedor. En párrafos anteriores comenté que en esta habitación tienen guacales a manera de asientos, bien pues adentro de ellos se guardan diferentes objetos, también hay cajas grandes disimuladas con tela de yute y las indicaciones de Ehekateotl para esta ocasión fueron: sacar todos los objetos, limpiarlos y acomodarlos de la misma forma en que los habíamos encontrado. También había que hacer un inventario de las yerbas empaquetadas que allí se guardan, la actividad nos tomó cuatro días.

Los miembros de la tradición tienen en alta estima la práctica de la danza prehispánica, así que cada martes y jueves, si no había alguna tarea prioritaria y una vez finalizadas nuestras labores, las otras dos chicas y yo debíamos acudir a los “ensayos” para aprender los movimientos y secuencias que integran esta danza. Con el paso de los días pude apreciar cuan necesario es este adiestramiento pues resultó ser parte fundamental en los eventos a los cuales asistimos. La instrucción es recibida por niños, jóvenes y adultos, carece de graves restricciones, quien desee practicar esta danza lo puede hacer con sólo acercarse a un grupo de ensayo. El aprendizaje de esta actividad es, como en otras, a base de la observación e imitación.

El trabajo de curación

Como es de esperarse, la actividad a la cual se le dedica más tiempo en el Centro Cultural Tetzkatlipoka es la atención de pacientes. Por lo general, las consultas se dan de lunes a viernes de nueve de la mañana a seis de la tarde y se les pide a los pacientes que antes de acudir hagan una cita. En la casa se lleva una agenda con la programación de las citas, de esta manera se puede llevar un récord de asistencia a la vez que organiza las posibles cancelaciones o cambios de horario que realice el paciente o el médico. Por cada paciente se tiene contemplado una hora de atención, lo que da un promedio de ocho pacientes al día; pero suelen ocurrir tres cosas, una es que algún paciente requiera más de una hora entonces los médicos le dedican el tiempo necesario lo que provoca que el resto de las consultas se vayan recorriendo y en consecuencia la última cita no finaliza a las siete sino más tarde; dos, puede ser que aunque se le dedique más de una hora al paciente no esté cubierto todo el horario así que no hay retraso de ninguna índole y finaliza a las siete; tres,

puede ser que no haya paciente para las últimas horas así que termina antes el servicio de curación.

Los pacientes que observé en este tiempo mostraban gran diversidad social; acudían hombres y mujeres de edad avanzada, por lo general estas personas se interesaban en conversar ya sea con alguna de las tres mujeres que estábamos ahí o con otro paciente; vi parejas jóvenes y maduras, en un par de ocasiones ambos entraron a consulta al mismo tiempo. Usualmente visitaban el lugar más mujeres que hombres y eran ellas, también, quienes adquirían los productos en venta, solamente en una oportunidad observé que llevaban a una niña a consulta. El nivel económico de los pacientes era variado; algunas veces lo pude percibir por la retribución (voluntaria) que dejaban por la atención y otras veces la infería a través de su aspecto. Llegaban pacientes de aspecto muy sencillo en su vestimenta que pagaban diez o veinte pesos por una medicina (una preparación de yerbas) y no pagaban más por la atención; y también observé pacientes que vivían a unas cuantas cuadras de la casa y que pagaban por cada medicina cincuenta pesos, dejaban más de cien pesos por el servicio médico y compraban algún producto más.

Noté que los pacientes que tienen más tiempo suelen tener preferencias por algún Temaxtianitl en particular y en el momento de hacer cita insisten en que sea él quien los atienda. Las personas que registran las citas (los mismos Temaxtianitl o personas que vivan en la casa) se muestran flexibles ante esta clase de peticiones. De acuerdo a uno de los Temaxtianitl la diferencia que existe en la atención que brinda un médico y otro radica en las características personales del médico y en el nivel de profundidad que tenga autorizado emplear durante la curación.

Los Temaxtianitl que conocí, tienen una personalidad muy distinta entre ellos, pero todos se distinguen por brindar un trato cordial y respetuoso con los pacientes y visitantes, aunque no por eso dejan de ser firmes en sus indicaciones respecto a los tratamientos, una ocasión escuché decir a un Temaxtianitl, dirigiéndose al paciente: “si usted está dispuesto a seguir el tratamiento y cambiar sus hábitos podrá sentirse mejor, pero si no, es muy difícil que yo pueda ayudarlo”. Varias fueron las veces que ya afuera del consultorio el médico continuaba respondiendo preguntas y dudas del paciente acerca de diversas cuestiones, alimentación, formas de descanso, remedios caseros para aliviar el malestar de algún familiar o conocido o simplemente continuaba la plática sobre cualquier

tema. En caso de que el paciente necesitara un té o infusión el Temaxtianitl le daba el sobre con la yerba indicada junto con la explicación verbal de cómo usarlo.

En algunas circunstancias los Temaxtianitl necesitaban la ayuda de alguna de las tres mujeres que cotidianamente estábamos en la casa, cuando por cualquier situación se retrasaban los horarios de consulta y había dos o tres pacientes esperando su turno, nosotras nos encargábamos de buscar la medicina indicada por el médico y la entregábamos al paciente junto con las instrucciones por escrito. También cuando las personas necesitaban ayuda para subir las escaleras, cambiar su ropa o eventualidades de esta índole.

Una tarde en la que Ehekateotl era el médico en turno llegó de improviso una mujer embarazada. Yo la recibí a la entrada de la casa y en verdad lucía muy adolorida, mientras explicaba que no tenía una cita pero que necesitaba atención se detenía del marco de la puerta, inmediatamente la hice pasar, se sentó y le ofrecí un vaso de agua, estaba sofocada y parecía algo apenada. En ese momento Ehekateotl estaba en “terapia” en el consultorio de arriba, desde un principio la instrucción fue no interrumpirlo mientras estuviera en consulta, así que nos mantuvimos alerta para avisarle de esta paciente en cuanto terminara la consulta. Mi compañera le dijo a la mujer si deseaba, en lugar de esperar sentada, recostarse en el consultorio de abajo, ella accedió. Al instante en que Ehekateotl salió de la habitación mi compañera le anunció el estado en se encontraba la mujer embarazada, de inmediato bajo y se excuso con la persona que había llegado antes, quien cedió su turno a la mujer embarazada. Ehekateotl me dijo que entrara al consultorio donde se encontraba acostada para ayudarla a prepararse para recibir atención, lo hice, cuando ella estuvo lista, recostada, sin ropa y envuelta en una sábana, el médico entró al consultorio y pidió que me quedara para ayudarle. La chica estaba nerviosa y se quejaba repetidamente pronunciando “mi bebé, mi bebé”, Ehekateotl comenzó la manipulación corporal dirigiéndole, todo el tiempo, palabras como “tu bebé va a estar muy bien”, “tranquila pequeña yo estoy aquí para ayudarte. “No les va a pasar nada malo” y la llamaba por su nombre, pidió que le platicara que había sucedido, la mujer más tranquila comenzó a explicar la causa del dolor. Ehekateotl prestó especial atención al abdomen de la mujer pero realizó la acostumbrada rutina de curación. Conforme avanzaba el tratamiento, dejaba de quejarse y sólo emitía leves sollozos, el Temaxtianitl comenzó a hacer preguntas sobre los hábitos de la mujer, preguntó cuestiones cómo ¿Cuántas veces al día bebe agua? ¿Qué desayunó hoy? ¿Lava

diariamente? ¿Cómo se para cuando está lavando? Casi al término de la curación Ehekateotl le dijo la razón por la cual sintió tanto dolor y empezó a darle instrucciones sobre la alimentación e hidratación que debería de seguir. Entre los alimentos recomendados mencionó avena, frijol y agua de Jamaica. También preguntó si en su casa tenía estos alimentos, la mujer respondió negativamente, entonces se dirigió a mí preguntándome “¿Tenemos Jamaica?” “Sí”, respondí. “Bueno”, dijo, “por favor prepara una bolsa con Jamaica, otra con frijol y una de avena y se las das”. Lo hice. Cuando la mujer se fue nos dio las gracias y partió con mejor semblante. En el tiempo que estuve en esta casa, ella fue la persona que a simple vista me pareció más grave.

Los primeros días me sorprendieron un poco los gritos y quejidos de las personas en consulta ya que se escuchaban a toda hora (durante las consultas), pero no siempre era así, había pacientes quienes aunque no puedo asegurar que no se quejaban, al menos no los escuchaba. Esta situación también impresionaba a los personas que llegaban por vez primera pero al observar a la persona afuera del consultorio recobraban la confianza. A ellos (pacientes de primera vez) se les abría un expediente en el cual se les pedían sus datos personales, se les preguntaba por el motivo de su visita, por sus molestias o dolores, sus hábitos alimenticios, de hidratación y de descanso. El trato que privaba entre médicos y pacientes era de familiaridad, es decir, el Temaxtianitl llamaba por su nombre al paciente, el paciente también conocía el nombre del Temaxtianitl y usualmente se hilaba una conversación acerca del trabajo del paciente, de su familia o sus actividades. Varios días pude entablar plática con los pacientes que por lo general desembocaban en una serie de preguntas que ellos me hacían acerca de las razones de mi estancia allí o sobre el significado del Tlalmanalli, yo disfrutaba de estas conversaciones y percibía que este tipo de contacto ayudaba a crear una atmósfera relajada.

Obligaciones y festividades

En el tiempo que estuve viviendo allí sucedieron eventos importantes para la Tetzkatlipoka como el Aniversario de Kuauhtemok, el cambio de año conocido como “atado de carrizo”, la conmemoración de la fundación de Tenoxtitlán y el fenómeno astronómico del 23 de Marzo.

Cada año, esta tradición junto con otros grupos también llamados “de tradición” (lo cual se refiere a personas interesadas en llevar a la práctica algunos aspectos de la cultura precolombina) organizan círculos de danza, pláticas, carreras de relevos, entre otros eventos para conmemorar el nacimiento de Kuauhtemok. En esta ocasión la Tetzkatlipoka tuvo, además de otras responsabilidades, la de difundir el aniversario a través de volantes y carteles, Ehekateotl dirigió una ceremonia en el zócalo de la ciudad y se participó en la danza. Hubo una exposición-venta de productos elaborados por las personas de “tradición” y en pequeños “stands” colocados a un costado de la Catedral se ofrecieron al público; en este espacio Ehekateotl atendió a las personas que solicitaban su ayuda médica. El lapso de esta conmemoración fue aproximadamente de una semana a comparación del cambio de año que se festejo en cuatro diferentes fechas, lo cual me parece, alteró durante algunos días la rutina de las consultas. La razón de estos cuatro diferentes celebraciones radica en el desacuerdo respecto a la ubicación de la fecha exacta en el antiguo calendario mexicano, en la ciudad existen varios grupos “de tradición” que manejan distintas fechas y debido a los escasos registros que quedaron, cada cual interpreta el calendario de acuerdo con sus propios argumentos. A partir de un congreso que hubo el pasado año, estos grupos acordaron estudiar las distintas propuestas y regirse por la misma fecha, pero mientras esto sucede, los miembros de la Tetzkatlipoka procuran acudir a todos los “años nuevos”, creo que una de las razones es por el cargo que ocupa actualmente Ehekateotl como “portador de la palabra”, “Tlahtoani” de todos estos grupos.

El primer “atado de carrizo” al que acudimos se realizó antes del aniversario de Kuauhtemok y se festejó a las afueras del velódromo. Fue en este día que empecé a familiarizarme con las costumbres “sociales” de la Tetzkatlipoka, que también comparte con otros grupos, pero que por cierto son más rígidas en ésta. La celebración fue por la tarde, así que durante el día las actividades dentro de la casa siguieron el ritmo “cotidiano”, todos los miembros de la tradición estaban informados del evento menos la chica con quien compartí la cuarentena y yo. Ese día, alrededor de las cuatro de la tarde, Ehekateotl dijo que nos alistáramos porque íbamos a salir a “una ceremonia” pero realmente ignorábamos el motivo, sin obtener una respuesta que aclarara nuestra inquietud sobre la ceremonia mi compañera y yo nos preparamos. Al poco rato llegó un joven en auto quien primero nos llevó a Ehekateotl y las dos jóvenes al Zócalo de la ciudad. Allí Ehekateotl acordó algunos

detalles para el evento de Kuauhtemok con unas personas y una vez finalizado su encuentro nos dirigimos, en el mismo auto sólo que ahora junto con una pareja de danzantes quienes llamaban “tío” a Ehekateotl, a la ceremonia. Llegamos al velodromo, cuando ya estábamos fuera del coche, la indicación de Ehekateotl para nosotras fue quitarnos los zapatos pues danzaríamos en el círculo, sorprendidas y con algo de incomodidad tras la cortante orden, obedecemos. Al acercarnos al amplio círculo de gente que ya empezaba a formarse, Ehekateotl se dirigió a las personas que se encontraban en medio del círculo y que parecían tener alguna jerarquía o responsabilidad en la ceremonia, por tanto a mi compañera y a mí no nos quedó más que observar, imitar y obedecer las indicaciones que personas más enteradas nos hacían. Se danzó aproximadamente durante dos horas, se hizo la ceremonia del fuego (se enciende y se ofrece a los rumbos), la ceremonia del “atado” (las personas mayores amarran un carrizo a otros para simbolizar que se agrega el nuevo año), al terminar las personas con “cargo”, es decir, que representen a un grupo en específico, dirigieron unas palabras a la concurrencia y finalmente los organizadores del festejo, un pareja mayor que todos llaman “abuelitos” ofrecieron tamales y atole. Mientras tanto unas mujeres se paseaban entre los asistentes cargando unas canastas muy coloridas que resultaron ser montoncitos de pinole y amaranto envueltos en papel de china. Cuando terminó la repartición mi compañera y yo pensamos que podíamos sentarnos y descansar nuestros machacados pies. A punto de hacerlo, Ehekateotl nos llamó y con tono cordial pero firme nos pidió que ayudáramos a recoger la ofrenda que se había montado al centro del círculo, lo hicimos. Para este momento, la noche ya estaba bastante avanzada, casi toda la gente se había marchado y nosotras esperábamos el momento en que Ehekateotl comunicara nuestra partida, antes de hacerlo nos instó a mi compañera y a mí a despedirnos de cada una de las personas que aún permanecían allí. Tras las últimas felicitaciones por el nuevo año nos fuimos, regresamos en metro a la casa.

En los días sucesivos se realizaron varias ceremonias, Ehekateotl decidía a cuáles podíamos asistir, siempre como parte de la tradición Tetzkatlipoka y solía mencionar que estas “salidas” debíamos “ganárnoslas”. El sistema de aprendizaje se basa en este “merecimiento” y consiste en que el aprendiz, (anteriormente le correspondía únicamente a niños, adolescentes o jóvenes de corta edad) a través de las tareas realizadas satisfactoriamente a juicio de sus mayores, obtenga ciertos beneficios o recompensas ya sea

como “consecuencia lógica de su comportamiento” o como “premio” social. Ehekateotl explica este sistema en la siguiente forma, si una persona tiene adecuados hábitos alimenticios o de hidratación, descanso, respiración e higiene como consecuencia lógica de esta conducta obtendrá o se habrá hecho “merecedor” de un cierto nivel de salud y bienestar. También si el proceder de una persona dentro de su comunidad es correcto según las normas vigentes, obtendrá alguna gratificación de tipo social, en nuestro caso esta recompensa era el participar en las ceremonias.

La siguiente ceremonia a la cual nos presentamos fue una muy concurrida en pleno Zócalo, bajo una insistente lluvia, mi compañera y yo no danzamos, nos dedicamos a repartir volantes que anunciaban los distintos festejos venideros.

Antes de participar en el tercer “atado de carrizo” que estuvo a cargo de la Tetzkatlipoka, celebrado de igual forma en el Zócalo. Pasamos por un periodo llamado “Nemontemi” que comprende cinco días antes del año nuevo (14 de Marzo para esta tradición) durante estos días se sigue una dieta especial, se guarda silencio el mayor tiempo posible y se reducen al mínimo las ocupaciones que se tengan. El primero de estos días se cambió el Tlalmanalli, se quitaron algunos de los objetos que en él había, cobrando así, un aire de austeridad que envolvió la vida en general de la casa. La tarde de este primer día de Nemontemi se nubló el cielo, sopló un fuerte viento, llovizó e incluso por un momento se fue la luz en el predio, todo esto aunado a que no se recibieron muchos pacientes generó un ambiente de extrema serenidad que hasta ese día no había experimentado. Tranquilidad que no duró mucho ya que en los días siguientes continuó la rutina de visitas y pacientes, pero se interrumpió el día de la celebración del cambio de año. Los preparativos empezaron desde la mañana en la casa, empacando todos los utensilios necesarios para colocar la ofrenda del círculo, los tambores “wewetl” para acompañar la danza, los jarros en los cuales se repartiría el agua, escobas para barrer el espacio que se ocuparía en la plaza; alrededor de las tres de la tarde nos vimos rodeados de un cargamento voluminoso que necesitó dos taxis para transportarlo. Básicamente la ceremonia se desarrolló de manera parecida a las otras en las que habíamos participado hasta ese momento, se diferenció por la forma en que se danzó (en ésta sí dancé) además de la tradicional danza se ejecutó un tipo de danza más libre y lenta que solamente se realiza en los círculos Tetzkatlipoka. A mi parecer fue esta danza inicial la que, a diferencia de otras ceremonias, le dio una atmósfera

más formal y coordinada al círculo. Esta tarde tuve la oportunidad de conocer a miembros de la tradición que nunca había visto, algunos los volvería a ver a otros ya no.

El último “año nuevo” al cual fuimos se llevó a cabo en Coyoacán fue especialmente festivo y relajado pues el grupo a cargo se reunió desde el medio día en el Zócalo para danzar en el marco de la conmemoración de la fundación de Tenoxtitlán, y a pesar de una persistente lluvia no decayó el ánimo. Esta ocasión, Ehekateotl, las otras dos chicas y yo nos dirigimos desde temprano al Zócalo. Llevamos algunos de los productos de venta para ofrecerlos en la plaza, la cual, al momento de nuestra llegada ya lucía repleta. Llamaban la atención las dos largas filas de puestos tendidos en el piso y claro, un enorme escenario instalado por el gobierno del Distrito Federal donde hubo música, danza, magos y hasta un acto de escapismo, además había otros círculos de danza acomodados en distintos puntos de la plaza. Pasado el medio día comenzó a llover y también empezó la agitación de las personas tratando de buscar un refugio de la lluvia, al mismo tiempo el par de filas de puestos desapareció; nosotras levantamos nuestro puesto y nos confundimos entre el público que aún insistía en permanecer allí a pesar de la lluvia. Alrededor de las cuatro de la tarde Ehekateotl y nosotras nos desplazamos junto con el grupo de Coyoacan hacia ese lugar. La lluvia persistía y por un momento pensé que el “atado de carrizo” se realizaría sin danza, pero cuando me di cuenta el círculo ya se estaba formando arriba de un templete colocado por la Delegación. Una vez instalados, Ehekateotl explicó al público el motivo de la danza y la ceremonia en general y el evento concluyó acompañado de aplausos.

Un acontecimiento que reunió a varios miembros de la tradición fue el evento astronómico del 23 de Marzo, se reunieron la noche anterior en la casa y alrededor de las cinco de la mañana del día siguiente fuimos al cerro del “Ehekatepetl”, en Ekatepek, para observar la salida del sol. Para realizar el recorrido de ese día se rentó un autobús. Desde nuestra llegada al cerro se nos indicó, a todos los asistentes, que para subir debíamos formarnos en “fila india” (la formación en ningún momento fue arbitraria, sino seguía un determinado orden). Avanzamos y al alcanzar determinado punto hicimos el saludo a los rumbos, Ehekateotl dirigió esta actividad. Observé que no éramos los únicos, cerca de este especial punto había otras personas que no pertenecían a la Tetzkatlipoka pero que parecían conocer a Ehekateotl.

Más tarde nos encaminamos a Teotiwakan, aquí desayunamos y nos preparamos para realizar una ceremonia. Ese día Teotiwakan se desbordaba en gente, danzantes y espectadores, el bullicio se sentía a cada paso, pero en toda nuestra estancia dentro de la zona arqueológica el grupo se mantuvo en silencio y compacto respetando nuestra “fila india”. Lo primero que hicimos cuando llegamos al espacio en el cual se formaría el círculo fue montar la ofrenda. Todos colaboramos y me sorprendió la atmósfera de orden y tranquilidad que sentí adentro del círculo, pues era evidente el contraste con el alboroto y excitación que nos rodeaba. Se danzó en la especial forma de la tradición Tetzkatlipoka, que en párrafos anteriores mencioné, esto nos distinguió de los demás grupos, así como la vestimenta casi exclusivamente negra. A pesar del prolongado tiempo que dance bajo el intenso sol y de la escasa hidratación que me procuré hasta ese momento, no me sentía cansada y experimentaba un ánimo alegre. Este bienestar terminó cuando, después de cerrar nuestro círculo, nos dirigimos en “fila” a otros dos grupos, en ambos nos integramos a danzar por un momento. Fue entonces que todo el cansancio y una sed que reseco mis labios me invadió y a partir de ese instante sólo pude moverme con dificultad. Finalmente salimos del centro arqueológico en fila.

Con esta ceremonia terminó mi periodo de estancia en el centro cultural Tetzkatlipoka. Usualmente las personas que terminan este periodo se mantienen alejadas de las actividades de la tradición durante ochenta y ocho días. En este lapso podrán reflexionar y decidir si continúan con el aprendizaje o no. Quienes decidan continuar pasan a otra etapa de instrucción. Por mi parte, después de la última ceremonia regresé a la casa debido al trabajo de entrevista que realicé con Ehekateotl.

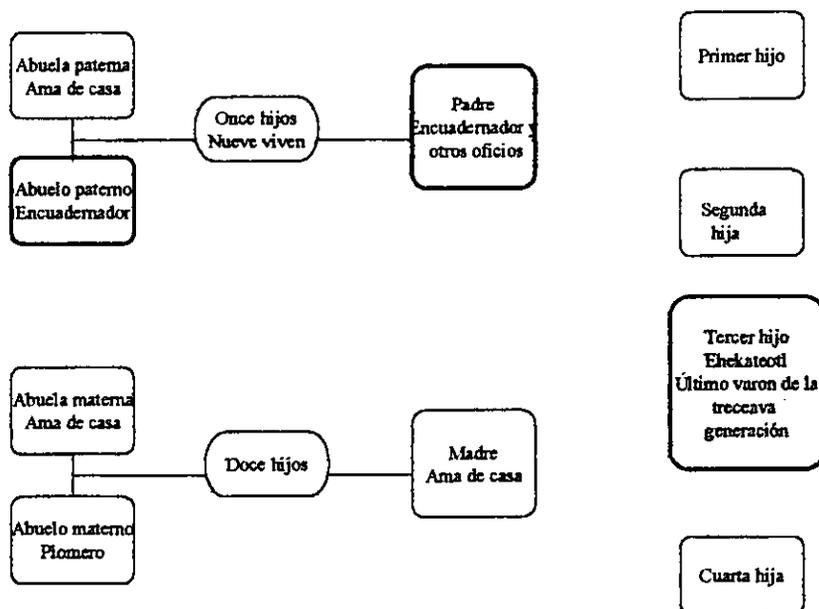
Narraciones de Ehekateotl Kuauhtlinxan, médico.

4.2. ANTECEDENTES FAMILIARES Y FORMACIÓN MÉDICA DE EHEKATEOTL

A continuación se presenta un cuadro que señala la línea de ascendencia del médico tradicional Ehekateotl Kuauhtlinxan.

FIGURA 1. LÍNEA FAMILIAR DE EHEKATEOTL, KUAUHTLINXAN

El conocimiento de la tradición Tetzkatlipoka se transmitía vía paterna, el abuelo de Ehekateotl perteneció a la onceava generación en ocultamiento.



La memoria de sus abuelos y bisabuelos

Ehekateotl guarda la memoria de sus bisabuelos maternos y sus abuelos paternos y maternos. Su bisabuelo materno fue un esclavo mulato cubano que logró huir y llegar a

México, se refugió con un pueblo Tlawica (detrás del volcán de Toluca) y ahí conoció a su bisabuela con quien contrajo nupcias.

Los abuelos maternos y paternos nacieron en la ciudad de México. Su abuelo materno se dedicó a la plomería, su abuela fue ama de casa. Su abuelo paterno fue encuadernador, oficio heredado por su padre y tuvo un taller, pero al morir su abuelo, su abuela se hace cargo del taller y de la familia.

Los padres de Ehekateotl

Ambos nacen en la ciudad de México. Su padre se dedicó a la encuadernación pero aprende y desarrolla otras actividades como arquitectura, aviación, medicina alópata aunque nunca acudió a la universidad. También se dedicó a la fabricación industrial de portafolios y libros, forma en que sostiene a su familia. La madre de Ehekateotl es ama de casa y aprendió una serie de métodos de salud en los cuáles utiliza frutas, verduras y la herbolaria. Sus primeras enseñanzas acerca de los métodos de salud los aprende de sus padres; su madre le enseñó los efectos de la alimentación, algunas recetas con plantas medicinales, el sistema de la terapia corporal, es decir, el sobar. Su padre es de quién recibe la parte teórica de estos conocimientos, el nombre técnico de la terapia corporal, la simbología que hay detrás de esta, y sus objetivos más profundos.

Importancia paterna en su inicial formación

El padre de Ehekateotl resultó figura central en su formación ya que de acuerdo con su costumbre, la transmisión de la tradición se realizaba exclusivamente entre los hombres de la familia, así que su hermano y él fueron quienes recibieron las enseñanzas directamente de su padre. Además, el informante señala el gran impacto que la personalidad de su padre causó en él:

“ yo podría decirte que yo soy un reflejo de mi padre por que casi no hay cosa que yo haga en este día o en mi vida en forma general que no tenga algo de la influencia de mi padre en todos los sentidos ...”

Ehekateotl recibía las enseñanzas en un espacio específico de su casa, lugar donde entraban preferentemente los varones de la familia: el papá, tíos y hermano, además sabía que las enseñanzas allí recibidas no tenían que ser divulgadas. El aprendizaje de la lengua mexicana (cema náwatl tlataktō) se encontraba entre las enseñanzas y fue en este lenguaje que le transmitió todos los conceptos acerca de la tradición. Aparte de estos conocimientos su padre también les leía la Biblia a él y a su hermano como concepto extra. Ehekateotl recuerda la marcada diferencia entre los momentos en que su padre les daba la manutención tradicional y los que empleaba para leerle la Biblia. Relata uno de estos momentos de la siguiente forma:

“Cuando él se sentaba para darnos la instrucción tradicional, a mi hermano y a mí nos sentaba en el suelo y él se sentaba en un sillón y con esa separación nos daba la instrucción pero siempre su primera palabra era ‘admirate de lo que vas a escuchar y de lo que vas a ver pero duda de mis palabras y de lo que ves’, como eso nos decía todos los días sabíamos que teníamos derecho de no creerle a mi papá”.

Vivencia de la tradición por algunos familiares

Ehekateotl menciona de manera general el contacto que su familia ha tenido con la práctica de la tradición. Su hermano y sus primos por parte de su padre practican la tradición de forma consciente e individual, menos expuesta que Ehekateotl ya que pertenecen a la época del ocultamiento. En cuanto a su madre y hermanas, llevaban las bases de la tradición de manera inconsciente hasta mil novecientos ochenta y nueve, año de la apertura y época en la cual les manifestaron la línea de descendencia a la cual perteneció el padre de Ehekateotl. Comenta que a su hermana mayor, el proceso de comprensión acerca de esta declaración, le tomó trece años.

Respecto al ejercicio de las costumbres propias de la tradición, el entrevistado platicó el caso de una de sus hermanas, quien está estrechamente vinculada con la religión católica pero que esto no le impide llevar las bases de la tradición como son la alimentación, los baños, las hidrataciones, por ejemplo. Ehekateotl se refirió al excelente estado de salud que mantienen tías, tíos, primas (os) y sobrinas maternos, aunque no aclaró

si ellos practican la tradición Tetzkatlipoka (lo cual sería bastante improbable pues como ya dijimos, ésta viene de la línea paterna) afirma que se debe a la forma de alimentación que tienen.

Ahora, la transmisión de esta enseñanza no está condicionada por el ocultamiento, lo cual significa que las mujeres también pueden acceder a la instrucción teórica, ejemplo de ello son las hijas de Ehekateotl, quienes reciben la instrucción libremente.

Modelo de enseñanza paterno

Ehekateotl comenta el modelo de aprendizaje que se usaba en su casa con todos sus hermanos y tal parece que es el practicado por la tradición Tetzkatlipoka:

“nosotros somos nuestros propios conejillos de indias desde niños por ejemplo se nos enseña a tener animalitos en la casa y esos animalitos en la casa uno, su gato, el pato que uno prefiere o algo así cuando ese animal se enferma tú lo tienes que curar, y eso a todos, no es de que tú vayas a ser médico, no sino que tú tienes la responsabilidad por ese animalito, pues cuidalo dale esto, dale aquello, haz esto otro etcétera y pues tienes que irlo haciendo pues porque tú quieres a ese animalito y quieres que mantenga su vida y si el animalito se muere bueno pues es una enseñanza también para ti que es una forma de que tengan un determinado nivel de responsabilidad, claro que si tú no lo atiendes nadie más lo va a atender en la casa, ¿por qué? Por que en ese caso si tú te estás haciendo responsable del animalito vamos es un perrito, es mi perrito y es mi perrito mientras juego con él, el día que se enferma se lo aviento a mi mamá o se lo aviento a mi papá o mi hermano para que lo cure entonces no es mi perrito, el chiste es de que entiendan los niños de que no es una relación de propiedad sino es una relación personal con un animal, así cuando tengas a tu compañero o a tu compañera bueno va a ser tu compañero y no por que sea una propiedad sino por que hay una relación personal con él, esa es la intención de ese modelo de enseñanza.”

Adiestramiento en la práctica del Tlawayotl

De acuerdo con el modelo de aprendizaje mencionado en el párrafo anterior, el entrevistado narra que las primeras prácticas del Tlawayotl, entre los ocho y trece años de edad, las realiza en el núcleo familiar, se lo aplica a sus hermanas y hermano. A los nueve

años lo llevan con un tío materno para que Ehekateotl lo atienda y comienza a dar Tlawayotl dentro del primer círculo familiar. Posteriormente, a los trece años, ofrece esta terapia a gente externa, pero bajo la vigilancia de sus instructores.

Instrucción fuera de casa

Ehekateotl tuvo un total de veintidos instructores fundamentales, por lo cual también realizó veintidos danzas, estas danzas son como un requisito para acceder a la instrucción. El lugar al cual se desplazó a la edad de ocho años para recibir su primera instrucción fue al municipio de la Margaritas, en Chiapas, a este viaje le siguieron otros veintiuno. De cada instructor recibía diversas enseñanzas, el entrevistado narra brevemente la experiencia con el instructor que tuvo a los once años:

“con el instructor que tuve a los once años y una de las instrucciones que yo tuve con él, fue la herbolaria, pero no solamente fue la herbolaria, fue conocer las funciones de mi cuerpo mejor. Una de ellas que fue para todos los que estábamos como aprendices en ese momento, regularmente somos cinco. Entonces o mínimo cuatro, raro caso es el de dos, cuando yo estudié en este caso, los cinco que estábamos ahí nos tocó aprender que se puede vivir con muy poco alimento. Nuestra alimentación diaria era una tortilla luego un té y sal, un poco y eso podíamos comerlo hasta tres veces al día. Nos tocaron los cuarenta y cuatro días a tortilla, sal y ajo con algún tecito que hicieron favor de darnos y eso es, nos dimos cuenta que sí funcionaba que podías sobrevivir.”

Un acontecimiento significativo en el desarrollo de Ehekateotl es el alejamiento que tuvo de su familia y sobre todo el intento de ruptura con las tradiciones inculcadas por su padre; a la edad de trece años él se muda de la casa paterna pero no por esto deja de asistir a las danzas e instrucciones, solamente que ahora las acepta por iniciativa propia no por obediencia a la autoridad paterna. Comenta recordando esa época:

“...aún cuando yo vivía de forma independiente y trabajaba y estudiaba pues no tenía yo la separación así total de lo que eran la fuente mexicana. En mi

cuarto que renté tenía yo mi ofrenda, o sea no me pude separar yo de esas cosas y pues como nadie entraba a mi cuarto la podía yo tener expuesta en alguna forma. Y la gente cuando llegaba a entrar me decía ¿Eso qué es? Pues unas piezas que hay tengo guardadas pero no les explicaba qué era.”

Durante los siguientes años Ehekateotl se acerca a otros sistema de creencias como los evangelistas y los Krishnas, tratando de conocer otro tipo de cuestiones religiosas aparte del catolicismo que ya había experimentado en el propio hogar. Tras esta búsqueda encuentra que no le satisfacen completamente los conceptos que manejan esas diversas creencias y decide “hacer compromiso” con su tradición a los diecisiete años.

Como consecuencia de este nuevo compromiso Ehekateotl debe trasladarse a Ekatepek y vivir allá, sirviendo al Temaxtianitl del lugar. Transcurridos dos años este instructor fallece y Ehekateotl, por instrucciones del Consejo, se hace cargo del lugar, adquiriendo una serie de obligaciones.

Otros recorridos importantes fueron dos caminatas que lo llevaron a diferentes zonas de América del Sur y Norte, la primera fue hacia el Sur hasta llegar a la región Mochica en la frontera de Perú y Colombia. Mientras que al Norte llegó a Alaska donde convivió con los Inui. El objetivo de estos desplazamientos era, según Ehekateotl: caminar; las condiciones en la cuales realizó estos viajes lo confirman pues ambas ocasiones atravesó las fronteras sin papeles guiado por grupos étnicos a través de la selva y montañas. Alrededor de los treinta años de edad el entrevistado completa la instrucción básica de veintidos instructores y ya tiene a cargo el Kalpulli de Ekatepek.

Las responsabilidades adquiridas ante la tradición.

Como persona a cargo en Ekatepek y tras la muerte de su instructor, Ehekateotl recibe aprendices, muchachos generalmente de su misma edad pertenecientes a la tradición. Él se convierte en transmisor de las enseñanzas reproduciendo la didáctica empleada por la tradición; se basa principalmente en la observación y práctica, es un proceso de ensayo error que es aplicado a los aprendices de cualquier área dentro de la Tetzkatlipoka. Respecto a este modelo de enseñanza, específicamente en medicina, Ehekateotl dice:

“...nosotros no enseñamos sobre un libro sino enseñamos sobre un cuerpo y la gente que está aprendiendo, nuestros hijos los aprendices van a tocar cuerpos y es a dónde van a encontrar la documentación. Todos estos cuerpo los van a tocar bajo la dirección y la supervisión de un instructor.” “El Conocimiento que nosotros manejamos es de una manera integral, sí, hablamos de un cuerpo físico, mental, emocional, y espiritual o tonal que es la forma correcta, eso es el cuerpo, las cuatro partes, pero nuestro aprendizaje va siendo en ese mismo orden. Primeramente aprendemos a trabajar en la funcionalidad física y posteriormente en la funcionalidad mental y posteriormente en la emocional y finalmente en el tonal. En estas cuatro áreas, dentro de lo que es nuestro aprendizaje, no podemos pasar al siguiente nivel o comprender el siguiente nivel si no comprendes el primero. Si tú terminas tu instrucción a nivel físico y tú te dedicas a practicar a nivel físico y tu instructor se murió o todos los demás se murieron y solamente tú sobrevives con el conocimiento de esta técnica y con la instrucción alterna que tenemos que sería el de tu capacidad lógica, el despertar de tu capacidad lógica, entonces en ese momento cuando tú eres consciente empiezas a través de la práctica a encontrar la relación con el área mental, está diseñado para que no se pierda.”

Al cabo de trece años ha impartido la instrucción a cincuenta y dos personas. También tiene a su cuidado el cerro Ehecatepetl, esto significa que debía realizar cada cinco días una ceremonia en el cerro. El año en que Ehecateotl concluye con su instrucción básica coincide con el año de apertura de la tradición y Ehecateotl lo recuerda de la siguiente manera:

“...a partir de ese momento yo tengo obligación de recibir y dar instrucción y dar difusión de manera más o menos abierta. Entonces el primer kalpulli de Tetzkatlipoka que se abre públicamente es el kalpulli Tetzkatlipoka en Ekatepek el Ehecatepetl, el Ehekalkalpulli, que es el kalpulli de la atmósfera, del viento. Ehekalkalpulli, su función es probar qué nos puede pasar si decimos que somos Tetzkatlipokas. Nosotros de hecho empezamos de forma abierta desde mil novecientos ochenta y seis sin decir, solamente decíamos que éramos de la mexicanidad. No decíamos que éramos de la tradición Tetzkatlipoka y en mil

novecientos ochenta y nueve podemos decir ya abiertamente que somos de la Tradición Tetzkatlipoka”.

Aunque desde mil novecientos ochenta y cuatro (aún en etapa de ocultamiento) Ehekateotl y su hermano reciben la instrucción de acercarse a otros grupos de tradición, es en el momento narrado anteriormente que Ehekateotl recibe la responsabilidad de iniciar la apertura de la tradición, lo cual significa otorgar el servicio de salud al público en general, contactar con los miembros de otros grupos de tradición y ser difusor de las particularidades culturales de esta tradición.

En la actualidad el informante se encuentra a cargo de un Kalpulli en la zona sur de la ciudad, continua otorgando el servicio de salud y la instrucción, a si mismo tiene otras obligaciones impuestas por la tradición.

Un aspecto de interés fue conocer la percepción que tiene el informante acerca de su formación y trayectoria; al respecto Ehekateotl comenta sentirse orgulloso de ser portador de la tradición y que este hecho, aún con todas sus implicaciones (recibir esta clase de instrucción desde pequeño, las particulares costumbres y hábitos), no le causó conflictos considerables, narra la única situación que tiene presente en cuanto a los inconvenientes:

“Fíjate que la única vez que me causó conflicto fue por hay de los quince, dieciseis años que yo ya no vivía con mis padres pero que los visitaba con cierta regularidad, y que un día yo llegué de huaraches a la casa, y bueno parte del ocultamiento es que no mostrábamos qué éramos. Mi padre se molestó porque yo tenía huaraches y me indicaba no, que no debiera de usar los huaraches aquí en la ciudad abiertamente y yo no lo entendí y le decía “oye pues por qué” “es que no debe de ser”. Entonces yo en ese momento no tuve una respuesta clara para mi pero fue esa la única ocasión que yo sentí ese conflicto. Y pues yo ya me sentía muy orgulloso de quien era y cosas de ese tipo aunque no lo mostraba externamente, pero cuando iba yo a la sierra a recibir enseñanza con otras gentes bueno pues si usaba yo mis huaraches y usaba mi calzón de manta y lo que fuera necesario. Pero dentro de la ciudad yo tenía que vestirme como gente de la ciudad, era uno de los secretos, de las formas que no mostráramos quiénes éramos por un lado. Yo creo que esa vez mi padre, me había explicado durante dieciseis años el por qué yo no debía de

hacerlo y le molestaba el que yo no le pusiera atención, pero yo no lo relacionaba en ese momento, lo relacionaba tal vez con que él pensaba que, mi padre pensara que yo anduviera de hippie o alguna cosa así, pero no él se refería a el hecho de que estaba yo rompiendo una regla del ocultamiento.”

Su peculiar labor dentro de la tradición la percibe como consecuencia natural de su formación y él considera que le ha traído satisfacciones como a cualquier persona que realice un oficio de su agrado. Sin embargo está consciente de otras cuestiones, platicó que hace un tiempo recibió una carta de su padre (carta lacrada con la fecha de mil novecientos treinta) en la cual le explica que es producto de un proyecto, es decir, no es casual su específica participación en la Continua Tradición Tetzkatlipoka, Ehekateotl no aclaró qué tipo de proyecto se refería su padre, pero acepta que su entrenamiento estuvo dirigido a contribuir con la apertura de la tradición. Inclusive por su fecha de nacimiento, él explica que, de acuerdo al calendario mexicano, nació entre un día Ocelotl y un día kuauhtli:

“es muy curioso el Ocelotl representa el conocimiento antiguo y el Kuauhtli la nueva luz, es justamente la división entre estos dos momentos de la oscuridad y de la nueva luz.”

4.3. EL SABER DE LA CONTINUA TRADICIÓN TETZKATLIPOKA.

A continuación se presentará una breve introducción en torno a la tradición Tetzkatlipoka, los límites de la información expuesta fueron señalados tanto por el propio vocero como por los objetivos específicos del trabajo.

¿Qué es la tradición Tetzkatlipoka?

Para comprender el significado de “tradición Tetzkatlipoka”, el entrevistado mencionó los antecedentes más remotos de esta tradición, fechándolos mil doscientos años atrás. Al respecto dice:

“Los antecedentes se remontan a estos cuatro clanes. Cada clan tenía una habilidad, el primer clan era observar, el segundo observar y comprender, el tercero observar, comprender y practicar y el cuarto era observar, comprender, practicar y difundir, era el clan de la Tetzkatlipoka. Esto sucedió en la región de Anawak, de Alaska a Nicaragua, donde se encuentran estas culturas es en la cuenca de Anawak. La Continua Tradición Tetzkatlipoka hace la función de síntesis, sintetiza los conocimientos de los otros clanes...”

Ehekateotl explicó que la tradición mexicana se divide en cuatro escuelas u órdenes, la escuela u orden de Ketzalkóatl, la de Kamaxtle o Xipetotek, la de Witzilopoxtli y claro, la Tetzkatlipoka. Cada escuela representa una forma o estilo de vida y contempla un determinado objetivo para las personas que pertenecen a cada una de estas.

En el siguiente cuadro se muestran algunas de las principales características de cada una de las cuatro órdenes o escuelas y las particularidades de sus participantes. Más adelante se apreciará la estrecha relación entre estos cuatro clanes y la antigua cosmovisión.

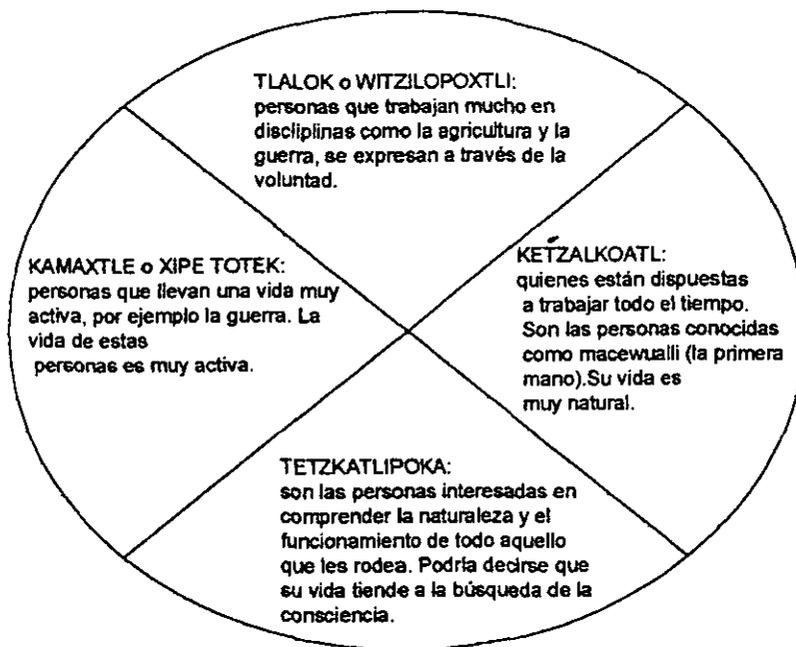


FIGURA 3. LAS ESCUELAS MEXICAS. FUENTE: EHEKATEOTL KUAUHTLIXAN

Es importante aclarar que la Tetzkatlipoka se sustenta en una completa cosmogonia que es la base de su forma de vida. Lo cual significa que para realizar las actividades ordinarias (siembra, salud, enseñanza, alimentación etc.) se contemplan determinado cánones marcados por un conjunto de conocimientos. Para esclarecer este punto, Ehekateotl mencionó los fundamentos de la Tetzkatlipoka:

“...la tradición Tetzkatlipoka fundamenta su forma de vida en que conozcamos nuestro cuerpo y logremos manejar a nuestro cuerpo para ello la instrucción fundamental es para que tengas salud, entonces todos saben cómo manejar la salud, entonces todos dueños de su propia salud y al ser dueños de su propia salud hay algunas características personales que te agrada más dar tu servicio en forma a la tierra, otra tu servicio en la construcción o lo que a ti te plazca, pero siempre que estás trabajando en lo que tú hagas siempre estás pensando en la salud de los demás en la tuya

propia y en la de tu familia y en los efectos que vas a tener a tu alrededor en la cuestión que ahora se le llama ecología.... esto es aplicable a todas las formas de vida del planeta...”

En cuanto a las características que hacen de la Tetzkatlipoka un conjunto de conocimientos sistematizado Ehekateotl mencionó:

“la única diferencia con lo que es la tradición Tetzkatlipoka pues es la metodología llamémosla ortodoxa de lo que sería el conocimiento de algunas energías o de algunas fuerzas que les damos un nombre en nuestra propia lengua y que ese nombre lo han tenido por ciclos, por muchísimas generaciones atrás.”

En varias ocasiones, el entrevistado indicó que la cultura Mexica carecía de dioses (entendido Dios de acuerdo al concepto manejado por la Iglesia Católica Romana Apostólica) más bien concebían la existencia de diversas fuerzas y energías que formaban parte del hábitat y más ampliamente del Universo. Los antiguos mexicanos daban nombres a estas fuerzas, por supuesto, en su propia lengua. Hasta la fecha los miembros de la tradición Tetzkatlipoka emplean estos nombres para referirse a tales energías, como ejemplo Ehekateotl ejemplificó:

“Ahora tú conoces la electricidad y la electricidad pues no es un dios es una fuerza es una energía nosotros conocemos la electricidad desde muchas generaciones atrás y le llamamos en una forma muy simple, tú has escuchado que le llaman, que a alguien le dicen “ya te cayó el chahuistle”, bueno el chahuistle no es otra cosa que una banda electromagnética, que se llama electricidad, le llamamos xiuwitztletl xiu significa brillo, witz es espina y tletl es fuego, entonces el fuego, es la espina del fuego que brilla. Si alguna vez te has dado un toque eléctrico es como una espina, que se clava y es de fuego y que brilla eso es el xiuwitztletl ya castellanizado es el chahuistle.”

La misma Tetzkatlipoka tiene su nombre en “Mexicano” (el entrevistado llama de esa forma a la lengua que popularmente conocemos como “náhuatl”): Itolkamekatl Tetzkatlipoka. Según la visión de Ehekateotl, aún existe mucha confusión en la

comprensión de los conceptos que manejan las tradiciones mexicas, por parte del público en general. Cree que muy probablemente se deba a la aceptación de las iniciales interpretaciones hechas por los primeros invasores europeos que tuvieron contacto con la gente originaria de estas tierras.

Continuidad de la tradición Tetzkatlipoka

Al parecer, durante la época precolombina la práctica y transmisión de cada una de las cuatro tradiciones se realizaba libremente. Es hasta la ocupación europea cuando se adoptan las estrategias, de acuerdo a Ehecateotl vertidas en la “Consigna de Anawak”, para mantener su continuidad. Dice al respecto:

“Es a través del ocultamiento, se reúnen veinte familias y esas veinte familias son las que continúan manteniendo esta tradición, en la época colonial también se utilizó el ocultamiento.”

El entrevistado comenta que el contacto entre estas veinte familias no se ha perdido. Más adelante narra otra de las estrategias que explica la transmisión exclusivamente masculina de los conocimientos:

“...a raíz de que la invasión de los europeos a este continente cuando fue invadido Mexico-Tenochtitlán a nosotros se nos dio la consigna de que tratáramos de tener oculto nuestro conocimiento. En las generaciones que se han sucedido se mantuvo básicamente en los hombres en forma consciente y en las mujeres de manera inconsciente. ¿Por qué? Porque si bien los hombres recordaban por ejemplo la lengua la manera de las simbologías, el significado de este conocimiento, las mujeres no para que no tuvieran peligro por si se casaban con un hombre cristiano. Para que nosotros tampoco tuviéramos peligro si nuestra hija se casaba con un católico o cristiano y le dijera que seguíamos nosotros haciendo ceremonias a Witzilopochtli no nos fueran a quemar o a hacer alguna cosa así y esa es la razón por la que no se les enseña a las mujeres por su seguridad y por la nuestra. Fue una fórmula de protección, los hombres pues nunca se lo platicábamos pues ni a nuestras esposas si no hasta el momento en que se hizo la apertura de este sistema

digamos en la pre-apertura que fue en el ochenta y dos a nivel interno y se empezó a, en mil novecientos ochenta y dos y se empezó a cambiar hacia mil novecientos ochenta y nueve que fue la apertura total. Ahora por ejemplo, mis hijas reciben este conocimiento libremente y espero que ahora otra vez no haya esta clase de situaciones, pero sí durante las generaciones que nosotros tuvimos, que son trece generaciones de personas tuvimos que mantenernos ocultos.”

Se desconoce si las tradiciones de Witzilopochtli y Ketzalkoatl han seguido un proceso de ocultamiento y apertura similar al de la Tetzkatlipoka. En cuanto a la tradición Kamaxtle (grupo conocido como “Concheros”), Ehekateotl expresa que realmente nunca se ocultaron, permanecieron abiertos de una manera más o menos consciente gracias a la fusión con el catolicismo, de esta forma pudieron continuar haciendo sus ceremonias. Uno de las consecuencias del ocultamiento fue el distanciamiento entre estas cuatro escuelas:

“En diferentes formas, la tradición Tetzkatlipoka, la tradición Ketzalkoatl, la tradición de Kamaxtle y la de Witzilopochtli se tuvieron que mantener separadas durante cuatrocientos sesenta y ocho años y a partir de cuatrocientos sesenta y ocho años después de la caída de Mexico Tenochtitlán en mil novecientos ochenta y nueve es que estamos haciendo esfuerzos por reunirnos es un poco difícil por que durante estos periodos también hemos cambiado un poco en todas nuestras formas y nos ha costado trabajo ponernos de acuerdo en conceptos sencillos como por ejemplo la forma del manejo de nuestro calendario, y otras cosas pero estamos en eso, estamos trabajando y sabemos que no es un trabajo sencillo pero sabemos que algún día vamos a poder volver a reunir todas las tradiciones y de hecho nos reunimos en las danzas. En las danzas pues no platicamos estamos danzando y pues ahí estamos.”

A partir del párrafo anterior y a decir del informante se aprecia que, entre los conocimientos transmitidos, no solamente se cuenta la lengua o los usos y costumbres cotidianos, sino materias que conciernen a los logros más significativos de los antiguos pueblos como: la matemática, la decodificación de la simbología de documentos pétreos o

grabados, la astronomía, la botánica, por mencionar algunos. También damos cuenta que no han permanecido estáticos, Ehekateotl afirma que se han realizado algunas adaptaciones de la tradición para la vida contemporánea. Las manifestaciones de la tradición Tetzkatlipoka que actualmente se practican, en voz de Ehekateotl, son:

“Es en el área de agricultura, ecología, salud, artesanía, arte guerrero, solamente el servicio de salud está abierto a las personas que no están en la tradición. Los demás permanecen cerrados al público y si tiene métodos que han compartido de forma oral.”

Al parecer, la transmisión oral es bastante valorada por los miembros de la Tetzkatlipoka, porque a través de ésta se han mantenido presentes algunos sucesos que podríamos llamar históricos. En esta memoria colectiva se encuentran, desde tiempo remotos, las huellas de los acontecimientos que originaron lo que actualmente es el hombre y su cultura. Ejemplo de ello son los rastros de la presente medicina Tetzkatlipoka, pues, la memoria oral narra que el pueblo étnico mexica recorrió una porción del continente Americano con el objetivo de conocerlo. Se desplazó por el Anawak es decir, desde Nikankanawak hasta Askankanawak, (Nicaragua hasta Alaska). Ehekateotl nombró a estos relatos “tradición”:

“...nosotros fuimos caminando por todo este territorio, fuimos conociendo otros pueblos, otras naciones y nos unimos consanguineamente a todos ellos entonces somos el resumen de todos los grupos étnicos con los que tuvimos relación y muchos de ellos recuerdan el momento en que tuvimos esa relación.”

Con la finalidad de ilustrar este pasaje, Ehekateotl apunta como vestigio de dichas migraciones, los descubrimientos de asentamientos humanos en los Estados Unidos. Como la zona arqueológica que se encuentran a siete millas del centro de la ciudad de Chicago. Él la llama Chicomekalikok, “el lugar de las siete casas” Chikako. Además, relacionó una larga lista de nombres de ciudades de Estados Unidos con ciertos acontecimientos que recordaban el encuentro entre los pueblos; el resultado fue que palabras como Seattle, Kentucky, Wisconsin, Michigan tuvieron raíz lingüística en la lengua mexicana (nahuatl).

El acercamiento con estos grupos también generó un intercambio cultural que incluía conocimientos médicos, por lo cual Ehecateotl dice de la medicina Tetzkatlipoka:

“El sistema médico de esta tradición es la síntesis de los demás métodos de curación, existen otros métodos como el pellizcamiento, la succión, el huesero, hay especialistas en tendones, pero la Tetzkatlipoka reúne la síntesis de estos conocimientos desde Alaska a Nicaragua y es el conjunto de la medicina mexicana.”

4.4. EL SISTEMA DE LA GRANDÍSIMA SANACIÓN

La tradición Tetzkatlipoka es portadora de una completa cosmovisión abundante en conceptos que reflejan la estrecha correspondencia existente entre sus recursos médicos y los principios que la sostienen. Por lo tanto, resulta conveniente explicar las nociones de: el “Sistema del supremo equilibrio” “Maxiotl nawi olin teotl” que describe la cosmogonía y el “Sistema de la grandísima sanación” “Wewepahtli” el cual deriva del primero y es la base de la cultura Tetzkatlipoka pues esta mantiene lo “indispensable” , es decir, la salud.

El Sistema del Supremo Equilibrio

El sistema de salud de la Tetzkatlipoka está sustentado en sus particulares concepciones acerca del universo y sus leyes, es decir en su cosmovisión. En la cosmogonía de la tradición se dice que existe una fuerza primigenia o energía primera llamada Omoteotl, esta energía tiene un carácter dual, que puede ser entendida por: luz- oscuridad, frío- caliente, suave- áspero, entre otras cualidades. Al expandirse por el Universo, la fuerza primera lo hace en cuatro direcciones o regiones que reciben un nombre en lengua mexicana. La primer región es conocida como Tlawiztlampa, es por donde aparece la luz, también es la dirección dónde se encuentra la energía llamada Ketzalkoatl; en el lado opuesto se encuentra la región que absorbe la luz, que la atrae o la oculta, su nombre es Ziwatlampa y es la región de Kamaxtle. La tercer región es conocida como Wiztlampa, regida por Wuitzilopochtli, esta es la zona por donde viaja la luz o transita la energía. Por último está la región de la oscuridad llamada Miktlampa, por donde transitan las sombras y es la dirección de la transformación, pertenece a Tetzkatlipoka.

Cuando la luz llega a cada una de estas cuatro regiones adquiere un color específico: para el Tlawiztlampa se torna blanca, en el Ziwatlampa roja, azul le corresponde al Wiztlampa y negra para el Miktlampa. En el centro de estas cuatro regiones se unió una luz amarilla y al volver a unir todas estas fuerzas en un solo punto se creó el hecho al que llaman: el Equilibrio Supremo de Armonía. En lengua mexicana se le conoce por Maxiotl Nawi Olin Teotl (sistema del supremo equilibrio). Este método debe entenderse como el:

“...sistema de vida de los antiguos mexicanos que se fundamentaba en la observación, experimentación, comprobación y práctica de los sucesos que percibían. Permitiéndoles de esa manera, vivir en armonía con el universo del que sabían formaban parte.”

El equilibrio supremo representa al hecho llamado vida (es el cien por ciento de equilibrio) y es el resultado de la energía dual que se dispersó, pero al dispersarse, cambió en la intensidad de vibración y también cumplió con cuatro procesos conocidos como: “lo indispensable con una atracción en equilibrio del cincuenta y dos por ciento y equivale a la respiración, lo necesario con una atracción en equilibrio del veintiseis por ciento y es el descanso, lo deseable con un trece por ciento otorgado a la hidratación y lo excelente de nueve por ciento equivalente a la alimentación. Si no se respetan estos porcentajes no se da el hecho llamado vida. Tenemos entonces, que cada rumbo es afín a un determinado color, necesidad y su adecuado porcentaje, además de estar asociados a conceptos como la voluntad, el instinto, la consciencia y la naturaleza.

De acuerdo a la tradición, los antiguos mexicanos plantearon en esta forma su comprensión del universo que correspondía con su objetivo primordial, vivir en armonía con el Universo. Para lograrlo se debía seguir determinado comportamiento, el cual quedó plasmado en las costumbres transmitidas generación tras generación. Esta conducta es, en voz de Ehekateotl:

“...saber que lo indispensable se encuentra dentro de nosotros, saber que debemos generar lo necesario, obtener lo deseable para alcanzar la excelencia y lograr crear el equilibrio supremo de armonía.”

En la siguiente figura se muestra la correspondencia que se plantea entre el color, las necesidades vitales y sus porcentajes, también existe una relación con algunos otros conceptos relevantes. Resulta evidente la reciprocidad de cada uno de éstos con los “rumbos” o “direcciones”, siendo: norte de color negro, el rojo para el poniente, el sur con azul, la dirección oriente con el blanco y al centro el color amarillo.

LOS RUMBOS Y SUS CORRESPONDENCIAS DE ACUERDO A LA COSMOVISIÓN MEXICA

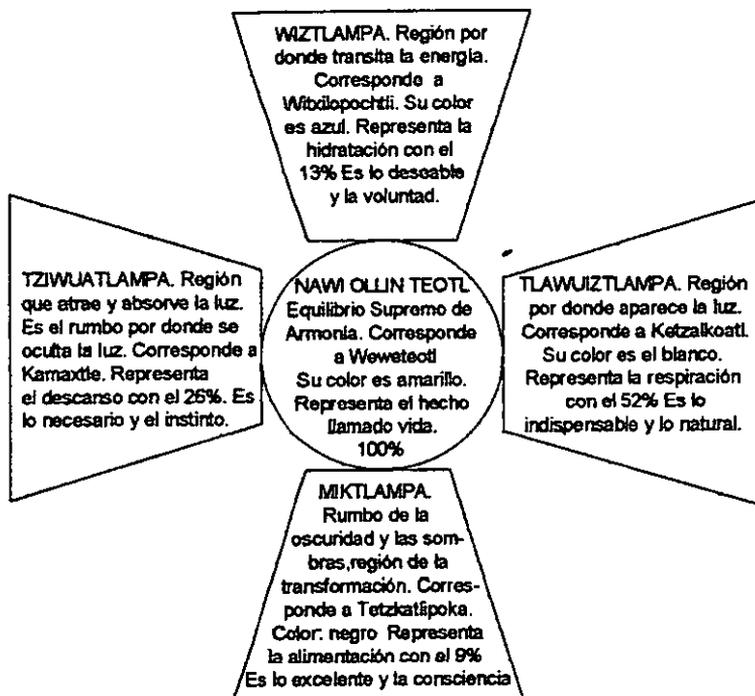


FIGURA 4. FUENTE: NARRACIÓN DE EHEKATEOTL K. Y GRABACIÓN DE UN PROGRAMA DE RADIO REALIZADO POR ÉL MISMO.

4.5. LA MEDICINA DESDE LA TRADICIÓN TETZKATLIPOKA

Durante el lapso en el cual se mantuvo contacto con algunos miembros de la tradición, se observó que una de sus actividades primordiales es el mantenimiento de la salud. Esta práctica la hacen extensiva a la comunidad a través de la atención individual de pacientes, actualmente existen trece casas Tetzkatlipoka que ofrecen este servicio de forma abierta. La curación no se restringe exclusivamente a las casas de salud sino se practica en diversos foros que cumplen, además, con el objetivo de difundir la cultura mexicana. Aunque los integrantes de la tradición confieran relevancia al cuidado de la salud, no todos ejercen la medicina, quienes lo hacen, significa que han recibido una preparación específica.

¿Dónde se practica la curación?

El servicio de salud se observó, principalmente, en el Centro de Desarrollo Cultural y Terapéutico Tetzkatlipoka Kalpulli que está a cargo de Ehekateotl. Durante el trabajo de campo, también se constató el desarrollo de curaciones en diversos escenarios como: eventos públicos de medicina tradicional, ferias con fines culturales y ceremonias. Al parecer, existe un intenso trabajo terapéutico por parte de los médicos de la tradición en comunidades del interior de la República Mexicana e incluso en algunas ciudades de los Estados Unidos de Norteamérica. El entrevistado refirió que en varias ocasiones atendió casos en los cuales requirió trasladarse al domicilio de los pacientes. Las características de esta medicina no exigen un lugar determinado para practicarla puesto que las condiciones se pueden generar fácilmente, aún así los médicos usualmente procuran tratar a los paciente en un espacio destinado específicamente para la curación. Ehekateotl habla un poco acerca del servicio actual:

“...tenemos un horario pero al mismo tiempo no lo tenemos. ¿Por qué? Porque bueno, si tú vienes a recibir un servicio regular de consulta y atención terapéutica hay un horario y te pedimos inclusive que hagas cita. Si no, si es algo urgente puede ser cualquier día, a cualquier hora y en cualquier momento, estamos aquí las veinticuatro horas de servicio y no precisamente los trescientos sesenta y cinco días del año porque, bueno tenemos periodos de obligaciones para nosotros y esos

periodos de obligación en nuestra tradición, bueno, todos están enterados y si alguien se siente enfermo en esos días, pues en lugar de venir aquí va a donde es la obligación.”

¿Quiénes son los médicos tradicionales?

En el lugar donde se efectuó la investigación, se tuvo contacto con otros integrantes de la tradición quienes, como el informante, practican la medicina de manera abierta, cotidiana y al alcance del público en general. Las características que guardan en común son posiblemente su preparación médica tradicional y determinadas costumbres, como se comentó en la primera sección, los médicos muestran particularidades individuales entre las que se encuentran los diferentes “grados”. Entre los médicos con quienes se contactó estaban dos *Temaxtianitl*, literalmente es “quien aplica el sistema” y tres *Pahtemaxtianitl* “procurador de la gente”, se desconoce las diferencias que existen entre los dos cargos.

Métodos y técnicas de curación

El sistema *Wewepahtli* tiene como objetivo primordial: “alcanzar la mejor calidad de vida posible a través de la responsabilidad consciente de la salud”, enfocados en esta finalidad han desarrollado sus métodos de curación.. La técnica principal consiste en la manipulación corporal del paciente, la utilizan como método de diagnóstico y tratamiento correctivo. En algunos casos, simultáneamente, emplean instrumentos de sanación de variada índole (mineral, animal, vegetal), también es común el uso de la herbolaria para la preparación de infusiones. La técnica de curación que consideran más importante, e implica una labor de educación, es la recomendación de una serie de hábitos y costumbres para respirar, descansar, hidratarse, alimentarse, entre otros. La *Wewepahtli* puede equilibrar al paciente en diferentes niveles (físico, mental, emocional, espiritual) pero la profundidad del tratamiento dependerá de la disposición del usuario. El respeto a esta decisión es habitual en los médicos porque saben que entre los efectos de la curación se encuentra el autoconocimiento del paciente, es decir, se inicia la labor de *Tetzkatlipoka*: “...permite que te conozcas, que veas el otro lado que no conoces de ti...”.

1. El Apapaxtli Tlawayotl Maihpahtli

En lengua mexicana significa “ablandar lo que genera el corazón de la gente con las manos que curan”. De este método se dice: “es el sistema de manipulación y digitopresión corporal terapéutica de la Continua Tradición Tetzkatlipoka. (Se realiza) tocando, presionando y acomodando músculos, huesos, tendones y articulaciones. Motivando los sistemas linfático y nervioso se despierta el flujo natural del ser humano, logrando el equilibrio en el cuerpo físico, mental, emocional y en el tonalli (espíritu) para que el newatl (alma) pueda ejercer el razonamiento claro en la conducción del ser y la conexión con la energía creadora del Universo.”

Casi sin excepción, todas las personas que acuden al servicio médico reciben este tratamiento por ser, como ya se dijo, el método diagnóstico y una de las terapias correctivas más rápidas. Ehekateotl señala:

“Toda la gente que llegue por primera ocasión, llegue diciendo que le duele un dedo, que tiene un problema digestivo o que tiene un problema de tipo mental o de tipo emocional o de tipo espiritual o de cualquier nivel que llegue, lo primero que hacemos es aplicar la técnica que se llama Apapaxtli Tlawayotl Maihpahtli.”

“Con este método nosotros podemos saber bajo una serie de referencias qué clase de padecimiento tiene la persona. A lo mejor nada más nos dice: me duele la panza. Un té y bueno, pues con eso es suficiente o a lo mejor ni siquiera puede hablar como es el caso de un bebé y por este método podemos saber si es a nivel físico, si es a nivel mental, si es a nivel emocional o si es a nivel tonal. Prefiero la palabra tonal para evitar confusiones con los espíritus raros. Todo esto es un método en el cual vamos observando cada punto de cada músculo, cada tendón, cada glándula linfática, etcétera y dependiendo de su estado, es lo que nosotros vamos a poder diagnosticar.”

El informante explicó que, por medio de este contacto, ellos pueden “decodificar” una serie de signos corporales que les proporcionan información de lo que está ocurriendo o sucedió con la persona.

ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA

“...tocamos todo el cuerpo, desde la punta de los pies hasta la punta de la cabeza, frente, espalda y tocamos todos los músculos, tendones, articulaciones, huesos y los ponemos en su lugar.”

Para recibir el Tlawayotl el paciente se recuesta, completamente desnudo, envuelto en una sábana. Los médicos utilizan aceite para facilitar la manipulación del cuerpo e invariablemente siguen un orden específico con cada sección del organismo; conforme avanzan retiran la sábana del paciente. Algunas veces, durante la terapia, el médico hace observaciones o preguntas al paciente, quien puede limitarse a responder, entablar conversación con el médico o guardar silencio, es decisión del paciente. Las reacciones por parte de los usuarios que se pudieron observar fueron variadas: risa, llanto, gritos, quejidos, agitación, movimientos involuntarios de piernas, brazos y relajación.

“Nosotros le decimos a los pacientes que pueden reír, llorar, gritar, brincar, patear. Golpear porque va a ser algo impersonal, o sea si me va a pegar no es a mí sino es a la situación que tuvo en ese momento. Si dice groserías, sabes bien que no son para mí, pero cuando ya son dirigidas a mi persona, es una situación completamente diferente, ya se volvió algo personal ¿si? Y en este caso, bueno, nosotros no podemos permitir en ese momento que se convierta en algo personal. Casos como esos son muy pocos pero sí los hemos tenido.”

De acuerdo al nivel de entrenamiento del médico puede utilizar otros recursos durante la terapia, por ejemplo: uno de los Temaxtianitl utilizó su aliento en forma de exhalaciones y soplos que dirigía sobre algunas partes del cuerpo del paciente y Ehekateotl solía entonar una melodía en lengua mexicana.

La duración de la terapia oscila aproximadamente entre sesenta y noventa minutos, al finalizar, se deja al paciente reposando unos diez o quince minutos.

2. El adecuado sustento de la vida como método de salud

Ehekateotl piensa que todo ser humano es responsable de sostener su propia vida, pero para hacerlo en una forma adecuada se necesita proveer al cuerpo con los

requerimientos naturales en proporciones equilibradas (los elementos y sus porcentajes recomendados están indicados en la sección de la Grandísima sanación). Sin esta básica armonía individual, es más difícil para las personas lograr el equilibrio con su medio ambiente.

“...a todos los casos, lo primero que hacemos con nuestros pacientes es llevarlos a un standard de alimentación, hidratación, descanso y respiración para que obtengan un standard de vida. Con ese standard de vida, ellos van a poder tener capacidad de decisión, de toma de decisión. Entonces van a poder tomar mejores decisiones a nivel físico, mental, emocional y espiritual.”

“Y pues bueno, dentro de eso pueden ir hábitos de cómo caminar, cómo hacer un ejercicio, hacer alguna cosa, dependiendo que sea lo que haga falta a cada paciente, el simple hecho de cómo sentarse, son elementos que ocupamos para la corrección y la salud de las personas.”

La mayoría de los pacientes acude a consulta padeciendo las consecuencias de varias fallas en sus costumbres elementales, por lo que Ehekateotl considera a este método médico como una verdadera labor de educación que, por supuesto, queda a consideración en manos de cada paciente.

“..si una señora de cincuenta años de edad con toda, con cincuenta años de experiencia en su forma de vida, trata de cambiar de la noche a la mañana pues le va a costar más trabajo que si a un niño de dos años se le enseña a tener otro tipo de vida. El caso de un diabético, de la gente que tiene colesterol, son dos casos muy similares y del alcohólico. Llegan y nos dicen a nosotros “dame alguna medicina para dejar de ser diabético, alcohólico o tener alto el colesterol, es que ya no puedo comer lo que comía antes o ya no puedo beber lo que bebía yo antes”. Bueno pues nosotros le decimos que para que sane, debe dejar de comer como antes si no se va a enfermar como ahora. Esto es importante porque si él sigue comiendo como hasta ahora, pues va a volver a tener diabetes como hasta ahora. Entonces que caso tiene que le demos alguna medicina que le quite, que le reduzca los niveles de glucosa, si va a seguir consumiendo grandes cantidades de glucosa y no la va a estar gastando esa energía y eso va a volver a causar exactamente lo

mismo, se va a hacer muy dependiente del medicamento y hablemos solamente del medicamento. Entonces ¿qué es lo que tiene que hacer? Es cambiar sus hábitos, si él quiere estar con un estado de salud “x”. Si no pues bueno, pues no y ya, es su responsabilidad.”

“Volvemos al diabético. Si el diabético lleva una alimentación adecuada, por sí mismo va regresar a sus niveles adecuados, para que sea más rápido, le damos un medicamento o un té o un “x” que lo va a utilizar como algo que le va a facilitar alcanzar su objetivo, pero que alcanzaría su objetivo de todas maneras llevando la metodología alimentaria siempre, pero con más, a más tiempo. Estos nada más van a servir para que los use un tiempo y ya El chiste es que no dependa ni del medicamentos, ni de alimentos. Claro hay casos muy específicos en los que ya su padecimiento como una persona que tenga diabetes y que sea insulodependiente y ya está afectado su páncreas al nivel de que no funciona y que su páncreas ya, o sea, definitivamente no funciona, pues bueno va a seguir dependiendo de la insulina. Por muy buena alimentación que tenga, tal vez va a reducir la cantidad de insulina que tenga que consumir pero va a ser mejor.”

El carácter preventivo de esta medicina radica en la observación de los hábitos indicados por los médicos, además es la base para que cada persona pueda asumir una conducta conveniente (armoniosa) en otros ámbitos de su vida.

3. Instrumentos de sanación

Ehekateotl explicó que el instrumento más importante en la medicina son sus manos. El pueblo mexica fue una cultura guerrera y peregrina que necesitaba de un medio eficaz para curar sin requerir de muchos elementos imprácticos y aún cuando contaban con los conocimientos suficientes para utilizar otros materiales, se apegaron a la idea de “obtener más con menos”. Los elementos que se utilizan en la curación son:

“...tenemos instrumentos de origen vegetal, instrumentos de origen animal, instrumentos de origen mineral e instrumentos generados por el hombre, esos instrumentos pueden ser por ejemplo: un ramos de flores, de rosas, de pirul, de albahacar, de cualquier planta para producir un efecto determinado en tu bio

atmósfera magnética combinados con una serie de elementos rituales tal vez que producen una serie de efectos. Puede ser un objeto de origen animal como podría ser por ejemplo, ¿Qué te podemos dar de ejemplo de origen animal? Por ejemplo, el tendón de la pata de un ave puesto en un punto determinado de tu pecho reduce un nivel específico de tensión, porque está absorbiendo vía piel algunos elementos químicos que van a generar una serie de reacciones en tu cuerpo. Entonces te va a reducir la tensión o por ejemplo, algún elemento de origen mineral como podría ser simple hierro o bueno más sencillo y conocido, el cobre puesto en tu mano derecha va a absorber una serie de cantidades de ácidos únicos que van a producir, bueno la reducción automática de tus molestias de reumatismo, artritis o cosas similares y estos mismos por sus valores de tipo magnético van a producir, tanto minerales, animales como vegetales, van a producir efectos sobre la persona. A su vez hay una parte más, que son los métodos de los elementos, los instrumentos contruidos por el hombre y que también los ocupamos y que puede ser un simple cuchillo para hacer un corte o una aguja para hacer una sutura. Nosotros hacemos operaciones quirúrgicas comprobado, desde hace ocho mil años aproximadamente, por las ciencias contemporáneas, más tiempo por nosotros.”

“Nosotros no le tenemos miedo a la cirugía, las hemos tenido que practicar durante generaciones y para ello pues tenemos que ocupar instrumentos, pero también utilizamos los sonidos de instrumentos que te dije que producimos como flautas, como tambores, como bueno, instrumentos de viento y de percusión. Casi no tenemos de cuerda nosotros pero lo llegamos a ocupar ¿si? Para poder generar sanación también colores, todo eso es muy curioso porque antes tenías hipo como bebé, te ponían un listoncito rojo y pues bueno, ese listoncito rojo te quitaba el hipo y la gente decía, pues son fantasías o cosas de ese tipo. ¿no? No pues ahora están descubriendo que son colores que producen efectos y ahora ya le empiezan a decir cromoterapia. ¿no? Por que ahora saben que el rojo tiene un sentido, que el azul tiene otro sentido o que todavía no encuentran todos los sentidos pero tenemos algunos cientos de años de adelanto. Por la práctica misma, por la investigación misma sabemos que si envolvemos a una persona en una sábana blanca, verde, azul, roja después de una terapia determinada vamos a tener un efecto específico; son cosas que ya sabemos que suceden. ¿no? Por que han sido practicas y bueno en algún momento también tienen sus variaciones. Ahora le llamamos fitoterapia, cromoterapia, cantoterapia, porque cantamos a veces cuando estamos dando las

terapias. Ahora empiezan terapias de tacto, entonces nosotros tocamos en serio, porque tocamos todo el cuerpo pues esos son nuestros métodos, es nuestra forma en general.”

Los medicamentos que se ofrecen al público son elaborados por personas de la tradición de acuerdo con sus particulares métodos. En el caso de la herbolaria, la tradición se encarga del proceso completo: recolectar las yerbas, secarlas, macerarlas, en algunos casos mezclarlas y empaquetarlas. El informante comenta:

“...estamos soportando el esfuerzo del paciente para que sea más rápido (el proceso de curación) y más fácil con medicamentos. Medicamentos que pueden ser de origen vegetal, mineral o gas. Nosotros no hacemos sintéticos, todos son naturales y todos son trabajados en formas muy específicas, ceremoniales, métodos que bueno, algunas gentes dicen por ejemplo con la molienda de cualquier elemento ya sea vegetal, animal o mineral que porqué no lo metemos en un molino eléctrico y logramos mayor producción en lugar de molerlo en un metate a mano, en una piedra a mano y bueno...(la razón es que) no quiero que el tonal de la maquina sea el que se lleve la esencia de las plantas que nosotros ocupamos, de los animales que nosotros sacrificamos o de los minerales y de la tierra que tomamos, por que a todos ellos les hemos pedido permiso ¿si? Bueno algunas gentes (dicen) ay a poco un animal te da permiso para que lo mates. Bueno no lo creas, va a ser muy extraño que nos veas matar un animal pero los animalitos comprenden también y también hay un método para poder comunicarnos con ellos y tomar su vida. Imaginate que tomamos doscientas hormigas, la vida de doscientos seres para darle un poco de salud a una persona. ¿Serías capaz de entregar tu vida junto con la de otros doscientos seres humanos para que otro ser, un solo ser simplemente, no le doliera un poco el reumatismo, la artritis producida por el exceso de sus formas de vida? Sin embargo ellas sí y nosotros a veces no consideramos esos elementos de entrega de esos seres que a veces vemos con inferioridad y que en realidad podríamos pensar que hasta son superiores que nosotros por su capacidad o a veces tomamos imprudentemente ¿no? Como hacen muchos laboratorios para tener ácido fórmico, ah pues qué les importa matar chorrocintas hormigas para vender y ganar dinero. Hay esas diferencias ¿si? Por ejemplo, el ácido fórmico es uno de los ejemplos más clásicos, como la aspirina de las, lo que ha sido pirateado por los sistemas

institucionales de las medicinas tradicionales. Pues bueno, igualmente si una aspirina me es suficiente para producir el mismo efecto de un ahuehuete, de la cáscara de un ahuehuete y me es más eficiente darte una pastilla de aspirina, bueno no te la voy a dar a ti la pastilla de aspirina, porque te la tiene que dar un médico alópata aunque sea una aspirina yo no la receto, pero si en un momento dado la llegase yo a ocupar podría yo ocupar tanto el encín, tanto el sabin, tanto el ahuehuete, el ahuejote u otros árboles como una aspirina para niños y produciría exactamente el mismo efecto, con una pequeña diferencia no tendría la esencia, la aspirina, que tiene el ahuehuete. Este, esos son nuestros medicamentos, por eso es que los manejamos con métodos ceremoniales...son métodos que hemos aprendido por generaciones, que para nosotros están experimentados, que para nosotros están comprobados y que nosotros tenemos otro método diferente de investigación y comprobación al de ustedes.”

4. La medicina de la risa, un método de prevención.

La tradición posee otras técnicas, además de las expuestas, para obtener una mejor calidad de vida en todos los niveles que conforman al ser humano. No es usual que las apliquen en el servicio que ofrecen al público porque involucran una completa formación. Entre estas se encuentra la Weskapahtli o medicina de la risa. En este método se aprecian: el carácter preventivo de esta medicina y la idiosincracia de los miembros de la tradición.

“...tenemos una de nuestras partes de la medicina que es el Weskapahtli. Si nosotros estamos riéndonos frecuentemente, nuestro ánimo está alto, por eso nos reímos hasta de la muerte ¿por qué? Pues por que de alguna manera estamos generando que nuestros estados emocionales estén arriba. Nos reímos, si tú un día, cuando alguien de mi familia llegase a fallecer incluyéndome a mí, vas y estas en un velorio pues es un velorio de puras carcajadas. Nos estamos acordando de todas las tonterías que hizo el muerto y de todas las cosas que nos hicieron reír, entonces es muy raro que nos acordemos de que “hay era muy bueno”. No, nos acordamos de lo malo que era, nos acordamos de las cosas que era, nos acordamos de las cosas que cometió, equivocaciones, de los errores que tuvo. Tiene varios sentidos, uno de ellos es de que, pues ya se murió aunque le lloren no se levanta ¿si? Y aunque le digas “no me

dejes” pues ya te dejó. Entonces para que entras tú a pelearte contigo en no aceptar que el cuate ya se murió. Entonces pues ya mejor acepta que ya se murió y bueno pues ahora vamos a recordar las cosas divertidas que pasamos juntos y eso nos permite pues aumentar nuestro nivel de ánimo. Y ese ánimo pues bueno va a generarnos un estado más fuerte. Imagínate si hubiera muerto de una enfermedad viral y todos nos bajamos, pues nos pega su estado viral a todos nosotros, hasta preventiva. Si nosotros tenemos nuestro estado de ánimo alto, bueno va a ser más difícil que te contagie. Tú has estado aquí y ves que nosotros constantemente nos estamos riendo y nos estamos haciendo bromas de todas las cosas que nos están sucediendo. Entonces eso es estarte riendo, nuestra medicina, es a través de la risa entre nosotros mismos, es muy difícil que tú veas a alguno de los compañeros tomar un medicamento. La mayoría del tiempo estamos riéndonos, riéndonos, independientemente de nuestros hábitos alimenticios, estamos riéndonos hasta de las peores cosas que nos suceden, y decimos “¿cómo me va a suceder si según yo soy tan bueno y mira lo que me viene a pasar?” Y nos botamos de la risa, y tú que te creías el rey de todo el mundo y mira dónde estás ¿no?”

MÉTODOS Y TÉCNICAS DE CURACIÓN UTILIZADAS POR LA TRADICIÓN TETZKATLIPOKA

En el siguiente cuadro se muestran algunos de los recursos y sus objetivos, se mencionan solamente aquellos con los cuales se tuvo contacto; esta información de ninguna manera agota la diversidad de técnicas y métodos de la tradición.

Método	Objetivo	Técnica	Materiales
Tlawayotl	Conocer el estado de los cinco componentes del paciente y con esta información, realizar el diagnóstico. También se utiliza como método de corrección o curación.	Se emplea la manipulación y digitopresión en todas las zonas del cuerpo. Se requiere que la persona esté desnuda.	Las manos del médico y aceite (cualquiera que elija la persona). Algunas veces, el médico entona cantos o su aliento a manera de soplos.
Hábitos y Costumbres	Lograr que la persona alcance un nivel de vida aceptable en cuanto a sus necesidades básicas (alimentación, descanso, hidratación, etc), así como responsabilizarlo totalmente por su salud.	Recomendaciones para comer (alimentos y horarios); para descansar, posturas y tiempo; para hidratarse, cantidad de agua y frecuencia; respirar; asearse; además de advertencias específicas de acuerdo a las necesidades de cada paciente.	Tabla de alimentos e indicaciones escritas. Usualmente el médico platica con el paciente durante el tlawayotl o después de este.

Método	Objetivo	Técnica	Materiales
Herbolaria	Apoyar el tratamiento del paciente; la preparación recetada cumplirá una función específica.	Las mezclas de yerbas se preparan en infusiones, los ramos de una sola clase de hierba se utilizan colocándolos sobre una determinada zona del cuerpo del individuo.	Diversas yerbas secas y maceradas. También son comunes las flores y frutos secos.
Wewepahlli	Prevenir las enfermedades.	Mantener una actitud positiva inclusive en circunstancias desfavorables. Se recurre a la risa, procurando crear ambientes relajados.	-----

La tradición cuenta con otros recursos de curación que no pertenecen necesariamente a un método específico. Entre otros se encuentran los medicamentos e instrumentos de diferente origen:

Animal: el tendón de una pata de ave, la pluma de un ave, hormigas.

Mineral: hierro, cobre.

Generados por el hombre: cuchillo, aguja, sonidos de un tambor, sonidos de flautas.

Colores: en sábanas (en las cuales se envuelve a l paciente) o ropa.

Salud y enfermedad en la medicina Tetzkatlipoka

Con los tratamientos y métodos de curación, descritos anteriormente, los médicos persiguen un objetivo en común: contribuir con la salud de las personas que soliciten esta asistencia. La tradición guarda sus particulares convicciones acerca de lo que es salud, cómo mantenerla, la forma en que se pierde la salud y los métodos para recuperarla. El vocero Ehekateotl manifiesta algunas definiciones de salud y enfermedad, basadas en los principios de la tradición y en su experiencia como médico. Estas definiciones corresponden a la conformación de ser humano que maneja la tradición, por lo cual son un poco distintas de la concepción que sostiene el modelo académico.

1. Qué es la salud y cómo se mantiene

La salud es entendida como un constante equilibrio que debe mantener la persona entre diversos factores de carácter orgánico, ambiental, material o de relaciones personales. Estos componentes carecen, por sí mismos, de cualidades positivas o negativas para contribuir o destruir el balance individual, más bien es la persona quien debe determinar cuáles factores requiere en un momento dado para lograr el equilibrio. Desde esta óptica, el individuo oscila en un rango de equilibrio o desequilibrio, de acuerdo a las condiciones que prevalezcan. Ehekateotl comenta:

“Bueno, la salud y la enfermedad tienen una diferencia muy curiosa. Para nosotros la salud es cualquier cosa que cause un equilibrio en tu vida y la enfermedad es cualquier cosa que te cause un desequilibrio en tu vida. Esto suena demasiado genérico, pero hay cosas tan extrañas que pueden causar un equilibrio en tu vida y hay cosas tan extrañas o tan sencillas que pueden causar un desequilibrio en tu vida que se pueden convertir o en una enfermedad o en un medio de salud.”

La salud es consecuencia lógica del comportamiento de cada individuo, es decir, el ser humano puede generar un conjunto de causas que le conducirán o no a un estado de equilibrio. El informante considera que el rasgo de adaptación en la conducta es conveniente para mantener la salud inclusive en medios adversos como lo es la ciudad de México:

“...yo creo que ningún ser en este planeta tiene un estado de salud perfecto. La salud es algo que se gana diario y con cada acción tienes una reacción. Nosotros como seres humanos por muy sana alimentación que tengamos, por muy sanos ejercicios que hagamos, siempre tenemos algo pequeñito o algo grande que nos va a poner en desequilibrio. Si por decirte un ejemplo, tienes anteojos, pues bueno con los anteojos suples el, la deficiencia que tienes pero no es una salud absoluta, mínimo tienes caries. Algún malestar digestivo por algún hábito incorrecto o exceso de alimentación o lo que tú quieras ¿no? Pero la gente en todo este planeta, no podemos decir que hay una persona absolutamente sana. Entonces es algo que diariamente tenemos que ganarnos que diariamente tenemos que ir trabajando para poder obtenerlo pero cualquier exceso es malo, tanto es malo por ejemplo comer únicamente cosas que puedan destruir tu salud, productos industrializados o sin higiene o cosas similares y bueno esa persona podría llegar a tener problemas graves de comer en exceso o exclusivamente ese tipo de productos ¿no? Pero la gente que también consume productos exclusivamente naturales, todo perfectamente limpio, etcétera, va a poder estar expuesta a tener otros tipo de enfermedades por tener tanta limpieza. Debe de haber un punto de equilibrio, un punto de balance en lo que tú estas viviendo y en lo que tú estas haciendo. Si tú no te expones a ciertas enfermedades, tú cuerpo no va a producir defensas y si tú no tienes defensas, tus hijos menos y en dos o tres generaciones las defensas van a ser mínimas, se acerca una pequeña parasitosis y mata a grandes cantidades de gentes. Entonces ¿Qué es lo que se necesita? Tenemos que también que nosotros tenemos una exposición para que el cuerpo y la naturaleza hagan su trabajo de forma natural y que inclusive, pues esto tal vez suene hasta cruel, pero que sea una selección natural, que tú propio cuerpo pueda generar los elementos de defensa necesarios al medio ambiente en el que vives. El medio ambiente en el que vivimos en la actualidad, por ejemplo aquí en la ciudad de México o en general, en el mundo, no es un medio sano y por lo tanto pues tenemos que buscar la manera de tener la exposición necesaria para tener las defensas necesarias adaptar a nuestra especie al medio en el que está viviendo.”

Para que el individuo conserve un estado de salud, es necesario procurar una armonía integral. La tradición considera que el ser humano está conformado por cinco componentes

o cuerpos, el físico, el mental, el emocional, el espiritual (tonal) y el “yo” (newatl); cada cuerpo y el “yo” deben encontrarse en equilibrio. También es fundamental guardar una condición armoniosa con el círculo familiar, con la comunidad y el medio ambiente en general, solamente así se logrará la integridad de la salud:

“la armonía integral de un cuerpo físico, mental, emocional y espiritual. Esto, el cuerpo no es la persona, la persona está en el ‘yo’, también el yo debe de encontrarse en un estado de equilibrio para poder conducir a este cuerpo. La salud no solamente se refiere al aspecto físico o individual, sino a la relación que tiene a nivel familiar, comunal y del universo junto con todos los elementos que estén a su alrededor. Eso es la salud.”

El entrevistado explicó su concepción de los cuerpos o niveles que conforman al ser humano:

“...es el cuerpo a nivel físico, mental, emocional y algo que nosotros llamamos Tonal, que lo más cercano que podemos traducirlo es espiritual, aunque la palabra espíritu no es suficiente para explicar lo que es el Tonal y al mismo tiempo la palabra espíritu es tan incomprendida para esta civilización contemporánea que se convierte en algo abstracto al decir “espiritual”. Para nosotros, espiritual no es tanto que vaya acompañado de rezos, sino estamos hablando de un espíritu, de una masa, de materia que existe en tu cuerpo y esa esencia que existe en tu cuerpo, que lo podemos traducir de esta manera es una bio atmósfera magnética, este término lo podemos decir como un bioplasma, una atmosférico magnético, este tiene, pues bueno, una parte física y también se enferma. Esas son los cuatro niveles que nosotros vemos de salud. El cuerpo humano, tu cuerpo no eres tú. Tú te encuentras en lo que nosotros llamamos “Newatl” y que le podríamos decir “alma”, pero que sucede lo mismo, por que con la palabra espíritu no es suficiente para explicar lo que es tu Newatl...”

Debido a la importancia que tienen estos conceptos para la comprensión del equilibrio individual (salud) y desequilibrio (enfermedad) y a lo poco familiarizada que está la

medicina académica, Ehekateotl amplió la explicación, sobre todo del Tonal y el Newatl.

Del tonal dijo:

“To, nuestro; na, yo; li, el. “El nuestro yo” es lo que nos conforma, es lo que somos nosotros, yo soy el cúmulo de experiencias que he obtenido en mi vida desde antes de mi nacimiento hasta este instante. Desde la concepción hasta este instante. Hasta con la intención con que me concibieron. El tonal es tu bioatmósfera magnética que es el producto de los gases, de los productos que consumes en tu cuerpo, es el producto del magnetismo, de la energía que se genera dentro de tu cuerpo de la estática que se produce que captura los gases y bueno tú eres una entidad biológica, pero a tu alrededor también existe una gran cantidad de seres biológicos, microscópicos que viven a tu alrededor y que son residentes usuales de algunas de las capas atmosféricas de tu ser como humano y que inclusive pues une a veces hasta individuales ¿sí?

Bueno por eso es que le hemos puesto con palabras contemporáneas bio-atmósfera- magnética. A esto, agrégale que adentro del magnetismo como si fuera un audio cassette o un video cassette se graban memorias electrónicas dentro de tu ser basado en las experiencias que has tenido en tu vida y esto va a crear un carácter determinado de las personas, producto de sus experiencias, esto es el tonal. El tonal puede vivir sin ti, pero tú no puedes vivir sin él, es un cuerpo que si bien está a tu alrededor en un momento determinado si tú te separaras de tu atmósfera podrías empezar a generar otra pero esa atmósfera ya se quedó con todas esas memorias de las que estamos hablando, es cuando decimos ah, tuvo un accidente y se le perdió el espíritu y hay que ir por su espíritu y cargarlo para acá” ese es el tonal.”

“Yo no sé, por qué no han tocado sus espíritus y por qué no nos han comprendido que existe una materia atmosférica a su alrededor, si es exactamente igual que la tierra. Nosotros, los seres humanos estamos sobre la cáscara de la tierra pero, debajo de la cáscara de la tierra hay una parte de esa atmósfera, de esa atracción, de esa gravedad como le llaman también y hay un centro, hay un núcleo. Entonces nosotros los seres humanos somos réplica del universo y tenemos un núcleo energético no físico, así de decir aquí está este trozo de hígado y es un trozo de energía. No, no, no, ese es un trozo de energía que tienes en el centro de tu cuerpo y que después se expande ese magnetismo y que contiene una serie de elementos

hasta la capa, hasta la corteza de tu piel. A eso le llamamos el ina katonalli, primero es el zentlatonalli y el siguiente es el nakatonalli y el siguiente, la atmósfera exterior es el ehkatonalli que significa atmósfera aérea. Pues cualquier cosa que se refleje en esa atmósfera aérea es solamente el brillo de esa atmósfera pero no es tanto si la ves morada o si la ves con puntitos rosas, no. Cualquier gente lo puede sentir, ahí está y en este espacio es bioatmósfera porque existe vida aquí. Esta vida sí contiene elementos, microbios, tanto microbios que están sobre la corteza de tu piel, como microbios que viven en la atmósfera a nivel aéreo que vuelan en esta, que si salieran de esa atmósfera podrían morir y hay otros que están pululando alrededor de tu atmósfera.”

En cuanto al newatl dijo:

“...lo llamamos de esta manera porque en mexicano le decimos newatl y es la misma forma en la que decimos yo. Y esto podría referirse a lo que coloquialmente se le llama alma, en este caso el alma es el ser que tiene la conducción de las decisiones del individuo, del cuerpo es el piloto de esa máquina que es el cuerpo. Es algo integral y digamos que está adentro y está afuera del cuerpo. Por qué está adentro y por qué está afuera del cuerpo, porque es como, una referencia más simple es decir que como un automóvil, es el cuerpo y el piloto es el alma, de esa manera puede estar dentro del cuerpo o fuera del cuerpo pero conduciendo a la máquina.”

Conforme a la tradición, los vínculos entre los cinco niveles de la persona no se pueden desligar, porque reconoce que cada uno puede afectar y ser afectado por los otros cuatro. Aunque Ehecateotl aceptó explicar la definición de salud para cada componente, así como sus padecimientos característicos (se leerán más adelante), en su práctica médica cotidiana, él percibe al ser humano como una unidad y como tal, la trata.

El nivel físico se refiere al cuerpo, “el instrumento para poder moverte en este espacio”. Incluye los músculos, tendones, articulaciones, huesos, algunos órganos y

sistemas de la persona. La salud en este nivel implica el adecuado funcionamiento y adaptación de cada sección del cuerpo.

El informante percibe la mente como la capacidad de respuesta cerebral, es decir, como el centro responsable de ejercer ciertas funciones:

“Para nosotros la mente no reside solamente en el cerebro, sino la mente también es en todas las terminales nerviosas del cuerpo porque son una extensión del cerebro para nosotros. La médula espinal es también parte. Entonces esa transmisión, porque en realidad, para nosotros la mente es la capacidad de la distribución eléctrica en el cuerpo para poder hacer que el cuerpo cumpla con una función determinada,... el cerebro es una cosa y la mente es todo el cuerpo...”

Acerca de la salud mental Ehekateotl comentó:

“Bien, la concepción de lo que sería la salud mental. Vamos a decir que la mente en este caso, hablamos de la funcionalidad del cerebro, tu capacidad de resolución de los problemas que se presentan, pero de una manera cuántica, me refiero a lo que sería de decir, uno, dos, tres, tu capacidad de sumar, restar, dividir, multiplicar, leer, manejar la funcionalidad de tu cuerpo. No tanto a la capacidad emocional de tomar decisiones, sino a la asertividad básica. A que tus ojos por ejemplo no tengan un problema de ver un color en lugar de otro, a que tengas la capacidad de moverte físicamente como tú desees moverte, que tengas control sobre tus movimientos dentro de lo natural. Dentro de lo natural de tu medio porque no vas a decir que una persona que se dedica a cargar pesas va a poder hacer las mismas funciones que una bailarina de ballet, ni tampoco la bailarina de ballet va a poder hacer las mismas funciones que un estibador de la Merced. Entonces cada uno es dentro de sus actividades que tenga la funcionalidad natural que le corresponde con base al entrenamiento que tenga ¿no? Eso es a lo que nos referimos como salud mental, no tanto a los sentimientos o a las emociones que tenga...”

En otro nivel o cuerpo se encuentran los fluidos emocionales como el enojo, el placer, la tristeza, la alegría, el susto, etc., y para conservar su salud se necesita dejarles fluir.

Ehekateotl dijo:

“es el balance de tus sentimientos, que cuando existe un momento en el cual te encuentras una razón para poder disfrutar un hecho lo puedas disfrutar, cuando tienes algo por lo cual vas a sufrir, lo puedas sufrir y que la historia de tu vida que te puede haber dejada memorias de los hechos de tu vida no te impida disfrutar o sufrir lo que se presente. Y por ejemplo, algo que a la mayoría de la gente le agrada y a ti te desagrada no necesariamente quiere decir que estás mal emocionalmente, puede ser que tengas una visión diferente a los demás y que ese hecho te cause ese desagrado, bueno ese desagrado está bien que lo sientas pero sería incorrecto que algo que te desagrada lo empieces a, empieces a buscar, por ejemplo, que eso que te desagrada se convierta no precisamente en un placer pero si en algo que lo prefieras aunque te dañe ¿no? Entonces cualquier acción que te cause daño físico, mental, emocional o espiritual y tú lo aceptes o lo trabajes para seguirlo teniendo, un caso muy frecuente por ejemplo, en las mujeres, es más recurrente en mujeres, el hecho de que, los sentimientos emocionales por una pareja de repente se expresen en sufrimiento, en que quieren tanto a la persona que empiezan a ver a su alrededor elementos que podrían agredir a su relación y empiezan a sufrir por todo esto, no es exclusivo de las mujeres, es más frecuente que el que las mujeres lo expongan porque también los hombres lo tienen pero es menos frecuente que lo expongan. Si por decirte una cuestión, es el clásico que escuchamos: “pégame, mátame, pero no me dejes ¿no?”. Bueno ya está más allá del control de sus emociones, eso es los estados emocionales y los estados emocionales, bueno hay en todos los niveles, en cuestiones meramente pragmáticas, como sería el uso, la atención para atender un negocio que aunque estés usando la mente hacer uno más uno más dos, de repente tus emociones no te permitan tomar una decisión a favor o en contra de tu persona o a favor o en contra de otras personas ¿no? para llevar a cabo tu negocio. Tu profesor lee tu examen y no está bien hecho tiene la obligación de ponerte tache y reprobarte si es necesario, pero si su estado emocional está en, desequilibrado pues a la mejor estas bien y te pone que estas mal ¿no? O a la mejor dice “ay, pobrecita, no la voy a reprobarte porque la voy a lastimar en su carrera y te aprueba el examen, y eso no es lo sano para la sociedad en este caso. Este estado

emocional afecta a un tercero, beneficia a solamente una persona, pero afecta a muchísimos, a todos los que queden en las manos de la persona que reprobó, pero que lo pasaron de panzaso o como quieras. A la larga va a afectar a todo mundo. Porque todas las causas que producen un hecho van a producir al final de cuentas un efecto y ese va a afectar a la sociedad.”

La expresión de los sentimientos y emociones, sea verbal, corporal o a través de cualquier otro medio por el cual opte la persona, debe mantener un sentido de equilibrio:

“...también aquí hay un sentido de equilibrio. El sentido de equilibrio es que tú puedas hacer las cosas que existen en un nivel justo, en un nivel en que no ofendas tampoco y no provoques una guerra ¿no? En el que tú tengas la ecuanimidad suficiente como para poder expresar estos sentimientos de alguna manera y colocar las cosas en un punto intermedio.”

“...las cuestiones emocionales; en el pasado la gente vivía con cierta distancia, sus casas no estaban tan juntas y eso permitía que hubiera otro tipo de estado emocional. Ahora vivimos tan pegados que nuestros estados emocionales son más alterados y vivimos más rápido, imágenes en la televisión, en la computadora, la velocidad en la que nos movemos en los automóviles, etcétera, es diferente, pero nos estamos adaptando a ella porque estamos exponiéndonos a ella. Si tú traes a una persona del campo que no está acostumbrada a este, a esta ciudad y lo subes en un automóvil y tal vez él nunca se haya subido a un automóvil entonces bueno, la vida va a ser demasiada impresionante para él, no.....lo que para ti es sencillo, suena el teléfono y para él no, que alguien le hable desde otra línea eso le va a causar una cierta emoción y ya sea positiva o negativa esa emoción va a ser una variante en su forma de vida. Igual que si nosotros nos vamos al campo pues por tener una vida muy tranquila, pues bueno, nuestros estados emocionales van a cambiar, no siempre tienen que ser a favor, hay gentes que están acostumbrados tanto a vivir en stress que si los metes en un estado de relajación permanente, cambia, una señora que vive en la ciudad y que tiene amigas y que va por los niños a la escuela y que va a jugar barajas y que está aquí y allá por todos lados, la cambias y te la llevas al campo y la dejas en el campo, sin que halla alguien cerca con quien hablar de cosas que a ella le interesen le va a causar pues una crisis emocional. Entonces debe de haber un punto de equilibrio entre todo lo que

nosotros tengamos, de ahí que aún el exceso de consumir cosas sanas te puede llevar a un estado en desequilibrio tienes que ponerte en un punto natural, a exponerte al medio ambiente en el que vivas. Imagínate si nosotros aquí en la ciudad de México quisiéramos lo indispensable: respirar sano, no podemos hacerlo. ¿Por qué?, porque esta ciudad no tiene un área en la cual podamos respirar sano, entonces ¿qué es lo que tenemos que hacer? Exponernos a esta respiración para poder adaptarnos a este medio.”

El tonal (se explicó previamente) es el nivel donde se acumula la memoria que tiene determinada carga emotiva. Todas las experiencias que la persona adquiera durante su vida, conformaran su tonal y su carácter. En este cuerpo quedarán impresas:

“Bien, los niveles de tipo espiritual son esas mismas memorias de las que estamos hablando a nivel emocional, pero que están cargadas de una serie de experiencias repetitivas que van a crear un carácter en la persona. Si eres agredida constantemente, vas a tener una respuesta agresiva tal vez o de sumisión, dependiendo del tipo de recepción que tú tengas, pero al mismo tiempo ese espíritu tiene una materia.”

La salud del tonal se puede mantener si la persona es consciente de aquello que la ha afectado, es decir, si reconoce las emociones que le han despertado sus experiencias y claro, si en el momento se permite expresarlas.

“digamos que él paciente debe estar consciente de la existencia de lo que le ha afectado. Si yo soy consciente de que mi forma de actuar me está dañando o que daña a otros y eso se refleja en su relación para conmigo, entonces bueno yo puedo hacer el cambio si es que yo lo deseo, si es que deseo dejar de evitar, perdón, evitar que se rompan mis relaciones con esas personas; pero si mi decisión es no tener relaciones con nadie y prefiero cortar relaciones con todo mundo bueno pues yo voy a seguir actuando así para rechazar a la gente y a la mejor hasta mejorado ¿no? El paciente es el que decide para dónde va y para dónde quiere ir. Nosotros no debemos ser los rectores, sino simplemente le debemos de apoyar en liberar su capacidad de decisión en ese punto.”

Respecto a la salud del newatl o “yo”, los médicos tradicionales piensan que es básicamente responsabilidad de cada persona la conducción de su vida. A excepción de ciertas circunstancias, que se mencionaran en la siguiente sección, el individuo es quien decide la clase de vida que sostendrá su yo.

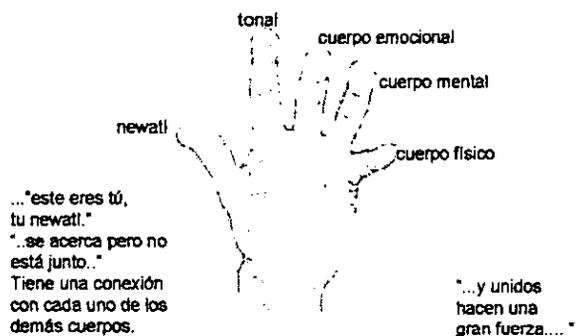


FIGURA 5. LA NATURALEZA DEL HOMBRE EN EL PENSAMIENTO DE LA TRADICIÓN .

FUENTE: ENTREVISTA CON EHEKATEOTL KUAUHTLIXAN

2 Qué es la enfermedad y cómo se cura

La enfermedad es cualquier factor que cause un desequilibrio en alguno de los cinco niveles de la persona. A través del método “Apapaxtli tlawayotl maihpaxtli”, los médicos distinguen el nivel o cuerpo que se encuentra desequilibrado y las repercusiones que está generando en los otros cuatro niveles. Entonces pueden empezar a curar al paciente y determinar el tratamiento que debe seguir, aunque existen padecimientos propios de cada nivel, la tradición enfatiza la curación integral de la persona.

“Cualquiera de los niveles que se encuentren desorganizados tratamos de ayudarlos, primero a percatarse de ello, segundo a encontrar el método para poder sostener la mejor calidad de vida en ese nivel y tercero apoyándole, ya sea con tratamientos físicos o con medicamentos para que pueda encontrar ese nivel de salud deseado en el menor tiempo posible, no son indispensables (los medicamentos) en muchos casos ni siquiera son necesarios. Entonces lo pueden hacer sin medicamentos y lo pueden hacer sin los tratamientos, nada más que el método tal vez es un poco más largo, nuestro trabajo es finalmente de educación.”

Las personas que recurren al servicio de medicina es porque, en principio, tienen alguna molestia, padecimiento o sencillamente “no se sienten bien”. Puede ser que los pacientes tengan una idea muy definida acerca de su malestar o no, pero usualmente atraviesan por un proceso semejante que Ehekateotl mencionó:

“...Hay muchas cosas que el paciente no nos tiene que decir. El paciente difícilmente te va a decir: estoy enfermo de odio. Nosotros esto lo tenemos que encontrar a través de nuestro método de diagnóstico, trabajamos y aparece. Aparecen las emociones, aparecen los sentimientos y lo que algunas gentes creen que durante la terapia que aplicamos, la gente le pasa una película enfrente con todos sus problemas, no. Lo primero son las emociones, lo primero son los sentidos y aparece el llanto, aparecen las lágrimas, aparecen cualquier cosa, aparece la risa, aparece el enojo y bueno todo eso va apareciendo, apareciendo, apareciendo y es con base en ello nosotros podemos hacer un diagnóstico y con base a los reflejos que tiene en su cuerpo como los reflejos de sus acciones.”

“Bueno, la mayoría de la gente viene en búsqueda de una solución y esa gente ha buscado en muchos lugares y no la han encontrado. Nosotros no tenemos anuncios en ningún lado. Todos los pacientes que vienen son recomendados o referidos por otros terapeutas de muchas otras técnicas ¿si? Todos ellos vienen en búsqueda de una solución en cualquiera de esos cuatro niveles que ya comentamos o bueno inclusive del quinto que es el alma. Cuando llegan ellos, bueno, pues, expresan a veces alguna molestia que tienen en cualquier nivel y buscamos el método para que ellos dejen de tener esa molestia. Muchas ocasiones creen que es una cuestión física y es una cuestión emocional. En otras ocasiones piensan que es una cuestión espiritual y es una cuestión física. Entonces hay que encontrar el punto de equilibrio en esto...”

A decir del entrevistado, los padecimientos a nivel físico que pueden encontrar, curar y que son más recurrentes son:

“Del estómago, de los pulmones, bueno si lo ponemos de esa manera sería, sistema digestivo en primer nivel, sistema renal, segundo; sistema respiratorio, tercero; reumatismo, traumatismos físicos como sería pues huesos fuera de su lugar, músculos fuera de lugar.”

Ehekateotl mencionó qué considera como enfermedad en el cuerpo mental y algunos de los padecimientos:

“Una enfermedad mental para nosotros es disfunciones cerebrales. Disfunciones que no te permitan por ejemplo: sumar, restar, combinar un color y otro, ese para nosotros son casos mentales.”

“...que no puedas obtener algún control, como a lo que nosotros le hemos llamado el mal de zambito o el mal de, que ahora le dicen cosas como Parkinson, etcetera. Pues bueno ese tipo de cosas en las que ya no tienes un control sobre tu movimiento corporal o que tienes una disfunción para leer o para hacer operaciones matemáticas o para ver, para oler, para, eso sería dentro de esto. Pues bueno, a lo que le llaman Alzheimer por ejemplo, es muy frecuente con nosotros, a lo que podríamos.....básicamente elementos, disfunciones que impiden el movimiento de alguna parte corporal o que tiene el impedimento de alguna acción de cualquier nivel y área físico o inclusive emocional. Hay personas por ejemplo

que hemos atendido que por alguna cuestión mental específicamente y esto podría ser una disfunción física, química o inclusive eléctrica que digamos estaría dentro lo físico, una falta de transmisión eléctrica dentro de sus cuerpo pueda tener ciertas reacciones.”

En cuanto a los padecimientos del nivel emocional, el informante expresó que son principalmente las emociones contenidas las que pueden afectar a la persona. Por esta razón, se encontró una estrecha relación entre la causas del desequilibrio a nivel emocional y a nivel tonal (en el tonal quedan grabadas las emociones no expresadas). Durante la terapia de manipulación corporal, Apapaxtli tlawayotl maihpaxtli, el paciente puede expresar, de forma espontánea, las emociones que han quedado grabadas en su tonal, ya que el contacto le provocará reacciones como risa, llanto, enojo. En esta forma los médicos van “limpiando” las memorias del tonal y del cuerpo.

“Si tenemos un problema a nivel emocional, básicamente son las emociones contenidas las que podemos atender...Las emociones contenidas son hechos que han pasado en tu vida y que han dejado una información grabada, ya sea un susto, un alegría, una tristeza, un enojo, un placer, pueden quedarse contenidos y guardados y retenidos dentro de tu cuerpo y tú no quieras permitir que fluyan. Nosotros decimos que el cuerpo es una serie de ríos, que esos ríos deben fluir, que si no fluyen el agua se estanca, cuando el agua se estanca se pudre y bueno pues comienza a oler mal. Entonces, en este caso si esos cuerpos retienen esos fluidos emocionales y no los quieren soltar, sean cosas de alegría o sean cosas de tristeza, pueden convertirse en algo destructivo para la persona, entonces es ayudarlas a fluir. Puede ser que les haga falta reír o puede ser que les haga falta llorar y eso es parte del método.”

Las emociones contenidas no solamente quedan impresas en el tonal, sino también en el cuerpo físico. Al tener un contacto directo con el cuerpo del paciente, los médicos obtienen información, de “primera mano” sobre las causas que provocaron las reacciones del paciente o los eventos por los cuales la persona guardó sus emociones. Ehekateotl explicó que esta medicina ha trabajado en decodificar los estados emocionales del ser

corazón siente lo que va a reflejar tu rostro, al ser verdadero, esto aún cuando tú pongas una cara de alegría y yo toque tu cara y en tu cara hay ciertos puntos, ciertos rasgos o ciertas compresiones o inflamaciones me van a decir que te está sucediendo. Es que fijate la simbología que tiene esta expresión: rostro y corazón. Rostro y corazón es una forma en la que también decimos “verdad”. Así como sabiduría la decimos “lo rojo y lo negro” de forma metafórica estamos diciendo: la verdad, para decirte, te estoy diciendo la verdad, yo te digo, “estoy hablando con mi rostro y corazón” Esto significa que estoy hablando con la verdad. Tú lo puedes ver en el rostro si tú conoces los símbolos, si tú conoces el código lo vas a poder notar en tus músculos, en tus tendones.”

Las situaciones emocionales se van a manifestar en diferentes áreas del cuerpo de acuerdo con su naturaleza u origen:

“Las situaciones emocionales se pueden dividir: de pareja, de hijos, de padres, de familiares cercanos y se van a manifestar en puntos diferentes y a su vez hay por causas económicas, que por que uno no puede cubrir una cantidad de algo que uno tenga que pagar o alguna cosa así, se expresa en el rostro y el rostro te dice por qué. Si es porque no lo puede pagar o porque no lo puedes tener. Por ejemplo, tú te compras un coche muy lujoso que no te puedes pagar y te ves muy presionada a pagarlo, está fuera de tu presupuesto y te estresas por poder pagarlo y nunca lo vas a poder pagar... y otra es por que tú quisieras tener ese coche y tratas de reunir el dinero pero nunca lo alcanzas a tener, ¿si me explico?”

Una alternativa para curar las emociones contenidas en el cuerpo, es la realización de alguna actividad que involucre la expresión corporal o el ejercicio. Ehecateotl explicó que un cuerpo que usualmente mantenga esta clase de actividad no retiene tanto los problemas emocionales, lo cual no implica que tampoco los retenga en el nivel emocional o en el tonal.

“...hay gente que tiene la capacidad de contener las emociones y expresarlas de otra manera, pues hay gente por ejemplo que le gusta nadar o que le gusta correr o que le gusta cantar o que le gusta hacer alguna otra cosa y esos enojos o esos disgustos

o esos miedos los expresan por ese conducto. Uno de los ejercicios más sanos que existen, que, un caso fue el de un paciente con esas características, el señor vino, lo atendí y realmente no tenía graves problemas, la razón es muy sencilla, el señor es nadador, tiene sesenta y seis años de edad ¿si? Sigue nadando. La natación lo limpia completito, igual que si le dieran una terapia cada vez que se mete a nadar.”

Para el informante, las emociones son un punto relevante para provocar un estado de desequilibrio (en cualquier nivel) en la persona:

“Nosotros decimos que la boca de las enfermedades está en las emociones...es por donde entran las enfermedades. Casi de lo que sea, y digo casi, aún las virales. Si tú tienes un estado anímico alto y esto también está investigado en la actualidad, pues eres más inmune a un catarro, pero si tú tienes un estado anímico bajo, pues cualquier cosa que se te pare en frente pues se te pega. Nosotros sabemos que funciona esto de esta manera y por eso tenemos una de nuestras partes de la medicina que es el Weskapahtli.”

Ehekateotl relató un caso para ejemplificar las emociones contenidas:

“Tuve un caso de unos pacientes muy curioso que la pareja, el día que se casaron durante el momento de partir el pastel, él bromeando, los dos tenían las manos juntas para cortar el pastel y él bromeando tomó el cuchillo y cortó el pastel. Ella como estaba frente a toda su familia, frente a todos no expresó nada, siguió aparentando sonreír pero eso le causó a ella un sentimiento de enojo y de odio hacia él que fue acrecentando al nivel precisamente de que ella, llegó a tener reumatismo, este, artritis en el brazo izquierdo precisamente y en los dedos de la mano derecha. Esa memoria de cuando le quitaron el cuchillo y se sintió que la habían quitado el derecho de cortar el pastel junto con su marido en un acto mutuo pues la llevó a que a los treinta y cinco años de casados la señora tenía totalmente paralizado su brazo izquierdo. Y la señora pues realmente no se acordaba ni por qué era eso. La señora estaba muy enojada, estaba odiando a su esposo, no lo soportaba. En este caso pues bueno, la paciente cuando la empezamos a atender en una de las sesiones le vino la imagen del momento y se acordó de todo el odio y de

todo el rencor que tenía por su esposo que le había arrebatado el cuchillo porque ella sintió que la estaba poniendo en mal frente a su familia, que la estaba poniendo en vergüenza frente a su familia y esto fue lo que inició una serie de situaciones de enojos y disgustos con su marido, pero soportarlo treinta y cinco años de parte de ella sin haberlo expresado en ningún momento. Lo expresó la señora, lo, ya el brazo estaba inutilizado realmente era mínimo lo que se podía hacer pero los dolores cesaron.”

Algunas de las enfermedades del newatl o “yo”, como se mencionó anteriormente, son responsabilidad de la persona, el paciente es quien realmente decide si a partir del tratamiento prosigue el proceso de corrección o no. En estos casos la labor de los médicos es servir como espejo para que las personas desarrollen el conocimiento de sí mismas.

“Entonces el alma tiene otro tipo de enfermedades como son el odio, el rencor, la ambición, los celos que esos son no hay realmente quien los cure sino solamente uno. Podemos servir como espejos para reflejar los problemas de salud del alma, para que tú los reconozcas y para que tú los puedas solucionar y hay métodos para dominarlos y hay métodos para alcanzarlos y comprenderlos y aceptarlos en el caso necesario y convertirlos en elementos que te permitan aprovechar estas fuerzas en lugar de ser un elemento destructivo, se convierte en un elemento positivo.”

“Lo que hacemos es algo muy sencillo. Esta tradición, tú has escuchado que es la Continua Tradición de Tezkatlipoka. Tezkatlipoka es un espejo, un espejo ahumado y ese espejo negro refleja los elementos contrarios a tu imagen visual. Refleja lo opuesto, más que lo negativo, porque la palabra negativo está muy contradicha. Refleja lo opuesto de ti. O sea, no es una fantasía, es tu verdad, que tal vez no ves...te va a decir cómo te comportas tú para tener lo efectos que estás teniendo a través de los hechos que estás produciendo. Acuérdate que todo es, el origen está en ti, las causas están en ti y ese origen va a producir una causas que son tus motivaciones que van a producir un hecho y ese hecho va a producir un efecto y ese efecto va a ser también el origen, la causa, los hechos y los efectos de otras cosas. La idea no es de que yo te diga cómo resolver tu vida sino que tú encuentres la solución de cómo resolver tu vida.”

“(Durante el tratamiento) Normalmente el paciente va encontrando soluciones a algunos de sus problemas, dependiendo de su propia capacidad y dependiendo de su propia disponibilidad. Esto solamente el paciente es el que va a determinarlo. Es lo que decíamos, puedo mover un hueso, un músculo o un tendón de tu cuerpo para ponerlo en su lugar, pero no debo de mover tu vida ¿por qué? Pues voy a estar manipulándola, no debo de manipular tu vida.”

El newatl puede sufrir un desequilibrio como consecuencia de situaciones, muchas veces, ajenas a la voluntad de la persona como son los accidentes. También es susceptible a la enfermedad en circunstancias de toxicomanía.

“...normalmente nos podemos referir a la pérdida del alma, precisamente al hecho de que haya un cuerpo vacío de ese yo y que queda extraviado. Puede estar perfectamente a nivel físico, mental, inclusive emocional y hasta espiritual, pero no tener el conductor. Podría ser que perdiera algunas de esas otras partes, normalmente, lo usual, lo usual es que cuando se separa esa parte del alma también se separa la parte emocional y la parte espiritual, entonces queda específicamente lo que sería el cuerpo físico y el cuerpo mental. Esto es muy recurrente en gente que tiene un accidente y el susto es muy fuerte, tan fuerte que el alma se sale del cuerpo, entonces el cuerpo físico queda en perfecto estado, o sea, no se muere pero no tienen quién lo conduzca, quién lo maneje. Y aparentemente no tienen un daño físico, por ejemplo. Entonces el yo puede estar a un lado y no poder entrar en el cuerpo, puede haberse quedado donde fue el accidente o puede andar vagando...”

“Otro caso especial es de los drogadictos, muchos drogadictos “se quedan en el viaje” como dicen por ahí. La persona físicamente está bien pero está desconectado del control de esa máquina. Puede, vamos a decirlo así que es algo físico, es como si dejaras el coche prendido y te bajaras del coche entonces el coche sigue funcionando. Ahí está funcionando pero no hay quién lo conduzca...el cuerpo físico puede vivir el tiempo usual, no sé, cincuenta, cien años si quieres sin necesidad del alma, sin necesidad del conductor.”

A continuación, se sintetizan los aspectos más significativos que necesitan operar para mantener la salud (equilibrio) y la forma en la cual se genera la enfermedad (desequilibrio).

EQUILIBRIO Y DESEQUILIBRIO EN LOS CINCO COMPONENTES DEL SER HUMANO

	Equilibrio o salud	Desequilibrio o enfermedad
NEWATL	Es la ecuanimidad en la conducción cotidiana del ser o del individuo . Mantener integrado el newatl a la persona.	Pérdida o separación del newatl, el odio, el rencor, la ambición o los celos pueden generar desequilibrio en este componente.
TONAL (Bioatmósfera magnética) "El nuestro yo"	Se necesita mantener consciencia de las emociones (tristeza, enojo, alegría, etc.) generadas por algunos sucesos y expresarlas adecuadamente en el momento en que surgen.	Las emociones que no fueron expresadas en el momento adecuado forman memorias que permanecen grabadas en el tonal y el cuerpo físico.
CUERPO EMOCIONAL	"La boca de las enfermedades está en las emociones". Por tanto la persona debe considerar la forma en cómo expresa sus sentimientos y emociones, además de procurar adaptarse a cada situación favorablemente.	Expresar inadecuadamente los sentimientos y emociones o retenerlos.
CUERPO MENTAL	Básicamente, mantener todas las funciones del cerebro, por ejemplo el control sobre los movimientos corporales o las habilidad para sumar, restar.	Perder el control sobre el movimiento corporal o padecer alguna disfunción cerebral.
CUERPO FÍSICO	Tener un adecuado funcionamiento y adaptación de cada una de las partes del cuerpo, implicando músculos, articulaciones, órganos, sistema cutáneo, etc..	Cuando cualquiera de los componentes del organismo no funciona apropiadamente o la persona presenta molestias.

Los pacientes de la Wewepahtli

Debido a las particularidades del sistema Wewepahtli (observadas en sus métodos, principios y objetivos), el acto médico se caracteriza por el respeto que priva en la aproximación del médico hacia el paciente. Esto es, el médico se percibe como una persona capacitada para manejar una serie de facultades que le permiten auxiliar a otras personas en la recuperación del equilibrio, lo cual dista mucho de ser el proveedor de la salud. En este

sentido, paciente y médico saben que el tratamiento que se sucede en el consultorio va a ser correctivo pero eventual, no va a ser una cura definitiva. La curación permanente sólo la puede generar el mismo paciente, él es quién decidirá cambiar de hábitos o continuar con los que le llevaron a un estado de desequilibrio.

“Entonces eso tratamos de romper dependencias con nosotros. Una de las formas que tenemos de romper dependencias con nosotros es la rotación de terapeutas para con los pacientes, o sea, no siempre es el mismo terapeuta. Lo ideal sería, esa es una aplicación contemporánea, porque lo ideal antiguamente era de que un sólo terapeuta para una sola familia o para veinte familias y las veía desde que nacían hasta que se morían. Por que en esa manera logras conocer perfectamente a cada uno tus pacientes. Pero en la época contemporánea no se puede hacer eso por que en primer lugar ni siquiera los vimos nacer y la mayoría de la gente tiene hábitos y costumbres difíciles de cambiar y tienen ideologías diferentes a las nuestras, entonces para que no haya una dependencia esto lo evitamos en la actualidad haciendo una rotación de terapeutas. Si esto de todas maneras hace, hemos tenido casos que no es la dependencia hacia uno sino para el método o para la casa de servicio ¿sí? Pues bueno, también tratamos de romper esa dependencia tratando de que esa persona alcance un buen nivel diciéndolo “usted ya está bien, váyase, ya no tiene que venir”. Realmente los damos de alta, pero entonces en ese momento casi siempre entran en una cierta crisis, “y ahora quién me va a sostener”, entonces necesita a alguien quien los sostenga y nosotros les decimos que bueno, ya no hay nada más que hacer ¿sí? Para ellos puede ser que empiecen con una crisis nueva. Eso es un poquito de lucha que tenemos en el manejo de esos pacientes actualmente.”

En este último relato, Ehekateotl hace explícita uno de los principales conceptos que encierra el sistema médico Tetzkatlipoka: la autosuficiencia. Se espera que el paciente, a través de los cambios de hábitos y las prescripciones, alcance y, sobre todo, mantenga un nivel de bienestar que le permita desenvolverse adecuadamente en los ámbitos de su interés.

Bajo la óptica del sistema de creencias de la Tradición, los hábitos y costumbres que propone resultan bastante lógicos y consecuentes, pero sin los referentes de su cosmovisión

quizá podrían parecer un poco arbitrarios. Aunque los médicos de la Tetzkatlipoka dispongan de un código específico para entender y explicar el proceso de salud-enfermedad (equilibrio-desequilibrio), al momento de dialogar con los usuarios acerca de los padecimientos y curación, los médicos utilizan términos que resultan significativos para el paciente. Esto es, el Temaxtianitl en un caso de inadecuada hidratación no le expresaría al paciente: “usted necesita cubrir el trece por ciento de hidratación para recuperar el equilibrio supremo de armonía” sino más bien lo haría de la siguiente forma: “usted necesita beber más agua de la que usualmente consume, podría beber medio vaso con agua cada hora para que su organismo funcione adecuadamente”. Así es como cualquier persona ajena al conocimiento más elaborado de la Tradición puede llevar a la práctica los hábitos o los tratamientos propuestos por los médicos.

A lo largo de la narración del Temaxtianitl Ehecateotl, se aprecian diversos aspectos que circundan la medicina practicada por la Tradición Tetzkatlipoka, desde la formación como médico hasta el conocimiento implicado en cada una de las concepciones vitales. A continuación se expondrán algunas consideraciones en torno del texto presentado.

5. CONSIDERACIONES FINALES

*“para ellos nuestras historias son mitos,
nuestras doctrinas son leyendas,
nuestra ciencia es magia,
nuestras creencias son supersticiones,
nuestro arte es artesanía,
nuestros juegos, danzas y vestidos son folclor,
nuestro gobierno es anarquía,
nuestra lengua es dialecto,
nuestro amor es pecado y bajeza,
nuestro andar es arrastrarse,
nuestro tamaño es pequeño,
nuestro físico es feo.”*
Subcomandante Marcos, EZLN.
La Jornada. Marzo del 2001

En esta última sección se exponen una serie de consideraciones con respecto al trabajo realizado, debido a la naturaleza del estudio no se tiene la intención de presentar “conclusiones” porque el tipo de ciencia generada es de orden descriptivo, analítico y exploratorio. Más bien, se plantean una serie de reflexiones originadas a partir del texto anterior y algunas propuestas para la realización de investigaciones posteriores. Las consideraciones giran alrededor de algunas secciones del discurso de Ehekateotl Kuauhtlinxan, las limitaciones y bondades que proporcionó la metodología utilizada y la posible vinculación entre el conocimiento generado en este estudio y la actualidad social.

Iniciaré esta primera parte retomando una aseveración expuesta en las primeras páginas del trabajo, en esta, el servicio de salud ofrecido por la Continua Tradición Tetzkatlipoka es considerado como una opción entre los servicios alternativos de salud mental y emocional para la población urbana. Después de realizada la investigación se cuenta con una serie de elementos que confirman ese planteamiento. En primer término, es el propio Ehekateotl quien menciona que entre los tratamientos utilizados por los médicos

de la Tradición Tetzkatlipoka se cuenta con algunos indicadores para atender a las personas que requieren de ayuda a nivel mental y emocional. En este punto surge una cuestión relevante y fundamental para comprender la concepción de estos padecimientos y la forma en que los médicos de la Tetzkatlipoka los atienden.

De acuerdo con la visión de la Continua Tradición Tetzkatlipoka, expresada en voz de Ehekateotl, el ser humano está integrado por cinco componentes o niveles: el físico, el mental, el emocional, el tonal y el newatl. Si bien cada componente está perfectamente diferenciado y nominado, en el momento curativo (específicamente en el instante del reconocimiento del padecimiento o diagnóstico) el médico presta atención a todos los componentes. Me parece importante llamar la atención en esta actitud del médico hacia el paciente, porque precisamente, durante el acto curativo el médico o Temaztianitl se dispone a tratar con el individuo, la persona, no exclusivamente con el padecimiento. En la percepción que tiene la Tetzkatlipoka de ser humano, compromete además de estos cinco niveles, el entorno del individuo: casa, trabajo, actividades, colonia, comunidad, ciudad y por tanto la red de relaciones que la persona teje alrededor de sí misma. La estrecha relación entre cada uno de estos factores queda reflejada en el proceso de salud-enfermedad por el que atraviesa el individuo y aunque el padecimiento se manifieste en un determinado nivel o componente es claro que repercute en los otros componentes o al mismo entorno del hombre y de la mujer. A partir de esta concepción se puede decir que el servicio de curación que ofrece la Tetzkatlipoka se reconoce a sí misma, sencillamente, como un servicio de medicina; alejándose así, de ser incluida o confinada en alguna de las especializaciones que han surgido en el modelo médico académico.

Para comprender la concepción de salud-enfermedad desarrollada por la Tradición Tetzkatlipoka es necesario tener en cuenta que está organizada alrededor de su cosmovisión, la cual necesita ser estudiada con detenimiento. El saber contenido en la cosmovisión propia de la Tetzkatlipoka está expresado en forma sintética en el sistema llamado “Maxiotl Nawi Ollin Teotl”, recordemos que de este primer sistema se genera la Wewepahtli o sistema de la Grandísima Sanación. Del Maxiotl Nawi Ollin Teotl se pueden

extraer un concentrado de conceptos clave que guían el discurso médico, un ejemplo es la noción básica expresada en la voz: “equilibrio”. El equilibrio se ubica en el centro o mejor pensado conforma un centro (ver figura cuatro, pag.76) alrededor del cual giran otros elementos o procesos que generan vida, otorgando de esta forma un determinado orden en el Universo. Este centro llamado Nawi Ollin Teotl se podría interpretar como la resultante de los procesos generados por el Ometeotl (la fuerza creadora), los cuales al responder a determinada disposición tienen como consecuencia el hecho llamado Vida. Si prestamos atención a la figura cuatro, se advierte que cada “rumbo” o fuerza está relacionada con uno de las cuatro dimensiones básicas o hábitos para el mantenimiento de la vida del hombre, respiración, hidratación, descanso y alimentación. Procurando cada uno de estos procesos en los porcentajes adecuados, se obtendrá el hecho llamado vida, al haber un desequilibrio en la consecución de alguna de estas dimensiones, es decir, al no respetar el porcentaje, el hecho llamado vida no se alcanzará al cien por ciento. Aquí se contemplan dos situaciones de consideración, la primera: si el hecho llamado vida se ve afectado, desequilibrado, podría expresarse como si “la organización del Universo estuviera siendo afectada”. Segundo, podemos decir que si el hecho llamado vida no se cumple en su totalidad, implicará una noción de falta de bienestar, un desequilibrio o enfermedad.

Acercándonos a los conceptos de salud y enfermedad, tal vez ahora resulte más claro la expresión de Ehekateotl cuando dice que cualquier cosa que genere equilibrio es salud y cualquier cosa que provoque desequilibrio es enfermedad. Por tanto, cualquier estrategia utilizada por alguna persona para conseguir o mantener el equilibrio podría ser considerada como un método de salud. Siguiendo con el sistema Nawi Ollin Teotl, la Tradición considera Indispensable el sostenimiento de una específica calidad de vida para el adecuado desenvolvimiento del ser humano, de ahí nace cierto carácter preventivo de esta medicina.

En otro orden de ideas, partiendo de la importancia de colaborar en la conservación del equilibrio, encuentro que algunas de las prácticas de la Tetzkatlipoka como las costumbres en la alimentación, hidratación, higiene, la danza, y las ceremonias entre otras,

cumplen una función muy clara: mantener la salud, sostener el equilibrio. La observación y aún la participación en las ceremonias podría restringirse a una lectura donde prevalezcan las consideraciones de tipo simbólico e inclusive impere el prisma del pensamiento mágico-religioso, pero una vez vislumbrado un contexto filosófico e indagado el pensamiento complejo que acompaña toda esta serie de prácticas grupales, es conveniente afirmar que se guían por una lógica de causa-efecto, comprobada empíricamente y transmitida vía oral. Para ejemplificar lo anterior, retomo la importancia de los hábitos y costumbres, las recomendaciones en cuanto a la clase alimentos, las cantidades de consumo, la cantidad adecuada de agua, las indicaciones en el descanso (horas de sueño), la forma de respiración, acompañada de ciertos ejercicios, estas prácticas se fundamentan tanto en el sistema Nawi Ollin Teotl como en la comprobación empírica.

Para la cabal comprensión del anterior párrafo, considero axial aclarar que para la tradición Tetzkatlipoka la concepción judeo-cristiana mente-cuerpo es ajena, en su lugar plantea un concepto de totalidad bio-psíquica, la cual permanece en estrecha relación y es intrínseca a una realidad sociocultural. De ahí que, los miembros de la tradición Tetzkatlipoka adviertan como necesario llevar a cabo algunas actividades con el fin de conservar un equilibrio que trasciende a esta unidad bio-psíquica. Se ofrece a manera de ejemplo la ceremonia llamada Tlalmanalkolua (ver pag. 48), en esta se comprometen una serie de elementos y acciones complejas que en su mayoría resultan incodificables para el lego, pero que cumple una función específica para garantizar el equilibrio del hombre y de la mujer.

Una vez puntualizadas las nociones de equilibrio y salud-enfermedad, considero pertinente enfocar la atención en lo que Ehekateotl llama "emocional". Aún cuando prevalezca una visión de totalidad e integridad entre los cinco niveles del ser humano y el entorno, resulta interesante el acento sobre los componentes emocionales del individuo. Como se muestra en el cuadro de "Equilibrio y desequilibrio en los componentes del ser humano" (pag. 106) las emociones como tristeza, enojo, alegría, etc. (no el componente o nivel emocional) se encuentran relacionadas con dos de los niveles de la persona, en el componente propiamente emocional y en el tonal. Por tanto me parece que el estado

emocional que guarde la persona puede ser relevante para el mantenimiento de la salud en general o equilibrio. Escribo nuevamente las palabras de Ehekateotl en este sentido: “la boca de las enfermedades está en las emociones”, además, como se lee en la narración, ejemplifica algunos casos donde a partir de un desequilibrio en las emociones la persona alcanzó un estado de enfermedad importante. Particularmente, el tonal, podría ser entrada fácil o activador importante para el desequilibrio pues si, como lo describe Ehekateotl, es la biotmósfera magnética que rodea el cuerpo y esta capa tiene la característica de acumular la memoria personal, con la consecuente carga emotiva, algún grave desequilibrio podría “debilitar” de alguna forma esta capa o provocar la entrada de nuevos desequilibrios.

Sin profundizar más allá de lo imprescindible, se puede decir que el concepto del “tonal” ha sido tratado por varios autores (Medina, 1998; Lozoya, 1999; López Austin, 1980) aunado a otros conceptos que aparecen reiterativamente en ocasión de tratar diversos tópicos que van desde la cosmovisión, el proceso de salud-enfermedad hasta el pensamiento mágico religioso de los antiguos pueblos. Aún no existe un consenso entre la descripción de lo que es el tonal (a veces llamado tonalli) y cuál es su función en el cuerpo humano, por lo cual se puede decir que la Tetzkatlipoka expone su propio concepto de tonal. Noción que me parece central para comprender la nosología de los diferentes pueblos asentados en el valle de México.

Me parece conveniente señalar, tras la generalización teórica manifestada respecto a la medicina Tezkatlipoka, una serie de aspectos que caracterizan el servicio médico ofrecido por la tradición.

En primera instancia, la práctica médica observada en el Centro Cultural Kalpulli Tetzkatlipoka, ha sufrido adaptaciones adecuándose a las necesidades y características de la vida urbana contemporánea. De acuerdo con Ehekateotl, la medicina ha conservado su fundamentación, es decir, continua basándose en los conceptos del Maxiotl Nawi Ollin Teotl; también preserva los diferentes recursos médicos como la herbolaria, los elementos de origen mineral, animal y elaborados por el hombre, el uso de colores, cantos, entre otros recursos; continua utilizando los tratamientos como la modificación de hábitos, el

Tlawayotl y la danza; las adecuaciones que han implementado son por ejemplo, en los horarios y la remuneración. A los pacientes se les atiende, por lo general, en base a una cita programada. Ehekateotl mencionó que la tradición les prohíbe lucrar con la medicina, pero la actual conformación socioeconómica les obliga a mantener una tarifa de precios.

Una de las tareas centrales de la medicina Tetzkatlipoka es realizar una labor educativa con los pacientes, esto en cuanto a la modificación de hábitos básicos y la sensibilización para que asuman su total responsabilidad como autoprocuradores de su salud o equilibrio. Creo que esta función es la más complicada porque, como reconoce Ehekateotl, es muy difícil que las personas externas a la tradición y educadas con hábitos y costumbres “occidentales”, acepten cambiar o en caso de que acepten los métodos de la tradición los mantengan por largo tiempo. Me parece que además de la modificación de hábitos, flexibilizar las creencias impuestas culturalmente por la medicina académica es problemático para que algunas personas acepten la medicina tradicional.

Como antes se mencionó, en el momento del acto curativo, la relación entre paciente y médico se desarrolla en una forma personalizada, pues el médico presta atención a diversos aspectos del paciente como: molestias corporales, estado de ánimo, desenvolvimiento en el trabajo, hogar o escuela, calidad de las relaciones personales, hábitos de alimentación, descanso, hidratación, entre otros. Este reconocimiento se logra a través del discurso del paciente y del Tlawayotl, de acuerdo a los requerimientos específicos de cada persona, el médico aplicará algún tratamiento o una serie de estos (como puede ser un número específico de terapias, combinadas con la herbolaria, sugerencias respecto a los hábitos del paciente). En esta forma el médico trata el nivel físico, emocional, mental y tonal que son los mismos niveles a los cuales tienen acceso con la aplicación del Tlawayotl; aún cuando conocen la técnica para intervenir directamente en el componente llamado newatl, no lo hacen porque consideran que es exclusiva responsabilidad de la persona mantener un equilibrio en este. El apoyo que en este sentido se ofrece a todos los pacientes (cuando se ha desequilibrado el newatl) es un procedimiento de “espejeo”.

La función del médico durante el acto curativo, lo explicó Ehekateotl, es funcionar como “espejo” sobre el cual se refleje el paciente. Se espera que la imagen contenida en este reflejo perfilé aquellos aspectos carentes de equilibrio del paciente. Este “espejeo” se enfoca en desatar un proceso de reflexión que conduzca a la persona a una continua transformación de sí misma. Este proceso está claramente contenido en el concepto de Tetzkatlipoka, pues señala la búsqueda de la consciencia, el conocimiento de la naturaleza de todo aquello que concierne a la persona, me parece que en ésta forma, se le devuelve al paciente su responsabilidad tanto de su curación como del mantenimiento de su bienestar.

Aunque para esta investigación no se recabaron las percepciones de los usuarios de la medicina Tetzkatlipoka, se considera pertinente comentar el impacto de esta medicina en los pacientes (los comentarios se basan exclusivamente en lo observado durante la cuarentena). El público usuario manifiesta una grata impresión ante la relación médico-paciente. Como se mencionó con anterioridad, una parte importante del acto curativo es la conversación del usuario con el Temaztianitl, porque de ésta forma el médico conoce aspectos primordiales de la persona y se interesa en su “padecer”. Siguiendo a Martínez (1995), el padecer es lo que el paciente lleva al médico, el motivo por el cual lo consulta, se refiere a “algo malo” que siente o percibe en sí mismo. Estas molestias o síntomas son los que permiten al médico conocer tanto al padecer, como a la enfermedad cuando existe. Desde esta visión, cada síntoma o signo tiene dos caras; una cara es la del síntoma o signo propiamente dicho y la otra es el padecer, es decir, lo que ese signo o síntoma significa para la persona. El padecer manifiesta el sentido elaborado por el individuo a partir de su experiencia de malestar o de incomodidad; recobra el significado que sostiene esa persona acerca de la salud y su pérdida, de la vida, la muerte, de sus dudas y temores frente a las diversas medicinas, los médicos, etc..

La buena relación médico-paciente es el espacio donde el padecer se expresa libremente, donde el médico puede conocerlo y por lo tanto aliviarlo o curarlo. En cambio, si no se establece una buena relación esta falta puede ser la causa de un tipo específico de padecer, que corresponde a la intervención de la medicina y de los médicos (idem). Por otro lado, el impacto de los métodos utilizados por ésta medicina, podrían resultar sorprendentes para

aquellas personas que acuden por primera vez al servicio sin mucha información. Por ejemplo, el método conocido como Tlawayotl -en el cual se requiere que el paciente permanezca desnudo bajo una sábana para recibir adecuadamente la terapia- podría resultar desconcertante para el nuevo paciente, tal vez porque, culturalmente, las personas no se encuentran habituadas al contacto corporal.

Dentro del universo de la medicina utilizada por la tradición Tetzkatlipoka se pueden encontrar ecos, referencias y similitudes con las prácticas médicas utilizadas en la medicina tradicional urbana, ya sea herbolaria, manipulación corporal, el concepto de equilibrio, pero debido al carácter exploratorio de este trabajo tan sólo se afirmará que las prácticas médicas de la Tetzkatlipoka se vinculan con el complejo espacio del saber de los pueblos mesoamericanos.

Considero pertinente mencionar, en esta sección, las razones que condujeron a la elección del método y algunas de las bondades y limitaciones que presentó esta metodología. Se abrirá con la técnica de entrevista a profundidad; para lograr una aproximación al universo de la medicina de la Continua Tradición Tetzkatlipoka desde una perspectiva psicológica, se debieron considerar diversos aspectos. Primero, reconocer quién posee el saber y realiza la práctica médica tradicional, en este caso el vocero Ehekateotl Kuauhtlinxan, lo cual implicó enfocar la mirada en el individuo, es decir, en la persona vista como recurso médico y como “experto” en la materia. Segundo, tomar en cuenta que el acercamiento a estas particulares nociones (tratamientos que utiliza, definición de salud y enfermedad, salud mental y emocional, etc.) a través de su visión, sugiere abiertamente que el conocimiento obtenido es el resultado de nuestra interacción con esta realidad. Por lo tanto, se necesitó un perfil teórico-metodológico que enfatizara el reconocimiento de otro tipo de saberes además del hegemónico y que privilegiara al objeto de estudio más que al propio método. La etnografía y la entrevista cubrió los aspectos mencionados porque rescató la oralidad del informante conformada en un texto en el cual frente al investigador, el autor principal fue el mismo Ehekateotl Kuauhtlinxan. El texto se

caracterizó por tratar de conservar la expresión textual del autor, también impuso interesantes retos además de abrir nuevas perspectivas de investigación.

La elección de la técnica de entrevista permitió, con respecto al objetivo de estudio, conocer los conceptos de salud–enfermedad, salud y enfermedad mental y emocional que tiene el informante, además que facilitó el acercamiento a la cosmovisión sostenida por la Tetzkatlipoka (que de ninguna manera quedó agotada en este trabajo). Considero que prestar la suficiente atención a este último apartado ideológico, conformado por el sistema de valores y su sistema filosófico, resulta fundamental para su caracterización como servicio de salud y para abarcar la dimensión social que encierra esta manifestación cultural que es la medicina. Se considera que conocer la trayectoria de Ehekateotl, sus labores cotidianas y las impresiones que guarda al respecto, mostraron que la tradición conlleva un completo estilo de vida. Me parece que sin esta información todo aquello que se pudiera decir exclusivamente de la práctica médica Tetzkatlipoka resultaría incomprendido y por tanto incompleto.

La otra técnica utilizada fue la observación participativa, esta metodología resultó ser la más significativa para mí pues fue sugerida por el propio Ehekateotl. Él me propuso que realizara, al mismo tiempo que mi indagación discursiva, una “cuarentena”. Durante este periodo yo sería considerada como un miembro más del kalpulli y tendría la condición de “aspirante a aprendiz”, este planteamiento me pareció atractivo porque me permitiría realizar una continua observación en el kalpulli además de procurarme el acceso directo a algunas de las prácticas médicas. El otro sentido de esta invitación respondía, a que si bien Ehekateotl aceptaba que yo aprendiera de esta tradición utilizando “mis métodos” (la entrevista), me proponía experimentar “sus métodos de aprendizaje”. Las implicaciones inmediatas de aceptar la cuarentena fueron la obligación de desprenderme durante cuarenta y cuatro días de la mayoría de mis hábitos y tareas cotidianas, envolviéndome así, en una dinámica totalmente desconocida por mí. Considero que el impacto realmente contundente llegó más tarde, al término de la cuarentena, pues ésta suscitó una transformación de

algunas de mis costumbres y el replanteamiento de algunas creencias en torno al conocimiento generado por el hombre.

En el periodo de cuarentena, utilicé las notas de campo como herramienta de registro; el cual fue de gran ayuda para contextualizar el trabajo de campo y para reflexionar en torno a la forma de vida propuesta por la tradición. La observación participativa también permitió que conociera la forma en que los miembros de la Tetzkatlipoka se relacionan entre sí y con otros grupos de tradición, así como con las personas totalmente externas a la tradición; en esta forma la investigadora reunió elementos para comprender que asistía a una organización social paralela a la vida social civil, con usos y costumbres propios, pero insertados por completo dentro de la vida urbana.

Tanto la entrevista como la observación participativa presentaron algunas limitaciones. Una de ellas es la imposibilidad de generalizar; si bien se ganó en la profundidad con la cual se abarcaron algunos temas, el contenido del texto está matizado de acuerdo con la percepción de Ehekateotl, se desconoce la percepción de los otros médicos de la Tradición Tetzkatlipoka. Debido al corte de realidad generado por la investigadora y a la carencia de fuentes especializadas, seguramente, muchas cuestiones fueron omitidas o simplemente no hubo preguntas que las rescataran del silencio. La información contenida en estas páginas corresponde a un espacio-tiempo irrepetible; si bien hay tópicos como la cosmovisión, los tratamientos, las concepciones de salud enfermedad que no están sujetas a importantes modificaciones con el devenir del tiempo, sí lo están los médicos de la tradición, los pacientes y en general las circunstancias de apertura o aceptación de esta medicina.

Respecto a las posibilidades de análisis de este trabajo considero relevante acotar lo siguiente; aunque este estudio no se fundamentó en las representaciones sociales como modelo epistemológico, podría analizarse desde esta perspectiva, sobre todo en cuanto a las conceptualizaciones. Siguiendo a Jodelet (2000) la noción de representación “ofrece recursos para dar cuenta de las prácticas cotidianas (individuales, grupales o colectivas)

desplegadas en el espacio público y privado, acentuando así la construcción de un conocimiento que responda a las exigencias sociales locales”. A través de la representación social se logra integrar el discurso y la práctica en un solo sistema, apreciado desde las normas y valores sociales del propio grupo, logrando elaborar una identidad social, un lugar para sí. Esta reflexión se considerará para posteriores investigaciones o trabajos que se desprendan de este estudio inicial, pues se considera que el constructo “salud” es de un carácter eminentemente social. En los siguientes párrafos se abarcará este último punto.

En palabras de Melucci (1995), una de las posibles lecturas del actual ámbito social nos afirma la existencia de un entramado de complicadas relaciones que muestran, en lugar de una sociedad afirmada sobre principios universales y fijos, un pluralismo de espacios sociales regulados por criterios flexibles y contingentes; tales criterios responden a la producción cultural que el hombre ha generado en cada rincón del mundo. De acuerdo con Federico Díaz (2001), la cultura es el resultado de la interacción de los seres humanos, y de éstos con la Tierra. Es una producción no sólo material, sino también intelectual, espiritual, jurídica y política. La cultura no existe como algo dado. Necesita de sujetos creativos, así como de espacios y condiciones que permitan su producción y reproducción.

Mantener en consideración la diversidad de esta producción cultural y su continuidad, cobra relevancia en territorios donde confluyen varios pueblos con distinto idioma, cosmovisión y costumbres, como es el caso del territorio mexicano. Desde la frontera norte hasta la zona más sur-oriental del país, resulta innegable la existencia de un conglomerado de pueblos poseedores de complejos sistemas económicos, lingüísticos, calendáricos, médicos entre otros y son, precisamente, estas producciones las cuales proporcionan un rostro y un corazón al total de la población.

Sin embargo, los esfuerzos realizados por parte del conocimiento académico al momento de aproximarse a esta diversidad, se han centrado más en elaborar una “descripción” (Medina, 1998). Es decir, poco se ha buscado el diálogo con los portadores de la cultura, en específico con los diversos pueblos indígenas o como en este caso, comunidades insertadas

completamente en la vida urbana, pero que poseen un saber heredado por los antiguos mexicanos y por tanto, distinto al generado a partir del paradigma racional positivista.

Lejos de constituir un conocimiento puramente acumulativo, el acercamiento a las producciones culturales de los distintos pueblos indígenas redundaría en el beneficio directo de la población. Puesto que contribuiría a reivindicar el derecho a mantener sus instituciones políticas, civiles y religiosas, así como a redimensionar en su justa medida, a la cultura occidental que hoy se propone como la mejor en lo intelectual, espiritual y jurídico y se intenta alcanzar a cambio de la negación de las demás culturas.

Concentrándonos en el campo de la salud, en palabras de Lozoya (2001), el setenta y cinco por ciento de los representantes de diferentes naciones ante la OMS (Organización Mundial de la Salud) manifestaron en el año de 1974 tener y hacer uso de la medicina tradicional. Además, citando nuevamente a Bannerman (citado por Mas Conde y Caraveo, 1991) una proporción importante de la población de América Latina recurre a la medicina tradicional sobre todo cuando se trata de los trastornos comunes y enfermedades mentales. Esta información nos permite reflexionar acerca de la legitimidad del modelo médico hegemónico que se ejerce en el área urbana de la ciudad de México; si bien no se está cuestionando su funcionalidad sí se considera adecuado estimar los costes ideológicos y políticos inherentes a su práctica. El hecho de insistir en este punto (la vigencia de la medicina tradicional) obedece al conocimiento y aceptación de una realidad que involucra particularmente a quienes de alguna forma se han interesado en el área de la salud. La convivencia de la medicina académica y la medicina tradicional forma parte de la matriz cultural que envuelve al territorio mexicano y no necesariamente se deben percibir como dos entes ajenos y contrapuestos, un ejemplo de colaboración mutua, se encuentra en la OMIECH (Organización de Médicos Indígenas del Estado de Chiapas), la cual advierte las posibilidades de satisfacer las necesidades de primer orden, como es la salud, utilizando los medios originados dentro del propio contexto cultural. Obedeciendo a ésta lógica, la propuesta de Módena (1999), me parece adecuada; la autora llama la atención hacia el término “alternativa”, como usualmente se denomina a la medicina no académica, propone

que en lugar de enfocar lo “alternativo” como disyuntiva u opción, sea considerado como “simultaneidad de recursos”. Tal estrategia permitiría aprehender la complejidad social de las prácticas de salud, pues respondería a una realidad dónde “distintos sectores sociales realizan combinatorias diversas de causas de enfermedad, de medicinas preventivas, recursos diagnósticos y terapéuticos, en un ejercicio clasificatorio constante de las razones que subyacen a sus dolencias y a su control y resolución” (idem).

Creo el estudio de las prácticas médicas “alternas” al modelo bio-médico, podría impactar positivamente a la psicología; en su área clínica, muestra otros estilos de atención, otras formas de aproximación al paciente y en su área social, contribuiría a la comprensión de las formas sociales generadas por diversos grupos.

Considerando que en la realidad social inmediata se está manifestando (y de la forma más costosa humanamente hablando) la desintegración social, resultado del histórico y sistemático olvido de la cultura de los distintos pueblos indígenas. Me parece que uno de los recursos con el cual puede contar la sociedad para no continuar desarticulándose dentro de la carrera económica mundial, es conservar un sentido de identidad que le permita operar con recursos propios. La tradición Tetzkatlipoka, parece haber asimilado profundamente esta “estrategia” para resistir el embate de una completa aniquilación (aún cuando se encuentre envuelta por un proceso de aculturación) a lo largo de quinientos años, en el siguiente párrafo se muestra un extracto representativo.

Durante la narración de Ehekateotl se percibió una idea del “otro”, en expresiones como: la tradición tiene “su medicina, sus formas”. Ehekateotl señaló la ventaja de haber aprendido “sus formas” (de la tradición) y “las formas de ustedes” (quienes no pertenecen a la tradición) para vivir; a comparación de “ellos” (los culturalmente occidentalizados) que nada han aprendido de las “formas de la tradición que había aquí” (en el territorio mexicano).

Considero que en el fondo de esta noción de “otredad” existe un proceso identitario, donde Ehekateotl y los miembros de la tradición Tetzkatlipoka tienen una amplia claridad en torno a la significación de sus experiencias vitales, pues cuentan con un sistema intelectual

BIBLIOGRAFIA

- Aguirre, Beltran, Gonzalo. (1963) Medicina y Magia. El proceso de aculturación en la estructura colonial. Instituto Nacional Indigenista, México.
- Aguirre, Beltrán, Gonzalo. (1994) Programas de salud en la situación intercultural. Fondo de Cultura Económica.
- Anders, Ferdinand.(1983). El Libro de Tezcatlipoca, Señor del Tiempo. Fondo de Cultura Económica. México.
- Anzures y Bolaños, Ma. del Carmen.(1983). La Medicina Tradicional en México: proceso histórico, sincretismo y conflictos. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Anzures y Bolaños, Ma. del Carmen (1999). Conferencia dictada en el ciclo de conferencias de Medicina Tradicional, realizadas en el marco de la exposición Los Mayas en el Antiguo Colegio de San Ildefonso. Octubre.
- Barjau, Luis. (1991). Elementos de una teogonía nahua. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Berenzon, G. S.(1999). Estudio sobre recursos alternativos o informales a los que acude la población con problemas de salud mental. El papel de la medicina tradicional en la salud mental. Texto leído en el Instituto Mexicano de Psiquiatría.
- Berenzon, G. S.; Hernandez, Jair; Saavedra Solano Nayelhi (En revisión) Percepciones y creencias en torno a la salud-enfermedad mental narradas por curanderos urbanos de la ciudad de México.
- Berenzon Gorn, Shoshana; Medina-Mora, Ma. Elena.(En prensa) Servicios y recursos de atención a la salud mental de la mujer.
- Cabieses, Fernando. (1993). Apuntes de Medicina Tradicional. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. CONCYTEC. Lima, Perú.
- Calderón, Guillermo.(1992). La psiquiatría en el México antiguo. En Acta Psiquiátrica psicológica América Latina . 38 (4). 299-309.
- Campos, Roberto.(1997). Nosotros los curanderos De. Nueva Imagen
- Cobean H. Robert. (1995). El México Antiguo. Arte cultura y sociedad. En México Antiguo. Antología de Arqueología Mexicana. Secretaria de Educación Pública. México.

- De la Fuente, Juan Ramón; Medina Mora, Ma. Elena; Caraveo, Jorge. (1997) Salud Mental Fondo de Cultura Económico.
- Delgado y Gutierrez. (1995). Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Madrid. Ed. Síntesis.
- Desjarlais, Robert; Eisenberg, León; Byron Good; Kleinman, Arthur. (1997) Salud mental en el mundo. Organización Panamericana de la Salud.
- Díaz, Federico. (2001) El derecho de la cultura propia en Perfil en La Jornada 12 de marzo del 2001.
- Fraser Brockington (1958) La salud en el mundo. Eudeba. Universitario de Buenos Aires.
- Galindo Cáceres Jesús. (1998). Técnicas de Investigación en Sociedad, Cultura y Comunicación. pp.238-434 Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y Addison Wesley Longman. México.
- Galindo Jeus. (1987) Encuentro de subjetividades, objetividad descubierta. La entrevista comocentro de trabajo etnográfico. Estudios sobre las culturas contemporáneas. Vol (3), Mayo. 151-183.
- Grinberg-Zilberbaum Jacobo. (1994) Pachita. Colofón.
- Hernández, Salinas, (1998)
- Jodelet, Denise. (2000) Develando la cultura. Estudios en representaciones sociales. Ed. UNAM. Facultad De Psicología.
- Kvale, Steiwar (1994). Methods of Analysis. SAGE Publications, Inc.
- López, Austin Alfredo. (1967). Cuarenta clases de magos del mundo nahuatl. En Estudios de Cultura Nahuatl. V. (VII). Universidad Nacional Autónoma de México.
- López Austin, Alfredo (1980). Cuerpo Humano e ideología: las concepciones de los antiguos nahuas. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Lozoya, Xavier. (1984). Medicina Tradicional en México. En Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana. Vol. 96 No. 4 Abril.
- Lozoya, Xavier. (1999). Conferencia dictada en el ciclo de conferencias de Medicina Tradicional, realizadas en el marco de la exposición Los Mayas en el Antiguo Colegio de San Ildefonso. Octubre.

- Lozoya, Xavier. (2001). Conferencia dictada en el diplomado La Brujería: Salud y enfermedad. Nuevas perspectivas teóricas. Realizado en la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Marzo-Agosto del 2001.
- Mails, Thomas. (1991). Fools Crow. Wisdom and Power. Ed. Press.
- Martínez, Cortés. (1994). Historia General de la Medicina en México. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Martínez F. (1995). El hombre y su padecer, centro de una nueva medicina. Médico Moderno. XXXIV (2), 11-86.
- Mateos Higuera Salvador. (1993). Los dioses creadores. Enciclopedia Gráfica del México Antiguo. pp. 77-150 Secretaria de Hacienda y Crédito Público. México.
- Mas Conde, Carmen; Caraveo, Jorge.(1991) La medicina folklórica un estudio sobre la salud mental. En Revista Interamericana de Psicología Vol. 25 No. 2. 147-160
- Medina, Hernández, Andrés. (1998) La cosmovisión mesoamericana: una mirada desde la etnografía. Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México.
- Medina-Mora, M; Berenzon, S; López, K; Solís, S; Caballero, M; Gonzalez, S. (1997). El uso de los servicios de salud por los pacientes con trastornos mentales: resultados de una encuesta en una población de escasos recursos. En Suplemento de Salud Mental. 20 (2) 32-39.
- Melucci, Alberto. (1995) Seminario: De los movimientos sociales al análisis de la acción colectiva. México, El Colegio de México-Centro de estudios Sociológicos, 25-29 de septiembre de 1995.
- Meza, Arturo. Tezcatlipoca.(1997). Nuestro ser interno. Texto de la conferencia preparada especialmente para celebrar el 80 aniversario de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Morelia Michoacán. Octubre.
- Módena, Ma. Eugenia. (1999). Cultura, enfermedad-padecimiento y atención alternativa. La constancia social de la desalcoholización. Salud, cambio social y política. Perspectivas desde América Latina. EDAMEX, INSP.
- Piña, Carlos. (1988). Historias de vida y ciencias sociales. En Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales. 132. Abril-Junio.126-141.
- Portilla Miguel..(1980). Catálogo de los códices indígenas del México antiguo. Fondo de Cultura Económico. México 1980.

- Quezada, Noemi. (1999). Conferencia dictada en el ciclo de conferencias de Medicina Tradicional, realizadas en el marco de la exposición Los Mayas en el Antiguo Colegio de San Ildefonso. Octubre.
- Ramos, Luciana; Jiménez, Ramón; Saltijeral, M. Teresa; Caballero, Miguel A.(1997). Necesidades de atención a la salud mental de la mujer violada. En SALUD MENTAL. Suplemento de la revista salud mental Vol. 20 Año 20 Supl. 2 Julio 47-54.
- Rodríguez, Gregorio; Gil, Javier; García, Eduardo.(1996). Metodología de la investigación cualitativa. Ed. Ediciones ALJIBE
- Romero, Martha; Gómez, Cecilia, Ramiro, A; Díaz, Alejandro. (1997).Necesidades de atención a la salud mental de la mujer adicta. En SALUD MENTAL Vol 20 Año 20 Junio 38-47.
- Ruiz Olabuenaga, J. I. e Ispizúa, M. A.. (1989). La descodificación de la vida cotidiana. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Ruiz Olabuenaga, J. I. (1996). Metodología de la investigación. Universidad de Deusto.
- Sahagún Bernardino de, Fray. (1998). Historia General de las cosas de Nueva España. (Tomo 1) Alianza Editorial Mexicana. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Sánchez Sosa Ma. de Lourdes.(1997). Espacio Ritual y visión del mundo. El proceso de salud-enfermedad en tres pueblos mazahuas. Tesis. Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- San Martín Hermen (1992) Sociología y economía de la salud. La Prensa Médica Mexicana S.A. de C.V. México.
- Seler, Eduardo.(1980). Códice Borgia. Fondo de Cultura Económica.
- Somolinos, G.(1976). Historia de la Psiquiatría en México. SepSetentas No. 258.
- Spranz, Bodo.(1973). Los Dioses en los Códices Mexicanos del Grupo Borgia. Fondo de Cultura Económica. México.
- Taube, A. Karl. (1998). Enemas rituales en Mesoamérica. En Arqueología Mexicana. Vol VI Num. 4 Instituto Nacional de Antropología e Historia. Noviembre-Diciembre.
- Taylor S. J. Y R. Bogdan.(1986). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. pp.20-109 Paidós.
- Trotter, R. (En prensa) Etnografic Research Methods for Applied Medical Antropology.

Viesca, Treviño Carlos. (1976). Estudios sobre etnobotánica y antropología médica.

Universidad Nacional Autónoma de México.

Viesca Treviño. (1992). Medicina Prehispánica de México. Panorama Editorial.

ANEXO I

GUIA TEMATICA DE ENTREVISTA

1 Antecedentes familiares.

2 Historia de su formación dentro de esta tradición

OBJETIVO Conocer los antecedentes que contribuyeron a su actual desenvolvimiento como Médico de la Continua Tradición Tezkatlipoka, incluyendo las personas involucradas en su formación y la percepción que el entrevistado tiene de ésta.

- 2.1 Forma en cómo se llevó a cabo el primer contacto con los métodos de la tradición.
- 2.2 Características de estos métodos y técnicas.
- 2.3 Disciplinas que le son transmitidas.
- 2.4 Forma en que le son transmitidas.
- 2.5 Personas que participaron en esta inicial educación.
- 2.6 Manera en cómo se realiza la instrucción directa.
- 2.7 Actividades que comprende esta instrucción.
- 2.8 Personas que participan en la instrucción.
- 2.9 Percepción acerca de este periodo de educación.
- 2.10 Forma en la que continúa su instrucción como médico después de los trece años.
- 2.11 Lugar en donde se desarrolla la instrucción.
- 2.12 Personas que participan en esta instrucción (familiares, personas externas).
- 2.13 Percepción del impacto que tuvo esta formación en su vida cotidiana.
- 2.14 Tiempo que comprende el total de su formación.
- 2.15 Grado alcanzado en el sistema de esta tradición.

3 Participación dentro de esta tradición

OBJETIVO: Identificar las razones por las que realiza estas actividades y las circunstancias en las que se realizan.

- 3.1 Momento en el cual decide dedicarse a la práctica de la medicina tradicional.
- 3.2 Motivos que fundamentan esta decisión.
- 3.3 Implicaciones que conlleva la práctica de la medicina en su caso.
- 3.4. Lugar donde realiza esta actividad por primera vez.
- 3.5. Momento en que decide asumir la actividad de instructor.
- 3.6 Métodos de instrucción.
- 3.7 Niveles que comprende la instrucción.
- 3.8 Persona a quien instruye (selección, aptitudes, disciplina).
- 3.9 Momento en el cual acepta el papel de vocero de la Continua Tradición Tezkatlipoka.
- 3.10 Actividades que comprende ser vocero.
- 3.11 Percepción acerca de sus responsabilidades en esta labor.

4 Caracterización de la Continua Tradición Tezkatlipoka

OBJETIVO: Acercarnos a los antecedentes históricos de esta tradición, a su cosmovisión, conceptos y características actuales.

- 4.1 Época prehispánica en la ubica a la tradición Tezkatlipoka.
- 4.2 Antecedentes que conforman a la tradición Tezkatlipoka.
- 4.3 Utilización de este sistema médico en la época precolombina.
- 4.4 Forma en que vive la transición de la época prehispánica a la época colonial.
- 4.5 Forma en la cuál se conserva este conocimiento.
- 4.6 Cosmovisión que sustenta a esta tradición.
- 4.7 La medicina en el pensamiento de esta tradición.
- 4.8 Adaptación de esta medicina en el ámbito actual.

5 La salud mental y la Continua Tradición Tezkatlipoka

OBJETIVO: Conocer los conceptos, tratamientos y material que utilizan los médicos de esta tradición para atender los problemas de salud mental.

- 5.1 Concepción de salud enfermedad en esta tradición.
- 5.2 Concepción de salud y enfermedad mental.
- 5.3 Problemas mentales existentes.
- 5.4 Causas de estos problemas.
- 5.5 Elementos que intervienen para que las personas tengan problemas de esta índole.
- 5.6 Actualización de estos padecimientos.
- 5.7 Diagnóstico de problemas mentales.
- 5.8 Tratamientos (métodos) empleados para curar problemas mentales
- 5.9 Material y recursos que se emplean en este sistema médico.
- 5.10 Percepción en torno a estos problemas.
- 5.11 Experiencia con algunos casos o personas atendidas.
- 5.12 Reacción de las personas con algún problema mental y que hayan sido tratadas en este sistema médico.

6 Relación con otros servicios

OBJETIVO: Conocer el contacto que tiene esta tradición con otros servicios de salud mental ya sea formales o informales.

- 6.1 Conocimiento de otros servicios formales involucrados con la salud mental.
- 6.2 Percepción hacia estos servicios.
- 6.3 Relación con estos servicios.
- 6.4 Conocimiento de otros servicios informales involucrados en la salud mental.
- 6.5 Percepción hacia estos servicios.
- 6.6 Relación con estos servicios.
- 6.7 Datos Generales del entrevistado y Antecedentes familiares.

7 Datos Generales del entrevistado y Antecedentes familiares.

7.1 Sexo.

7.2 Edad.

7.3 Nivel escolar.

7.4 Areas académicas.

7.5 Lugar de residencia.

7.6 Principal ocupación actual.

7.7 Otras ocupaciones.

7.8 Descripción de la vivienda.

7.9 Descripción del lugar del trabajo.

ANEXO 2

GUÍA DE OBSERVACIÓN

NÚMERO DE NOTA:

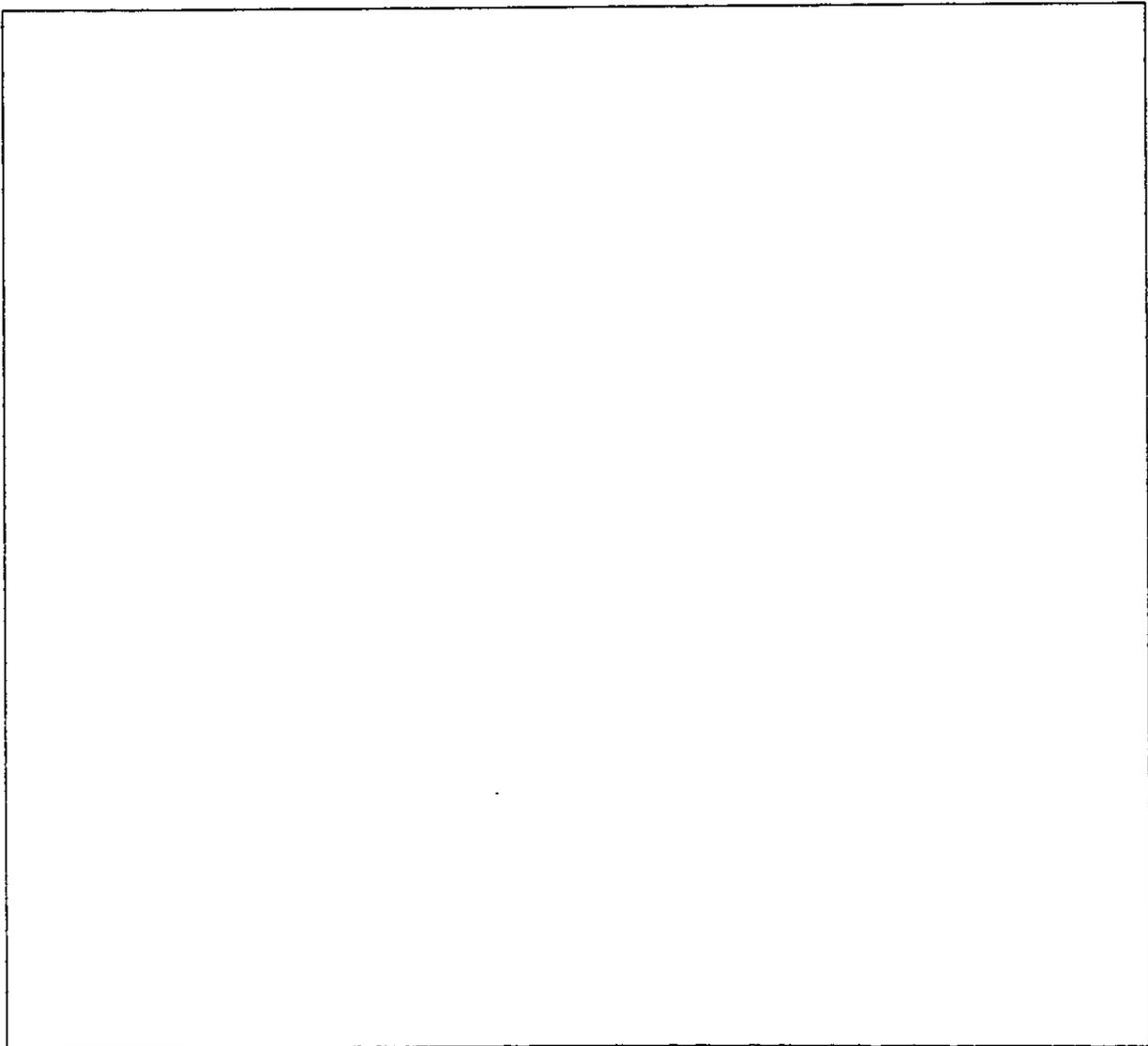
FECHA:

HORA:

LUGAR DE OBSERVACIÓN:

FECHA DE REGISTRO:

HORA DE REGISTRO:

A large, empty rectangular box with a thin black border, occupying the lower half of the page. It is intended for recording the observations described in the header.

ANEXO 3

NOTA DE CAMPO

NÚMERO DE NOTA: 1

FECHA: Jueves 10 de febrero del 2000

HORA: 11:00 hrs.- 18:20 hrs.

LUGAR DE OBSERVACIÓN: Centro Cultural Tetzkatlipoka Kalpulli

FECHA DE REGISTRO: Jueves 10 de febrero del 2000

HORA DE REGISTRO: 19:40 hrs

Hoy comenzó la cuarentena en el Tetzkatlipoka Kalpulli. Llegué cinco minutos antes de las doce del día al lugar, demasiado tarde y muy mal informada al parecer. Escasos cuatro días atrás, llamé por teléfono al Kalpulli para confirmar mi estancia, esa vez X., respondió mi llamada y dijo que hoy, jueves, debía presentarme con mis cosas a las doce del día en el Centro. Así lo hice, esta mañana me vestí con la ropa que Ehekateotl señaló en una visita anterior (durante el tiempo que durase la cuarentena debía usar falda negra y blusa blanca de algodón, guaraches y una cinta roja ceñida a la cintura) y después de darle un último vistazo a mi mochila para cerciorarme que había incluido todo lo necesario, sonó el timbre de mi casa; supe que J. había llegado para acompañarme hasta el Kalpulli.

Cuarenta minutos después, me encontraba parada frente a la puerta del Kalpulli con J. a mi lado que cargaba mi voluminosa mochila. Encontramos la puerta emparejada, me sentí un poco nerviosa y curiosa por saber quién me recibiría pues sabía que en ese momento, Ehekateotl se encontraba fuera de la ciudad. También pensaba en los próximos cuarenta días que me esperaban, conviviendo con personas que apenas estaba conociendo, realizando tareas que imaginaba inéditas para mi y además debía convertirme en una aguda observadora. Tenía docenas de preguntas en mi mente (y en mi guía), estaba consciente que yo también iba a ser observada y hasta donde tenía entendido, participaría en un programa de “re- educación”. Sin tocar, empujé la puerta y lo primero que vi fue a P. y a una chica sentados sobre los banquitos verdes de la entrada, P. estaba respondiendo un cuestionario para el Censo. Salude y antes de poder decir algo más, él nos instó a pasar y tomar asiento. Avancé (seguida por J.) y noté que en la sala-comedor, a mi derecha, había varias personas sentadas alrededor del Tlalmanalli (ofrenda), conversaban entre sí; percibí algo de agitación en el lugar. La puerta de la cocina y la del consultorio estaban cerradas, la luz del pasillo donde me

encontraba estaba encendida, así que recién llegada de la luz del medio día, el contraste me causaba una impresión de penumbra. J. y yo nos sentamos en otro banco verde.

Transcurrieron unos cuantos minutos cuando vi que X. bajaba las escaleras, parecía algo apurada, la saludé, me recibió con una sonrisa y al instante dijo que la acompañara arriba porque Ehekateotl había dejado algo para mí. La seguí escaleras arriba y entramos al estudio, sobre una mesa estaban, entre otras cosas, unos papeles que ella me dio. Dijo que debía firmarlos. Comencé a leer, se trataba de un convenio por el cual me comprometía a no divulgar la información que yo lograra recabar durante mi estancia en la casa, antes de consultar con los miembros de la tradición. De no acatarlo correría el riesgo de lograr una demanda. X. había salido de la habitación y yo me sentí confundida pues pensaba que debía aclarar, directamente con Ehekateotl, algunas cuestiones relacionadas con mi investigación. En fin, algo desamparada al respecto, baje las escaleras con la idea de comunicar a X. mis dudas, si era conveniente que me quedara desde ese mismo día o esperar la llegada de Ehekateotl

Ya en el pasillo, vi a J. esperando con mi mochila al lado. Escuché la voz de P. dirigiéndose a las personas reunidas en la pieza contigua, sonó el teléfono y X. no tardó en salir de la cocina a contestarlo. Tomé asiento junto a J.. De pronto, se abrió nuevamente la puerta de la cocina y se asomó un rostro conocido por mí; era C. (ella sería mi compañera de cuarentena). –“Hola, disculpa ¿tú sabes cuánta agua debo poner al arroz?”- Preguntó. –“No, ni idea.”- Respondí. Observé que C. vestía una falda negra con un suéter blanco, entonces le pregunté si ella “también” estaba allí por la cuarentena y dijo que sí. Presintiendo que mi llegada había estado un tanto retrasada, me despedí de J. que salió de la casa.

Me levanté del banco y entré a la cocina, adentro C. batallaba con unas tiras de tortilla “para chilaquiles” que, según ella no se dejaban freír. El espacio era reducido y debido al fuego de las hornillas y el sol que atravesaba la ventana, se sentía bastante calor. Llamaron mi atención las cazuelas de barro que pendían de las paredes junto con canastas y tarros; antes de seguir con mi inspección del lugar, entró X. preguntando si faltaba mucho para el arroz, C. contestó que no estaba segura. En seguida, las tres mujeres volteamos a la cazuela que contenía el arroz y como queriendo leer en los granos alguna señal lo observamos detenidamente por unos instantes. –“Mejor le apuramos a los chilaquiles, ¿no?”- Comentó X. Ella dijo que teníamos que darnos prisa porque las personas reunidas ya se querían ir y debían comer antes de partir. Me pidió que fuera a la sala-comedor y recogiera los jarritos en los cuales habían bebido agua para empezar a llevar la fruta. C. me indicó que podía llevar una charola roja para recoger todos los jarritos de “una sola vez”, seguí el consejo. Entre a la sala-comedor muy sonriente con mi charolita roja, allí se encontraban cuatro señores y una mujer, en general su edad oscilaba entre los cuarenta y sesenta años. Recogí los

jarritos y todos me daban las gracias. Regresé a la cocina, P. estaba allí y cambiaba las tiras de tortilla de una cacerola de barro a un sartén, comentaba que era mejor el sartén pues transmitía más rápido el calor que el barro. Refiriéndose a C. y a mi, dijo que comenzáramos a servir la comida. C. preguntó en qué la podíamos llevar y P. abrió un gabinete que se encontraba bajo el fregadero y nos señaló unos platitos cuadrados de plástico (más tarde me fije en ellos y son los mismos que se utilizan en los servicios de alimentos del avión). C. había comenzado a rebanar una jicama, preguntó si podía ayudarla con el limón (cortar varios por la mitad). Lo hice y pregunté qué más había que hacer, ella dijo que terminar de vaciar las tiras de tortilla fritas dentro de una cacerola que tenía caldillo de jitomate. C. salió llevando la misma charolita roja, pero ahora con unos trastecitos llenos de jicama. Me preguntaba dónde estaría X. y en qué momento podía comentarle lo de los documentos, terminé de vaciar las tiras de tortilla. C. regresó con la charolita y con la jicama, me sorprendí, pregunté qué había sucedido y entre risas me dijo que P. la “había regresado con la jicama porque la jicama no es fruta”. -“¿Entonces?”- Pregunté y C. dijo que P. señaló que continuáramos con lo chilaquiles. Los servimos, esta vez C. y yo salimos de la cocina, ella con la charola y los platitos cuadrados y yo con un envase de crema y cucharitas de madera. Repartimos los trastecitos entre las personas, yo noté que un señor y la mujer ya se habían ido o por lo menos no se encontraban en ese momento presentes. Regresamos a la cocina y empezamos a lavar algunos trastes que se habían ocupado en la preparación de los alimentos. C. comentó que quizá esa misma tarde podíamos darle una “barrida” a la cocina, yo acepté.

Después de un rato se escucharon las voces de las personas que partían de la casa, la puerta de la cocina permanecía cerrada así que C. y yo tuvimos un momento para platicar mientras comíamos chilaquiles y jicama. Ella comentó que ese día llegó a las nueve de la mañana y que no había llevado sus cosas pues Z. (uno de los Temaxtianitl) le advirtió que ese día regresaríamos a nuestras casas debido a la ausencia de Ehekateotl. P. entró a la cocina con la charola roja y los platitos, ahora vacíos, dijo que saldría un momento. En tanto, C. y yo nos dedicamos a explorar la cocina con dos objetivos: el primero, saber donde se encontraban las cosas que íbamos a necesitar más adelante como trastes, cuchillos, especias etc., y el segundo objetivo fue limpiar con trapos humedecidos en agua con jabón los lugares que nos parecieron convenientes. Tras un momento, nos dimos cuenta que X. también había salido, la puerta de la entrada se encontraba emparejada y ambas nos absorbimos por completo en nuestra labor. La cocina me pareció que estaba bien equipada; debajo de las hornillas en un mueble de dos repisas, había un gran surtido de sartenes, cacerolas y ollas de diferente volumen. En el anaquel de puertas corredizas que estaba debajo del fregadero había diversos envases de plástico, tapaderas de idéntico material, cucharas de madera, platos chicos de barro, entre otros utensilios. Al intentar guardar las cacerolas y trastes limpios y secos ninguna

contempló el hecho de colocarlos donde solían estar (más tarde P. nos llamaría la atención al respecto). La tarde avanzó muy rápido, así lo sentí, ya casi terminábamos con la cocina cuando P. se apareció de repente en el pasillo dándonos un buen susto. Comentamos el hecho, en una atmósfera más relajada que la de la mañana y P. dijo que el pasar inadvertido era parte de una de las prácticas guerreras de la tradición. Realmente tuvimos una conversación interesante al respecto. Finalmente C. y yo concluimos la limpieza de la cocina y P. dijo que debíamos irnos a nuestras casa y regresar al día siguiente a las nueve. Yo le pregunté acerca de los documentos que debía firmar y sólo resolvió esperar a Ehecateotl, también pregunté si debía llevarme mis cosa o podía dejarlas de una vez, P. me indicó el lugar donde podía guardarlas (un closet que se encontraba en el estudio) . Alrededor de las seis de la tarde C. y yo nos despedimos de P. y salimos del Centro.

ANEXO 4

EJEMPLO DE CATEGORIZACIÓN DE ACUERDO A KVALE

DIMENSIONES PRINCIPALES

SUBCATEGORÍAS

1. Métodos de curación

- 1.1 Tlawayotl
- 1.2 Modificación de hábitos y costumbres.
- 1.3 Danza.
- 1.4 Herbolaria.
- 1.5 Utilización de diversos instrumentos.